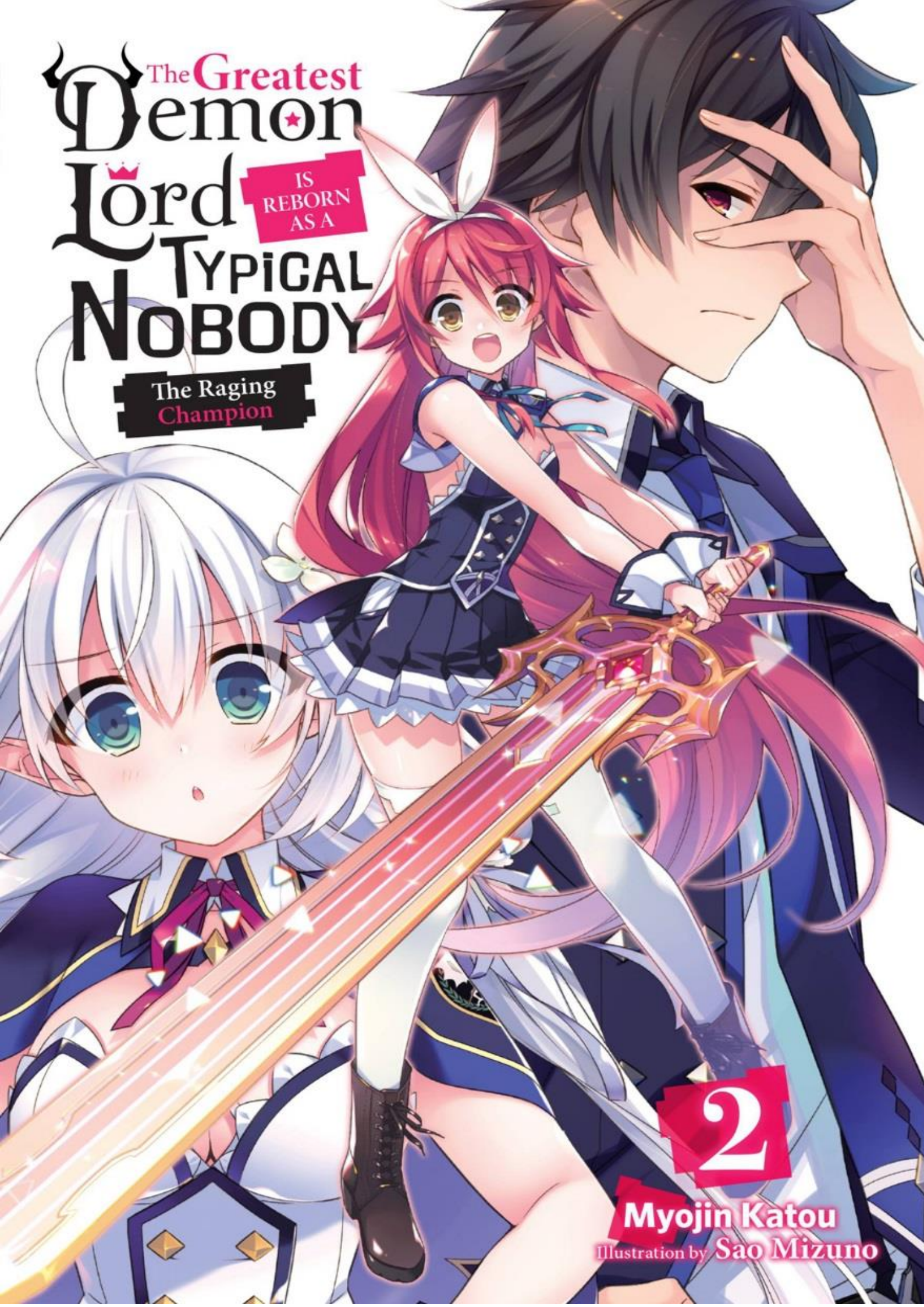


The Greatest Demon Lord TYPICAL NOBODY

IS
REBORN
AS A

The Raging
Champion



2

Myojin Katou

Illustration by Sao Mizuno

The Greatest
Demon
Lord **IS
REBORN
AS A**
**TYPICAL
NOBODY**

**The Raging
Champion**

2

Myojin Katou
Illustration by **Sao Mizuno**

**YEN
ON**
NEW YORK

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| CAPÍTULO XXII: El Ex-Señor Demonio Reunido Con Más Problemas | 4 |
| CAPITULO XXIII: El Ex-Señor Demonio Lidiando Con Una Tonta..... | 16 |
| CAPITULO XXIV: Los Planes Del Ex-Señor Demonio Para El Festival Escolar, Parte I | 30 |
| CAPITULO XXV: Los Planes Del Ex-Señor Demonio Para El Festival Escolar, Parte II | 40 |
| CAPITULO XXVI: Los Planes Del Ex-Señor Demonio Para El Festival Escolar, Parte III | 50 |
| CAPITULO XXVII: El Ex-Señor Demonio Y El Comienzo Del Festival Escolar | 59 |
| CAPITULO XXVIII: El Ex-Señor Demonio Y Un Giro Inesperado | 65 |
| CAPITULO XXIX: El Ex-Señor Demonio En Una Famosa Actuación | 77 |
| CAPITULO XXX: El Ex-Señor Demonio Y La Chica Súcubo | 96 |
| CAPITULO XXXI: El Ex-Señor Demonio Que Mantiene A Raya A Los Tramposos | 108 |
| CAPITULO XXXII: El Ex-Señor Demonio Y El Premio A La Excelencia ... | 119 |
| CAPITULO XXXIII: El Ex-Señor Demonio Versus..... | 126 |
| CAPITULO XXXIV: El Ex-Señor Demonio Desconcertado Por Su Hermanita | 137 |
| CAPITULO XXXV: El Ex-Señor Demonio En Estado De Shock | 145 |
| CAPITULO XXXVI: El Ex-Señor Demonio Y La Rueda Del Destino | 149 |
| CAPITULO XXXVII: El Ex-Señor Demonio Y Un Nuevo Comienzo | 185 |
| PALABRAS DEL AUTOR..... | 190 |

CAPÍTULO XXII: El Ex-Señor Demonio Reunido Con Más Problemas

El extremo sur del Imperio de la Hechicería de Laville se conocía como el Último Código y albergaba algunas regiones remotas. El público conocía estas áreas, usándolas como atracciones turísticas... bueno, todas menos un lugar.

El Bosque Fantasma.

Si te acercas demasiado, el bosque te tragará por completo. Temido por todos, era el lugar más aislado. Según la leyenda, su centro albergaba las antiguas ruinas de una mazmorra expansiva, esperando ansiosamente a los aventureros para explorar sus cuevas. Y, sin embargo, este propósito no se había cumplido durante miles de años. De hecho, todos ya se habían olvidado de la mazmorra en el Bosque Fantasma.

"¡Whew! ¡Delicioso! ¡El aire fresco del aire libre! ¡Tan refrescante como siempre!"

¿Una niña saliendo de la mazmorra olvidada hace mucho tiempo? Más como un enigma andante.

Ella era de la especie humana: quince años. Bueno, con su rostro y tipo de cuerpo de bebé, fácilmente podría parecer tres años más joven. Su expresión resuelta insinuaba su espíritu rebelde... Era tan terca como una mula, hasta el punto de que incluso él tenía problemas para manejarla.

"Ah. Estoy ansiosa por llegar a la ciudad y tomar un agradable y tibio baño. Pasé demasiado tiempo escondida ahí abajo", reflexionó, tomando su cabello rojo en sus manos y mirando sus largos mechones antes de inspeccionar todo su cuerpo.

No era solo su cabello. Su armadura de cuero carmesí estaba cubierta de tanta suciedad como cabría esperar en su situación.

"Sabía que pasar tres años ahí abajo era una exageración. Pero ahora...", se calló. Con una mirada de extrema confianza, empujó su palma derecha hacia el cielo. "¡Demise-Argis!"

El espacio a su alrededor comenzó a retumbar... y un trueno aplaudió cuando una gran espada se materializó en su mano.

"¡Me estoy volviendo buena manejando a este tipo!" Ella lo miró con amor.

No era una espada cualquiera. De la espada dorada gigante emanaba un aura espantosa que abrumaba a todos los que se atrevían a mirarla.

Su nombre era Demise-Argis, una de las tres grandes espadas sagradas del mundo.

Aunque parecía demasiado grande y robusto para su pequeño cuerpo, lo hizo girar una vez en el aire y luego lo apoyó en su hombro con una facilidad que no correspondía a su estatura.

"¡Esto debería ser suficiente para ganar contra ese Varvatos, quien se puso todo arrogante después de ser llamado el Señor Demonio! ¡Un gran idiota que ahora puedo convertir en pulpa!" Su rostro estaba rebosante de entusiasmo y deleite. "Gracias a esto, nunca volverá a lastimar a nadie. Estoy aquí para proteger a todos".

Ella arrugó la cara por un momento, pero el optimismo rápidamente borró esta trágica expresión. Su estómago gruñó con el fervor de un gran coro.

"Además, me muero de hambre. ¡Voy a toda velocidad!" gritó de buen humor, partiendo a toda velocidad.

El Bosque Fantasma mostró sus colmillos hacia ella en cada paso del camino, pero todo fue en vano.

"¡Yeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeah!" Se abrió paso a través de monstruos que se abalanzaban sobre ellos y trucos ilusorios del bosque, cargando de frente como el niño del cartel para los cabezas huecas.

La que cortó este precioso bosque de la antigüedad, destruyendo todo a su paso, fue Sylphy Marheaven. Su otro apodo era el Raging Champion, como un soldado principal en la fuerza una vez liderada por Lydia la Champion.

En una carrera loca, hizo una línea recta a través del bosque, atravesando llanuras a una velocidad temible que dejó a las caravanas que pasaban estupefactas en el polvo. Y con este vendaval, logró barrer dos pelucas de las cabezas de otros viajeros.

"¡¿Q-Qué en el mundo...?!" exclamó, desconcertada, a su llegada. Su destino había sido un pequeño pueblo, pero... lo que encontró en su lugar fue una gran metrópoli.

El sol se derramaba sobre la avenida principal, donde todo tipo de especies se apresuraban para crear una escena animada. Pero este era un mundo aparte del lugar al que se había despedido hacía muchos años.

“¿Es normal hacer tanto progreso en el lapso de unos pocos años? Hombre, los aldeanos se pusieron a trabajar”, concluyó Sylphy, dejando que el sudor le cayera por la pálida piel.

"Hahaha. Saltas a las conclusiones más descabelladas. Es un alivio ver que no has cambiado", dijo una voz alegre junto a Sylphy. Su tono sonoro podría haber pertenecido tanto a un hombre como a una mujer.

Volvió su atención hacia un lado para encontrar a alguien extraño: más bajo que el promedio para un hombre, más alto que el promedio para una mujer, una complexión delgada oculta por una especie de frac. Su cabello sedoso era de un negro brillante, cayendo hasta las rodillas.

Bueno, no había nada extraño en estos detalles, aparte de la máscara única que cimentó su primera impresión de ellos.

En otras palabras, eran excéntricos con algunos tornillos sueltos.

Y, sin embargo, ningún transeúnte parecía darle a esta persona una segunda mirada, que era un sentimiento que Sylphy también compartía de manera inexplicable. Era como si su conciencia estuviera siendo controlada...

"De todas formas. Permítanme felicitarla por años de entrenamiento dedicado. Quiero decir, ni siquiera yo hubiera esperado que pasaras miles de años trabajando en tu oficio".

"¿Eh?"

Había sentido curiosidad por esta figura enmascarada, pero tenía toda su atención. “¿Miles de años? ¿Q-Qué quieres decir?”

"Bien, bien, bien. Supuse que habías ido al Bosque Fantasma consciente de esto. La mazmorra tiene una alta concentración de maná, lo que produce monstruos de alto nivel y la establece como un lugar ideal para entrenar para el combate... Excepto que el flujo del tiempo es diferente al del mundo exterior. ¿Me estás diciendo que te encerraste sin saberlo?"

"¿Qué? N-No, eh... ¡P-Por supuesto que no! Lo supe totalmente todo el tiempo. ¡Ah! ¡Wow! ¡Nada supera el sabor del aire fresco después de miles de añooooooooooooooooos!"

Era una completa tontería, pero la figura enmascarada sofocó su risa y no presionó más. Sylphy tenía algunas preguntas propias. *Juro que nos conocimos en algún lugar antes... como si fuéramos cercanos en el pasado...*

Había algo extraño en ellos que ella simplemente no podía identificar. Pero tampoco estaba de humor para indagar más. Por alguna razón. No estaba segura de por qué.

En cualquier caso, había algo más importante.

"Si han pasado miles de años... el mundo ha cambiado mucho, ¿verdad?"

"Sí. Se ha vuelto aburrido".

"... ¿Varvatos el estúpido idiota está vivo?"

Se sintió como si el rostro detrás de la máscara se hubiera torcido en una sonrisa. "No. Ya falleció", anunciaron, dando un golpe verbal.

"¡¿M-Muerto?! ¡¿El Señor Demonio?!"

"Puedo entender tu sorpresa. Fue una serie de eventos impredecibles. Acorralado en una esquina, Su Majestad se quitó la vida con un golpe de su espada... Aunque ya no existe, su legado sigue vivo. Oh, es maravilloso...", ronronearon en adoración.

Sylphy intentó obtener más detalles. "¡¿Q-Qué pasó mientras yo no estaba...?!"

Con gestos grandiosos, la figura enmascarada comenzó a contar su relato.

"Un alboroto por parte del hombre con una fuerza insondable, que se ganó su nombre como el Señor Demonio. Un día, se fue al fondo. Quiero decir, uno de mis credos personales es que nada es más temporal que el corazón humano. Supongo que tenía razón. Su Majestad se volvió loco, imponiendo un reinado de terror, siguiendo los pasos de aquellos Externos una vez eliminados por su especie... conocidos en esta era como los Dioses Malignos".

Giraron como si bailaran, continuando como una canción. "¿Por qué sucedió? Nadie puede decirlo. Solo él lo sabe. Dicho esto, tres cosas son

evidentes: que intentó convertirse en uno de los dioses malignos; que se había visto obligado a quitarse la vida cuando estalló la rebelión; y que el Señor Demonio renació en esta era moderna, ahora intentando devolver al mundo a la locura".

Durante todo este tiempo, Sylphy se quedó paralizada en su lugar con los ojos muy abiertos.

La figura enmascarada parloteaba una y otra vez. "Ya he evaluado los cuerpos potenciales para su reencarnación. Mi mejor pista es Ard Meteor. Mi base para esto es simple: hace dos semanas hubo un incidente relacionado con demonios que atacaron la capital real y una chica secuestrada por el legendario Dragón Blanco. Ard Meteor pudo resolver ambos de una sola vez, limpiando las hordas de demonios y derrocando al Dragón Blanco, Elzard, que se había inclinado para ayudarlos. Salvó la capital y la hermosa chica, y se levantó como un héroe". Se rieron por la nariz.

"Es como una actuación aburrida repleta de clichés. Finge ser virtuoso, construye una balada heroica, trata de hacer suyo el mundo. Tal como trató de hacer en su última vida". La figura miró fijamente a Sylphy antes de interrogarla con tono grave. "Raging Champion. ¿Permitirás que esto pase? El tiránico Señor Demonio, renacido; los agudos gritos de gente inocente del pueblo, todo para culminar en una lucha infernal. ¡A este ritmo, el mundo volverá a caer en el caos! ¡Por ese hombre! ¡Por el Señor Demonio Varvatos, ahora conocido como Ard Meteor!"

"¡E-Eso es...!"

"Con toda honestidad, ¡eres nuestra única esperanza! ¡Solo tú puedes detener esta pesadilla andante! ¡Por favor! ¡Raging Champion! ¡Es hora de que desates tu poder! ¡Esfuézate al contenido de tu corazón la fuerza que has ganado con todo tu entrenamiento! ¡Aplasta las ambiciones del repulsivo Señor Demonio!"

"¡Yo—!" Sylphy gritó, enfrentando la silueta enmascarada. Su cabello llameante se erizó. No podía creer todo lo que estaba escuchando. "¡Yo—!" ella comenzó de nuevo. "¡Por supuesto que lo haré! ¡Eso es un hecho! ¡Voy a acabar con el Señor Demonio!"

Ella fue muy honesta. Ella creyó hasta la última palabra.

"¡Maldito sea! ¡Sabía que estaba loco! Siempre pensé que era un problema, ¡pero nadie me escuchó...! ¡Incluso mi hermana Lydie se puso de su lado! ¡No hay duda de que sucedió porque le lavó el cerebro!" Con los puños cerrados y la rabia desenfrenada, Sylphy le dio a la persona enmascarada una mirada penetrante. "¿Dónde?! ¿Dónde está ese tonto ahora?! ¿A dónde fue?!"

"La capital real, Dycaeus. Está inscrito en la Academia Nacional de Magia de Laville en el corazón de la ciudad. Si continúas hacia el sur desde aquí, deberías llegar. A tu velocidad, no deberías llevar más de dos días".

"¡La Academia de Magia en Dycaeus! ¡Muy Bieeeeeeen! ¡Solo espera, Señor Demonio!" Sylphy gritó antes de despegar del suelo con toda su potencia, rompiendo el camino pavimentado bajo sus pies, un desastre natural en forma humana.

La figura enmascarada vio cómo su silueta se hacía cada vez más pequeña en la distancia. "Y se levanta el telón de su historia con el bufón en el centro del escenario. Heh-heh... Baila, Sylphy Marheaven, baila. Cumple con tu objetivo y mantenme entretenido", hablaron con deleite, con alegría, con nostalgia.

Todo su cuerpo tembló antes de disolverse, como si una sombra se fundiera con la luz.



Me he sentido como si hubiera estado repitiendo la misma línea una y otra vez últimamente. Me he convertido en un metrónomo eterno, marcando una melodía que no puedo detener, incluso si quisiera que terminara. Se ha enredado en mi identidad como Ard Meteor, algo de lo que no puedo deshacerme. Y no hace falta decir que estaría destinado a repetir esta línea de nuevo.

"¿Por qué las cosas resultaron así?"

Me enfrenté a una situación inesperada, que no deseaba en lo más mínimo.

"¡W-Wow...! ¡No esperaba menos de Ard Meteor el Dragon Slayer...!"

"¡E-Eliminé al Sr. Halkein de un solo golpe!"

Mis compañeros de clase cantaron mis alabanzas mientras un hombre calvo se desmayaba y echaba espuma por la boca frente a nosotros.

"¡Heh-heh-heh! Estamos hablando de mi Ard, ¡así que no es gran cosa, obviamente!" Ireena infló su pecho con orgullo con una expresión triunfante, que era tan linda.

"¡No es su Ard, señorita Ireena!" Ginny espetó con una mirada molesta. Las alas de su cabeza se movieron.

"Wow, wow, wow. Simplemente increíble. Halkein fue uno de mis mejores alumnos, pero ¿verlo noqueado de una vez? Me recuerda a mi hermano idiota. ¿Verdad, Aaaaard?" arrulló Olivia, mi hermana honoraria en mi vida pasada, con una sonrisa en toda regla, demasiado brillante y espantosa.

¿Por qué las cosas resultaron así? Retrocedamos unos minutos.

En esta vida, asisto a la Academia Nacional de Magia de Laville y tiene exámenes periódicos, como cualquier otra escuela. Cada temporada trajo una nueva serie de pruebas escritas y prácticas. Habíamos tomado la parte escrita el día anterior y se suponía que teníamos la práctica hoy.

¿Yo? Estaba planeando aprobar, y no puedo enfatizar esto lo suficiente, calificaciones normales. Nada que pueda hacerme destacar... pero con mi participación en la solución del caso reciente con los demonios y Elzard el Dragón Blanco, bueno, he sido el centro de atención no deseada.

Los estudiantes que eran plebeyos tenían buenas intenciones. ¿Pero los aristócratas? No tanto. En cuanto a los instructores, eran un grupo heterogéneo: me trataban con respeto u hostilidad. Entre ellos, el instructor calvo Halkein parecía pensar en mí como el estudiante impertinente que se había ganado el favor de Olivia.

"Ard Meteor. Para tu examen práctico... para este simulacro de batalla, seré tu oponente".

Es posible que este hombre no tuviera un solo cabello en la cabeza, pero se rumoreaba que era un luchador duro que tenía una destreza en la lucha que era de primer nivel incluso en la academia. Dijeron que incluso había servido entre los hechiceros bajo el mando directo de la reina. El enfrentamiento entre esta bestia de maestro y yo atraería a una gran multitud... Bueno, esta situación estaba bien y bien hasta este punto.

Halkein era fuerte. No habría sido extraño en absoluto si hubiera perdido.

Por eso decidí fingir un poco.

Para evitar que Olivia me descubra, haría una competencia reñida y al final perdería por un margen. Entonces, sus estándares para mí bajarían, como, "Eh. Supongo que eso es todo lo que tiene Ard".

Volvería a bajar el listón por mí después de que se disparara demasiado alto después del incidente reciente y volvería a lucir como un aldeano promedio. Estaba listo para hacer todo lo posible para que fuera una decisión cercana, dando el primer paso y permitiéndole cancelar mi magia. Y lanzaría algunos movimientos fingidos para dar crédito a mi derrota.

... Ese había sido el plan de todos modos.

"Aquí voy, Ard Mete—"

Había lanzado Flare al 20 por ciento de potencia, una magia de fuego de bajo nivel, bastante fácil de defender para Halkein.

Mientras el polvo nos envolvía, decía Bastante arrogante. Y cuando empezaba a sentirse bien consigo mismo, le respondía con un Tch y pretendía sentir la presión.

... Bueno, esa era la serie de eventos que esperaba.

"¡¿Gaaaaaaaaaaaaaaaaah?!" Halkein no pudo protegerse contra mi bola de fuego y fue arrojado a la distancia con un estilo extra dramático.

...¿*Qué demonios estás haciendo?* ¿Ser incapaz de defenderse? Dame un respiro. Nunca podría haber predicho eso.

"¡¿Estás bromeando, verdad...?! ¡¿Incluso el Sr. Halkein...?!"

"¡Qué Mega Flare de superfuerza...!"

Así fue como resultaron las cosas.

Además, no era una Mega Flare. Era un Flare normal.

...De todas formas.

"¡Bueno, supongo que yo también tengo que esforzarme más! ¡Seré como mi Ard y dejaré boquiabiertos a todos!"

"¡Basta ya! ¡Sabes lo que estás intentando hacer! ¡¿Está tratando de pelear conmigo, señorita Ireena?!"

"Por cierto, Ard, ¿por qué no pasas por mi casa esta noche? Prometo mostrarte un gran momento", agregó Olivia.

Lo diré de nuevo: ¿Por qué las cosas resultaron así?

Después de sobrevivir a una mañana estresante y una tarde caótica, me las arreglé para pasar el día escolar, hacia la paz. Bajo el cielo anaranjado, regresé al dormitorio.

"¡Vaya, Ard! ¡Me sorprende que hayas obtenido ciento veinte puntos sobre cien por ciento en todas las asignaturas!" Ginny deslizó su brazo en el mío, empujando sus grandes pechos contra mí mientras me mostraba una sonrisa cautivadora, y si eso no fuera suficiente, sus grandes pechos presionaron contra mí. Ella era la única alrededor.

Ireena normalmente también nos habría acompañado, lo que significaba que tendría a una hermosa chica colgada de cada brazo mientras regresaba por el día. Pero en los exámenes prácticos, mi Ireena había hecho todo lo posible y destruyó la mitad de la escuela. Esto le había valido una buena reprimenda de Olivia, y todavía estaba en la escuela limpiando el desorden.

Como su amigo y guardián discreto... esto era una gran preocupación para mí. ¿Realmente debería permitirme no hacer nada y volver a casa sin ella? Todavía podría regresar...

"Ard. Pensando en la señorita Ireena, ¿supongo?" Ginny hizo un puchero, de mal humor.

"Sí. Ella está siendo atacada, después de todo. Lo que me preocupa".

"... ¿Cómo su amigo?"

"Sí, por supuesto."

"Hmm..." Su rostro no parecía muy convencido. Ginny continuó, con expresión inmutable. "Estoy segura de que estará bien. Lady Olivia está con ella".

"Bueno, sí, eso es cierto".

"... No te pediré que dejes de pensar en otras chicas cuando estés conmigo, pero la señorita Irenea es otro asunto", murmuró con voz algo tranquila.

Realmente no lo entendí, pero tenía la sensación de que continuar con esta discusión no terminaría bien. Su estado de ánimo solo empeoraría. Decidí cortarlo de raíz cambiando de tema.

"Oh, eso es correcto, Ginny. Tu almuerzo casero fue un éxito rotundo hoy".

"¿Qué?! ¿E-En serio?"

"Sí. Todo estuvo delicioso. De hecho, era tan sabroso que casi me dieron ganas de pedir comerlo todos los días".

"¡Por favor déjame a mí! ¡No es ningún problema! ¡Te haré uno! ¡Cada! ¡Día!" Sus mejillas se suavizaron mientras esbozaba una sonrisa, abandonando su estado de ánimo anterior. Las alas de su cabeza revolotearon.

Lo sabía. Ella era la más linda cuando sonreía. Quizás cocinaría con ella hoy más tarde ahora que la escuela había terminado. Había dominado el arte de la cocina antigua, pero aún quedaba mucho por aprender en otras áreas. Y si Irenea se une... Ahora estoy deseando que llegue.

Deseaba que el tiempo continuara así para siempre. Sin molestias. Podría pasar tiempo junto a mis amigas Irenea y Ginny en paz y tranquilidad—

"¡Ard Meeeeeeeeteor! ¡¿Ard Meteor, dónde estaaaaaaaas?!"

Paz. Y. Tranquilidad.

"¡Vamooooooooos! ¡Cobardeeeeeeeee! ¡Deja de andar a escondidas, imbeciiiiiiiiii!" Alguien gritó desde la puerta de la escuela, lo que instantáneamente me llevó a una depresión.

Podría haber jurado que había escuchado esa voz en algún lugar antes. Sonaba como alguien a quien no tenía ganas de conocer por... razones.

Miré hacia la puerta. Efectivamente, vi a uno de los tontos que me había dado un dolor de cabeza en mi vida pasada parado allí mismo con una expresión demoníaca.

Sylphy Marheaven.

¿Qué estaba haciendo ella aquí? Sin mencionar, ¿dónde había estado deambulando todo este tiempo?

La última vez que la vi, había anunciado algo totalmente loco: "*¡Dejaré el ejército hasta que pueda derribarte!*" Luego se levantó y desapareció, para no volver jamás. Pensé que murió en algún lugar al costado de la carretera, pero aparentemente, estaba viva y bien.

No se equivoquen, esta chica era la molestia personificada. No quería absolutamente nada que ver con ella y tenía la intención de regresar rápidamente a casa.

Ese había sido el plan.

"¡Tú! ¡Por ahí! ¡¿Dónde está Ard Meteor?!"

Hice contacto visual y ahora ella se dirigía directamente hacia mí.

Ginny debió pensar que Sylphy era muy irritante. "¿Quién es usted? ¿Y qué tipo de negocios tienes con Ard?"

"¡Duh! ¡Obviamente vine aquí para darle una paliza!"

"¿Disculpa qué? Eso es imposible. ¿Verdad, Ar—?"

Cuando Ginny se volvió y dijo mi nombre, apresuré mi mano sobre su boca.

Gracias a dios. Sylphy no parecía darse cuenta de que soy Ard Meteor. Esa fue Sylphy para ti. Imperceptiva como siempre. Al igual que en los viejos tiempos, las luces estaban encendidas, pero no había nadie en casa.

"S-Si estás buscando a Ard, creo que está en la escuela. Es famoso por estos lares y sus compañeros siempre lo retrasan. Supongo que está charlando con sus amigos".

"¿Dentro de la escuela? ¡Entiendo! ¡Okaaaaay! ¡Solo espera, Ard Meteor!" chilló, estúpidamente corriendo a una estúpida hipervelocidad como un jabalí tonto.

Más importante aún, parecía que se había tragado la historia.

"Bien entonces. ¿Nos vamos, Ginny?"

"¿P-Podemos realmente dejarla en paz?"

"... Ginny. Todos tenemos cosas que preferiríamos no hacer". Partí una vez más.

"¡Ard Meteoooooooooor! ¡Es hora de peleaaaaaaaaar!"

"¡¿Eeeeeek?! ¡E-Ese no soy yo!"

"¡No sirve de nada discutiíiiiiiiiiir!"

"¡¿S-Sylphy?! ¡¿Eres tú?! ¡Espera! ¡Detente! Si sueltas un gran hechizo aquí..."

¡BOOOOOOOOM!

Un terrible trueno surgió detrás de mí, pero lo ignoré.

Lo siento, Olivia. Te dejo la tonta a ti, como en nuestras últimas vidas. Te ruego que la manejes de una manera que sea conveniente para mí... Lleva esa causa perdida a otro lugar. En serio. Por favor.

... Al día siguiente, me despertó suavemente el cálido sol que me bañaba, como siempre. Recé para que este día restaurara un estado de estabilidad y me dirigí a la escuela.

... Pero como esperaba, las mayores fuerzas externas parecían tener una serie de pruebas y tribulaciones reservadas para mí. Entré al aula y me senté en mi escritorio por un tiempo antes de que entrara Olivia. El agotamiento y la irritación marcaron su rostro deslumbrante.

"Desafortunadamente... absolutamente desafortunadamente, lamento informarles que tenemos un estudiante transferido. Adelante." Sacudió su mano, ordenando al nuevo estudiante que entrara.

La puerta se abrió de golpe.

¿Y quién podría ser?

"¡Aaaaaard! ¡Meeeteeooooooooor! ¡¿Dondooooooooo estaaaaaaaaas?!"

La idiota inconfundible. Sylphy Marheaven.

Okay.

Estamos temprano en el día, pero sigamos adelante y digámoslo. Todos juntos ahora.

¿Listo?

¡¿POR QUÉEEEEEE ESTÁ PASANDOoooooooo ESToooooooo?!"

CAPITULO XXIII: El Ex-Señor Demonio Lidiando Con Una Tonta

Con el podio frente a ella, Sylphy inspeccionó el aula ruidosa con ojos que estaban extrañamente inyectados en sangre, con suficiente calor como para hacerte preguntarte si quería vengar a un miembro de la familia.

“... Oye, estúpida, eh, quiero decir, Sylphy. Date prisa y preséntate. O te haré pasar por lo mismo que anoche” grito Olivia. Junto con su mirada penetrante, fue suficiente para hacer que Sylphy se sobresaltara.

No tenía claro lo que sucedió ayer, pero debe haberle palmeado el culo. Aunque parecía cagada de miedo, Sylphy adoptó un aire sereno y movió su cabello rojo con un dramático zumbido.

"¡Soy Sylphy Marheaven! ¡Estoy un poco nerviosa porque es mi primera vez en la escuela! ¡Pero es un placer conocerlos!"

¿Nerviosa? ¿Tú? ¿Cómo?

"Um... ¿Sylphy Marheaven...?"

"¿No es ese el mismo nombre que el Raging Champion?"

"¿No se fue MIA luchando contra los Dioses Malignos?"

"Un estudiante transferido a la mitad del trimestre... con cabello carmesí... y el mismo nombre... N-No... ¡No puede ser...!"

"Oh, vamos, amigo. Eso es imposible. Es solo una coincidencia. Además, el OG Sylphy fue una bomba con un estante enorme, ¿verdad?"

"Bueno, depende del libro en el que lo estés basando... ¿Pero esta enana? Tienes razón. Ninguna posibilidad."

... Los relatos históricos no siempre son precisos, ya que se transmiten a las generaciones futuras. Esto también incluye descripciones de la personalidad de un héroe.

En el mundo moderno, Sylphy es considerada como un tipo de diosa reservada que se transforma en una doncella de batalla en tiempos de guerra... lo cual es totalmente diferente de su verdadero yo. ¿De quién es la culpa? Llévame con la persona a la que se le ocurrió esta mierda.

No había ni una pizca de reserva en ella. Su cerebro estaba básicamente en equilibrio sobre su cabeza como un accesorio.

En otras palabras, Sylphy Marheaven ostentaba el Récord de la Cabeza Hueca más grande del mundo. Y la Tonta estaba mirando furiosamente por el aula una vez más.

"¡Terminé con mi introducción! ¡Está bien, Olivia! ¡Saca a Ard!"

Todos los ojos se posaron inmediatamente en mí. Incluso Sylphy y su cerebro de guisante pudieron decir por su reacción que yo era Ard...

"Quieres decir que——¡¿tú eres Ard?! ¡¿E-El chico de ayer?! ¡¿Me engañasteeeeeeee?!" Enfurecida, se dirigió directamente hacia mí, la definición misma de una carrera loca.

Se detuvo con un chirrido y tomó suficiente aire para levantarse la falda, dejando al descubierto sus bragas de un blanco puro. No es que a ella le importara. A mí tampoco.

Su rostro enrojeció de rabia y me tiró del cuello. "¡Un truco del Señor Demonio! ¡Tan despreciable como siempre!"

...Oye. *¿En qué me está lanzando la Cerebro de Pájaro?*

"P-Por favor, espera. Espera. ¿Qué quieres decir con Señor Demonio?"

"¡No te hagas el tonto! Lo sé todo sobre ti: ¡Eres la reencarnación del Señor Demonio Varvatos!"

... *¿Qué diablos está tratando de hacerme esta chica?*

¡Había estado haciendo todo lo posible para evitar que la verdad saliera a la luz, y ahora ella había irrumpido, soltando la verdad...! Podía sentir mi ira brotar contra la idiota frente a mí.

Si esto hubiera sido en nuestras vidas pasadas, habría gritado *¡¿Con quién crees que estás hablando, idiota?! Y le di una probada de mis puños... pero si lo hiciera ahora, básicamente confirmaría sus sospechas. Lo soportaría. Yo soportaría.*

Porque nadie iba a creer sus tonterías. Nadie creería que yo era el Señor Demonio—

"¡¿Ard es su reencarnación...?! ¡Supongo que pude ver eso...!"

¿Qué?

"Si mal no recuerdo, el Señor Demonio dejó un mensaje antes de morir: *'Tras el paso de muchos eones, regresaré cuando los Demonios se levanten una vez más para golpear la Tierra.'*"

¿Qué? Yo no dije eso. Nada de eso me suena.

La siguiente es la frase exacta que había dejado atrás: *Voy a morir porque estoy muy triste. ¿Assassination (Asesinado)? Más como asSADination. Ha-ha-ha.* Pensé que era ingenioso. ¿Qué piensas?

...De todas formas.

"¿Ard? ¿El Señor Demonio? ¡Nunca lo hubiera adivinado! Pero ahora que lo mencionas, ¡encaja perfectamente! ¡Oh, Ard, como se esperaba de ti! ¡Me estoy enamorando de nuevo!"

¿De verdad, Ginny? ¿Cómo se esperaba de mí? ¿Cómo tiene eso algún sentido lógico para ti?

Comenzando con Ginny, alrededor de la mitad de los estudiantes de la clase parecían creer que yo era el Señor Demonio reencarnado.

"Sylphy, dijiste que lo sabes todo sobre él. Danos los detalles". Mi entrometida hermana mayor estaba llena de curiosidad.

Pero Sylphy estaba tan enojada que no le prestó atención a Olivia y me miró de la peor manera. "¡Vamos un duelo! ¡Tú y yo en un enfrentamiento! ¡Te voy a destruir totalmente! ¡Prepárate!" gritó, apuntándome con dureza.

Veamos. ¿Qué debo hacer?

Bueno, lo primero es lo primero, no tenía la menor intención de enfrentarme a ella. Ella era una de las pocas contra las que lucharía seriamente; no había duda de que terminaría arruinando mi tapadera. Y no había forma de que pudiera dejar que Olivia se diera cuenta de que soy el Señor de los Demonios.

¡De alguna manera tenía que hacer que esta conversación funcionara a mi favor...! Reflexioné.

"¡Eh, tú! ¡Has estado diciendo lo que quieres y me está enojando!" Una silla traqueteó cuando una chica de belleza efímera se puso de pie de un salto, su pelo plateado se erizó como un cachorro amenazador. Mi Ireena. Ella

entrecerró los ojos como si hubiera llegado al final de su paciencia. Casi podía ver las llamas rugiendo detrás de ella. Se veía muy digna.

"¡Pelearé contigo en el lugar de Ard!" Señaló con el dedo en dirección a Sylphy, quien tomó esas palabras de pelea para devolverlas de inmediato...

O no. Al contrario, sus ojos se abrieron con sorpresa.

...Cierto. Probablemente también podría ver sombras de Lydia en Ireena. Lo suficientemente justo. Me sorprendió la primera vez que la conocí.

... Para Sylphy, Lydia la Champion había sido una mentora, una madre, una figura de hermana mayor. Con su doble frente a ella, Sylphy preguntó: "¿Qu-Qué eres para Ard Meteor?"

"¡Soy su amiga! ¡Su mejor amiga! ¡No hay nadie más cerca de él! ¡Todos los demás amigos suyos están debajo de mí! ¡Esa es nuestra relación!"

No tenía idea de lo que estaba tratando de decir, pero era lindo. Y eso es todo lo que importa.

"Yo... ya veo... Hmm..." balbuceó Sylphy con una expresión un tanto mixta. Toda su intensidad de antes desapareció mientras miraba a Ireena y se movía nerviosamente.

Ireena dejó escapar un gruñido bajo, tomando esto como una amenaza. Y honestamente, ver su intento de golpear a Sylphy con su rostro más aterrador fue súper-adorable.

Unos segundos después, Sylphy rompió el silencio. "¡T-Tú! ¡Conviértete en mi amiga! ¡E-Entonces le daré mi aprobación a Ard Meteor!" exclamó ella, logrando reunir todas sus fuerzas.

De vuelta a mi Ireena. "¡De ninguna manera! ¡No quiero ser amiga de nadie que piense que Ard es un enemigo! "

"¡¿Gaack?!"

Con los brazos cruzados, Ireena se burló y miró hacia otro lado con un decisivo ¡Hmph!



Sylphy temblaba como un cervatillo recién nacido. "¡U-uguuuuuuuh...!" Sus grandes ojos se llenaron de lágrimas antes de mirarme por alguna razón inexplicable. "¡Lo recordaré, Ard Meteor! ¡Waaaaaaaaaah!" Ella salió corriendo dinámicamente, lanzando su rencor sobre mí, un espectador inocente.

"... Sylphy Marheaven, ausente sin permiso", anunció Olivia con un suspiro mientras asistía.

Santa mierda, estaba exhausto. Y todavía era de mañana.

Un poco más tarde, la tonta que había atravesado la puerta de manera teatral ahora regresó arrastrándose tímidamente. Esperaba que se perdiera corriendo, pero supongo que no tenía adónde ir.

Es por eso que no tuvimos más remedio que comenzar la lección con Sylphy la Bomba de Tiempo. Nos cambiamos a nuestra cómoda ropa de gimnasia y nos dirigimos al extenso campo de atletismo.

El primer período fue el entrenamiento de espada con Olivia. Comenzamos con la práctica de balanceos y realizamos una rutina de calentamiento coreografiada. Este era uno de los cursos en los que podía sentirme a gusto porque normalmente no había nada aquí para aumentar las sospechas de Olivia, y el tiempo pasó sin problemas.

"¡Yah! ¡Yah! ¡Yaaaaaaaaaaaaah! "

Pero gracias a que la idiota destruyó a nuestros compañeros de clase con sus poderosos balanceos, mi lugar seguro se convirtió en un campo de batalla que indujo a la ansiedad.

¿Por qué las cosas resultaron así?

"... Oye, Sylphy. Contrólate. No podemos continuar la clase así".

"¡Pero lo estoy! ¡Honestamente! ¡Todos en esta era son unos debiluchos!"

Me di cuenta de que el cansancio y el estrés incluso habían comenzado a filtrarse a través de la máscara de acero de Olivia.

"Esa chica es algo. ¿Quizás ella es la Sylphy?"

"D-De ninguna manera. Absolutamente no. Se supone que Sylphy es una linda chica tímida. Esa chica ni siquiera se acerca".

Bueno, esa versión de Sylphy nunca existió en primer lugar.

Estupidez y barbarie en forma humana. Esa era la verdadera Sylphy Marheaven.

Con un desastre natural viviente arrojado a nuestra clase, todo estaba al revés, pero... fue menos accidentado de lo que había anticipado. *Espero que esto continúe y concluya sin incidentes*, pensé.

"Está bien, pasando al combate. Primero, Ard Meteor. Serás tú—" Olivia mostró la sonrisa de un intrigante "—contra Sylphy Marheaven".

Bueno, ciertamente parecía complacida de anunciar esta mierda.

"¡Vamos! De todas mis habilidades, ¡he mejorado más mi manejo de la espada en los últimos años!" Sylphy estalló de entusiasmo. Verla inflar ese pecho plano con orgullo fue un espectáculo absolutamente repugnante.

"¡No, p-por favor espere! ¡Lady Olivia!"

"Uh-oh, ¿qué es esto? ¿Algo anda mal, Ard Meteor? ¿Tienes miedo de enfrentarte a mí? Ahora que lo pienso, ¡siempre has perdido los nervios cuando más importa!"

¡E-Esta maldita mocosa...! N-No, espera. No dejes que te afecte.

"L-Lady Olivia. Estoy seguro de que puedes ver que no es necesario que entrene con Sylphy. Su habilidad va más allá de la instrucción en el aula. Por eso—"

"¿Por qué no quieres enfrentarte a esta chica? ¿Es porque te vas a poner nervioso? Me recuerda a mi estúpido hermano pequeño, que por lo general era tranquilo y sereno, pero perdía la cabeza cada vez que Sylphy se involucraba". Olivia mostró una sonrisa brillante con una expresión que reveló exactamente lo que estaba en su mente.

Ella estaba tratando seriamente de engañarme con Sylphy para hacerme admitir que yo era el Señor Demonio. En ese caso, quería entrenar aún menos. Pero... si me negara rotundamente, eso vendría con sus propios problemas. Ella tomaría eso como que yo estaba rechazando este encuentro porque temía que mi verdadera identidad fuera revelada.

... Ahora que había llegado a esto, no tenía muchas opciones.

"Muy bien. Acepto humildemente este combate".

Darí­a todo para asegurarme de perder esta batalla. Me golpearí­a la estúpida Sylphy.

... L-Lo cual fue estresante. De hecho, nunca había estado tan ansioso en mi vida, o en mi vida pasada.

"¡Adelante, Ard! ¡La tendrás KO en tres segundos planos!" Ireena vitoreó.

"¡¿Gweh?!" Esto debe haberle arrancado el corazón a Sylphy porque la impulsó a involucrarse en un modo de resentimiento total mientras sus ojos se llenaban de lágrimas. "¡Te voy a dar una paliza!"

Ella corrió hacia adelante violentamente, acercándose a mí casi más rápido que la velocidad del sonido. La fuerza hizo volar hacia atrás el cabello de quienes estaban cerca de ella, incluido el mío. Ambas espadas de madera chocaron en unos momentos y una onda de choque estalló a nuestro alrededor.

Intercambiamos un golpe, dos golpes, luego tres en una actuación vertiginosamente agresiva. El aire silbó cuando nuestras espadas chocaron entre sí y el suelo retumbó bajo nuestros pies.

"¡I-Increí­ble...!"

"¡Se lo están llevando demasiado lejos...!"

No está bien. Si seguíamos adelante, mi reputación se dispararía contra mi voluntad. Tuve que apurarme y perder, pero...

"¡¿Qué pasa, Señor Demonio?! ¡¿Sacudido por mis nuevas y mejoradas habilidades con la espada?!"

Tengo que perder, pensé. Sin embargo, digamos que admití la derrota...

¿Eh? ¿Tienes algo que decir? ¿Aunque eres más débil que yo? ella podría decir.

Oye. ¿Qué tal si me preparas un té? ¿Qué? ¿Estás respondiendo? ¿Aunque eres más débil que yo? Casi podía escucharla burlándose de mí.

No había duda de que ella me despreciaría por completo en cada oportunidad. Si fuera alguien más, no me habría importado menos. ¿Pero de esta idiota? Absolutamente no sería capaz de soportarlo.

Estoy seguro de que todos los humanos vivos tienen al menos una persona que los empuja contra la pared si intentan rechazarlos. ¿Para mí? Sylphy encajaba perfectamente en esa caja, por eso...

"No puedo hablar sobre tu mejora, pero aún te queda un largo camino por recorrer".

Sylphy tuvo un tic de inclinarse ligeramente hacia la izquierda después de entrar con un empujón. Fue un pequeño cambio, pero lo suficiente para entorpecer sus movimientos... Si un atacante la atacaba por el lado derecho, le tomaría demasiado tiempo responder. Claro, su habilidad con la espada había mejorado, pero todavía no había logrado superar sus viejos hábitos. Por eso podría meterla en el abdomen, así. ¿Ves?

"¡¿Argh?!" Sylphy aulló mientras se elevaba por el aire, disparada por mi golpe lateral. Se las arregló para aterrizar a una docena de pasos de mí.

Había reprimido mi fuerza. No debería haber sido gran cosa.

"...Un punto. Ganador: Ard Meteor". Para mi sorpresa, no había rastro de la sonrisa de Olivia. Quizás ella nunca esperó que yo ganara.

Eh. Supongo que ganar no fue tan malo después de todo, aunque solo sea por este resultado. Si hubiera perdido, me imagino que ella me habría acusado de perder a propósito y me habría presionado para obtener respuestas.

En cualquier caso, las cosas me habían salido bien esta vez—

"¡Yo... me niego...! ¡Yo me rehusó a aceptar esto! ¡Soy fuerte ahora! ¡Más fuerte que tú! ¡Y mucho más fuerte que el Señor Demonio!" Sylphy tronó dolorosamente, enfrentándome... y luego gritó, "¡Demise-Argis!"

De la palma de la mano que empujó hacia los cielos se encendió un destello de luz como un relámpago, seguido de un eco atronador. En el momento siguiente, una espada pesada se materializó en su mano, con una hoja dorada envuelta en ornamentos costosos.

La Espada Sagrada Demise-Argis.

Una de las tres grandes espadas sagradas, era un arma que Lydia y yo le habíamos confiado a Sylphy en el pasado. Y esta pequeña mierda lo había llamado—

Sylphy

A soldier formerly known as the Raging Champion. She boasts extraordinary battle prowess, but she's still a child on the inside.

[WEAPON] ▼

Demise-Argis

One of the three most powerful Holy Swords. Also known as the Noble Treasure of Annihilation, it can release magical energy into the space around it with one swing, fatally poisoning all living organisms in its vicinity.

The Greatest
Demon
Lord
IS REBORN
AS A
TYPICAL
NOBODY

2

The Raging
Champion

"¡No he terminado aún! ¡Esta batalla no ha terminado!" Rugió, furiosa, preparándose. "*Vel. Stena. Olvidis. Que Los Intrusos Desaparezcan Con Un Solo Golpe De Mi Espada*".

Lanzó un encantamiento elaborado a partir del idioma más antiguo y la clave para desencadenar el poder de la Espada Sagrada...

"¡Detente! ¡No sueltes eso aquí!" Olivia chilló.

Pero sus intentos de detener a Sylphy fueron en vano cuando Sylphy vino hacia mí, arrojándome la Espada Sagrada que se deslizó por el espacio vacío y desató un torrente de energía de su espada dorada.

Fue abrumador, colosal, incomparable. Un diluvio de poder destructivo.

"¡Ngh...!" Incluso yo no tuve más remedio que hacer todo lo posible y lanzar la defensa de clase especial *Ultima Wall* sin una invocación para envolverme en un orbe protector semitranslúcido.

Segundos después, su ataque chocó con mi barrera, empujando contra todo mi cuerpo con una fuerza alarmante.

... Esa idiota tuvo el descaro de cargar su poder de fuego al máximo y arrojármelo.

Habría tenido la oportunidad de detenerla en nuestro viejo mundo, pero eso era una tarea difícil en mi forma actual. Y entonces, lancé otro hechizo sin dejar de resistir sus ataques.

Fue el ataque de viento de alto nivel, *Giga Wind*, el que generó una corriente de aire e invocó la misma energía destructiva que alimentó el ataque de Sylphy. Cuando se convirtió en un rugiente vendaval mágico, empujó el torrente ruinoso que brotaba de la Espada Sagrada hacia un lado y hacia un edificio de la vieja escuela abandonada que lo hizo añicos, borrando todo lo que estaba a su alrededor antes de reducirse a la nada.

"¿Qué...?! N-No te creas mucho solo porque detuviste un ataque—" ladró Sylphy, lista para desatar otro gran hechizo.

"Eso es suficiente, Sylphy Marheaven", espetó Olivia, ya posicionada con una espada apuntando a la base de la garganta de la chica antes de que pudiera reaccionar. Sus ojos brillaron con inconfundible furia. "Un poco más de esto, y tendré tu cabeza".

"Ugh..." Incluso Sylphy se acobardó bajo el estado actual de Olivia, bajando obedientemente su espada.

Olivia apartó la espada del cuello de su pupila. "... Mira bien a tu alrededor".

Sylphy obedeció, sus ojos reflejándose con la misma escena tendida ante los míos, más precisamente, hordas de estudiantes arrastrándose y retorciéndose en el suelo al ser derribados por el poder de la Espada Sagrada.

Demise-Argis expulsó una energía destructiva que era como un tipo de veneno, filtrando magia tóxica con cada torrente para acabar con los enemigos en todas direcciones. Así es como se ganó su apodo: el Noble Tesoro de la Aniquilación.

Sylphy de alguna manera logró suprimir inconscientemente la cantidad de veneno difundido por el arma... pero los otros estudiantes se habían enfermado, colapsando al suelo, a excepción de Ireena y Ginny debido a su alta tolerancia.

Al contemplar la espantosa escena, el rostro de Sylphy se puso pálido. "Yo... yo, ah..."

"... No has cambiado nada. Todavía no sabes cómo controlar tu poder, y actúas como un niño patético", se burló Olivia con una voz hirviendo de ira.

Olivia podía ser así de dura a veces, pero había una parte de ella que amaba a los niños, incluso cuando parecía que mantenía a sus estudiantes a distancia. Como educadora, los cuidó muy bien. Y ahora esos niños exactos habían sido heridos ante sus propios ojos.

En circunstancias normales, Olivia era conocida por regaños enérgicos que iban al grano. Pero no esta vez.

"Nunca podré entender por qué ese dúo confió esta espada a gente como tú. Imagina lo que pensaría Lydia si te viera ahora".

Esto realmente debió afectar a Sylphy porque lanzó una mirada indignada. "¡No tienes que ir tan lejos! ¡Incluso si hubiera habido víctimas, podríamos haber hecho una ceremonia para revivirlas!" ella argumentó.

... Cielos, ella no había madurado en absoluto.

Supongo que no se pudo evitar. Puede que descubran mi verdadero yo, pero necesitaba barrer a esta tonta desesperada sobre las brasas. Como

Lydia me pidió que me ocupara, es mi deber, estaba en medio de la formación de mis pensamientos.

"¡Eres una tonta! ¡No tienes derecho a responder!" Ireena corrió, golpeando un puñetazo. "¡Cuando haces algo mal, dices que lo sientes!"

Golpeó a Sylphy en la cabeza.

Conk. Cuando el sonido del impacto resonó en el lugar, Sylphy cayó de rodillas. Debe haberle dolido mucho porque sus ojos de cierva comenzaron a llenarse de lágrimas.

Ireena la miró. Su rostro albergaba una ira con la intensidad de un fuego ardiente, no por despecho del transgresor... sino como un padre amonestando a su hijo. "¡Lo entendemos! ¡Eres fuerte! ¡Pero esa es exactamente la razón por la que no puedes lastimar a los demás! ¡Piensa detenidamente en lo que debería hacer con tu poder!"

Esta línea. Toda esta situación entre Ireena y Sylphy. Lo había visto todo antes en mi vida pasada.

"¡Maldita idiota! ¡Cuando hagas algo mal, discúlpate!"

"P-Pero ese estúpido Varvatos..."

"¡Y no respondas!"

Lydia siempre había sido fácil con Sylphy, excepto cuando la chica estaba equivocada, cuando la tratarían con un buen golpe en la cabeza y una reprimenda brutal. Pero al final...

"Eres muy fuerte. Piensa bien en tu propósito", decía Lydia con una risa irónica, pasando los dedos por el cabello de Sylphy. *"No tienes remedio".*

En este momento, Ireena estaba haciendo exactamente lo mismo, lo que debió desencadenar algunos recuerdos para Sylphy.

"U-uuuuurg... ¡L-Lo sientoooooo...!" balbuceó, gruesas lágrimas rodando por su rostro arrugado.

Ante eso, Ireena la miró con puro afecto, sin dejar de acariciar su cabeza una y otra vez.

... Sylphy Marheaven había logrado perder hasta la última cosa importante en su vida desde una edad temprana. Huérfana tras el asesinato de sus padres a manos de los demonios, se había unido al ejército después de

que Lydia la acogiera, donde encontró amigos y un lugar al que llamar hogar. Pero... durante la guerra, esas preciadas amistades se vinieron abajo. Y por eso se aferró desesperadamente a su fuerza, a la victoria. Todo fue para evitar sufrir la pérdida de ser robado de algo nuevamente. Pero esta voluntad obstinada logró guiarla por el camino equivocado... Y en el pasado, Lydia había sido quien la detuvo con una paliza y también le dio una mano para guiarla en la dirección correcta.

Había asumido que esto nunca podría volver a crearse, pero Ireena fue espectacular. Si Ireena se quedaba al lado de Sylphy, probablemente estaría bien... ¿Pero fue eso una excusa?

Ah, sí. Eso es exactamente. Estoy buscando una salida.

Sea como fuere, tendría que decírselo a Sylphy en algún momento.

Tendría que hacerle saber que fui yo quien le quitó lo que ella tanto amaba.

CAPITULO XXIV: Los Planes Del Ex-Señor Demonio Para El Festival Escolar, Parte I

Sylphy, el desastre natural andante. El incidente reciente debe haberla desconcertado porque desde el segundo período en adelante, interpretó el papel de la niña del cartel de la obediencia... Bueno, excepto que siguió disparándome dagas, observando cada uno de mis movimientos.

En cualquier caso, me las arreglé para llegar a la hora del almuerzo, navegando durante un día escolar que parecía casi plagado de explosivos. Fue entonces cuando una mujer entró en el aula, con gafas y con un traje negro azabache: la secretaria privada del director.

"Señor Ard, señorita Ireena. El director les ha convocado. Por favor síganme."

No teníamos ninguna razón para negarnos. Siguiendo sus órdenes, nos dirigimos a su oficina, que mostraba sus costosos muebles y donde encontramos a Olivia con una mirada pétrea y...

"Hola, amigos. Gracias por venir hasta aquí, y perdón por haberte llamado durante el almuerzo", dijo un amable anciano sentado frente a nosotros. Era el Conde Golde, el director de esta academia.

"Por favor, no pienses en ello... ¿Y en qué podemos ayudarte esta vez?"

"Ah bien. Déjame ir al grano. Estoy seguro de que sabes que la academia planea organizar su festival escolar anual en un mes, ¿verdad?"

"Sí, por supuesto."

"¡Uh-huh, no puedo esperar!" Ireena prácticamente gorjeó, radiante, a lo que Golde asintió y respondió con una sonrisa propia.

"Sí, sí. Quiero decir, puedo ver cómo es una verdadera fiesta para los estudiantes. Dicho esto... creo que sabes que los festivales escolares también tienen su propio valor educativo", comenzó Golde, aclarándose la garganta. "Ejem. Bueno, se espera que todos los estudiantes organicen algo para el evento por su cuenta, desde asegurar una ubicación, preparar los materiales necesarios, reunir recursos y atraer clientes. Les prohibimos ejercer el poder social desde su posición familiar, lo que significa que los estudiantes se quedan a su suerte para resolver todo. Estoy seguro de que

esta es una experiencia formativa y un activo importante, independientemente de su futura ocupación”.

No vi ningún problema con su argumento. De hecho, tenía toda la razón.

Sin embargo—

"Bueno, también hay otras motivaciones". Golde se rascó la cabeza, mostrando la sonrisa irónica de un mocoso sorprendido haciendo travesuras. "Si soy sincero, un festival escolar en cualquier academia de magia es una buena forma de decir 'fuente de dinero'. Por supuesto, es un ambiente perfecto para aprender, pero esa es una fachada por la verdadera razón: para ganar dinero. Todas las escuelas lo saben”.

"Eso es imposible de evitar", observé. "Nuestra escuela pública puede recibir ayuda del gobierno, pero otras escuelas están solas, lo que significa que su administración a menudo se encuentra en una situación desesperada”.

"Correcto. No es que estemos en una situación muy diferente. Somos únicos en el sentido de que ofrecemos una amplia gama de materias, lo que significa que esos costos se acumulan... Además, perdimos un instructor valioso el otro día”.

Con eso, debe haberse referido a la señorita Jessica. Había sido la hija mayor de un marqués, y era una chica genio que se había convertido en instructora a la tierna edad de dieciocho... pero eso fue todo en el pasado. Tras el reciente incidente con los demonios, su existencia había sido borrada de la faz de este planeta, para siempre.

"... ¿Cómo le va a su casa?" Yo pregunté.

"Volteado al revés, y eso es ponerlo a la ligera. Se suponía que la señorita Jessica sería la próxima cabeza de familia, y ahora de repente ha desaparecido”.

Deseaba poder hacer algo para ayudar, ya que realmente no podía decir que no estuviera relacionado con el asunto... pero estaba entre la espada y la pared.

"De todas formas. Para llenar el vacío que dejó la señorita Jessica, espero ganar algo de dinero en efectivo en el festival escolar. Me disculpo por haberte envuelto en planes impuros para adultos, pero me gustaría tu ayuda”.

"...Depende. ¿Qué tipo de plan tienes en mente?"

"Sí. Bueno, estamos planeando dos eventos especiales para atraer multitudes. Tenemos el Torneo de Batalla del Rey Espada, que es nuestro evento anual... Pero nadie te obliga a participar. Sé que esta no es realmente de tu agrado, señor Ard".

"Aprecio tu comprensión. No quiero ejercer mi poder para exhibición pública, solo para proteger a los demás".

Esto no era una mentira, sino la verdad absoluta. Dicho esto, tenía una razón adicional para no querer participar, a saber, que no quería despertar las sospechas de mi hermana mayor, que había estado mirándome malhumorada durante un tiempo.

"En cuanto a nuestro segundo evento, estaba pensando que podríamos hacer una jugada".

"Oh. Una idea preciosa. Parece que lo están haciendo bien con la gente común en estos días. Puedo ver cómo podría atraer a una multitud, aunque también dependerá de los actores".

"Mantenerse al día con las últimas tendencias. No esperarías menos de ti. Me gustaría pedirle a su clase que haga una obra de teatro, el Sr. Ard y la Srta. Ireena. Después de ese último incidente, sus nombres han viajado por la capital por todas partes. Con ustedes dos como estrellas, no podríamos pedir un mejor anuncio".

"Ya veo. Y, Ireena, ¿cómo te sientes al respecto?"

"¡Realmente quiero probarlo! Nunca había actuado antes, pero he admirado a las actrices desde, ¡como, desde siempre! Por eso, cuando pienso en estar de pie en ese escenario... ¡me entusiasma mucho!"

Ireena la actriz, ¿eh? Imaginarlo me hizo sonreír. Quiero decir, es Ireena por llorar en voz alta. Podía verla haciendo la actuación de su vida y conquistando el mundo en un abrir y cerrar de ojos. Casi tenía demasiado talento para su propio bien.

"Entiendo. En ese caso, puede que no tenga mucho que ofrecer, pero cooperaré con su plan".

Fue solo una obra de teatro. Incluso si lo mataba, no había ninguna posibilidad de que Olivia sospechara más de mí, ni que el público me

temiera, lo que me arrastraría de regreso a mis días solitarios. Y piénselo de esta manera: si me pudieran colocar en una posición que fuera un poco más especial que la de mis compañeros, me resultaría más fácil hacer amigos. Conseguiría que esta situación funcionara para mí y cosecharía los beneficios.

"Estupendo. Siéntase libre de escribir el guion de la forma que mejor le parezca. Ho-ho-ho, no puedo esperar al festival". Golde se rio entre dientes, acariciando su bigote.

Por otro lado, Olivia suspiró. "Sí. También estoy deseando que llegue... siempre que no surjan molestias".

"¿Molestias?"

"Sí. Golde, ¿puedo discutir el tema que nos ocupa?"

"Por supuesto, Lady Olivia." Golde adoptó una expresión seria, asintiendo con la cabeza, antes de abrir el cajón de su escritorio para recuperar un trozo de papel vitela. "¿Te importaría echarle un vistazo a esto?"

Nos acurrucamos alrededor de su escritorio y examinamos el periódico, que... básicamente decía que el festival escolar tenía que ser cancelado, o de lo contrario. En resumen, fue una amenaza.

"Bueno, recibimos este tipo de cosas todos los años. Normalmente, ni siquiera me habría molestado en mostrarte... si esta fuera una circunstancia habitual". Golde apoyó la barbilla en sus manos con una expresión cansada. Como había dicho, esta no era una carta típica.

El pergamino estaba hecho de piel humana y en el extremo había tallado una cresta peculiar.

Según él, el remitente era—

"¿Estás diciendo que esto fue enviado por Lars al Ghoul?"

Lars al Ghoul: un nombre para el sindicato del crimen demoníaco que veneraba a los dioses malignos como sus amos. Su plan era revivir a sus dioses, aquellos a los que había sellado o borrado por completo en mi vida pasada, y habían pasado sus días operando entre bastidores en su mayor parte... hasta que causaron un gran revuelo en la capital real.

Con una expresión ansiosa, Ireena se mordió el labio como si estuviera reviviendo esos recuerdos. "... Basado en el último incidente, soy su objetivo".

"Es muy probable, considerando sus objetivos", respondió Golde.

La organización necesitaba un sacrificio ceremonial para revivir a los Dioses Malignos, recorriendo la tierra en busca de la persona adecuada. Y esa era Ireena, la verdadera heredera real de esta nación y descendiente de los Dioses Malignos, lo que significaba que su espíritu era similar al de ellos y que hizo el sacrificio ideal. Con estas circunstancias en mente, Lars al Ghoul la había estado apuntando, pero...

"No tengo la menor idea de por qué se involucrarían en el festival escolar. Si su objetivo es Ireena... no veo la conexión entre su secuestro y esta nota".

"Sí. Tanto Lady Olivia como yo hemos estado muy nerviosos por eso".

"Es imposible averiguar sus motivos en esta etapa. Lo que significa que podrían hacer algo más terrible de lo que jamás podríamos imaginar. Por eso admitimos a Sylphy en la academia, para que actuara como respaldo".

... Ya veo, eso es lo que estaban tramando.

"Esa idiota es un gran dolor de cabeza por varias razones, pero es fuerte. Tienes que darle eso. Debe ser porque ha pasado tanto tiempo encerrada en un lugar con una alta concentración de magia. No he visto ningún indicio de que su magia se haya deteriorado. Es por eso que en este momento, incluso si busca en todo el mundo, podría decir que las habilidades de batalla de Sylphy están por delante de la manada".

Sylphy, una potencia mundial, eh. Realmente debe ser el fin del mundo.

"Y no solo el poder... ella luchó contra los demonios junto a nosotros. Eso le hace ganar más que un poco de confianza", agregó Olivia, manteniéndola en alta estima.

Ireena parpadeó en respuesta. "U-um, Lady Olivia... ¿Esa mocosa es la Raging Champion?"

"Eso es correcto... entiendo si es difícil de creer. Después de todo, los campeones están pintados como más grandes que la vida. Descubrir que

todo esto fue una farsa debe ser un shock, pero ella es la verdadera. Mejor simplemente acéptalo”.

Ireena asumió una expresión abatida. Lo entiendo. Estoy contigo en este.

Olivia continuó. "De todas formas. Puede que sea una alborotadora, pero no tiene malas intenciones. No hay nadie más torpe, y seguramente se equivocará, pero su corazón está en el lugar correcto. Mirando hacia atrás, ella ha ayudado muchas veces. Estoy seguro de que esta vez no será diferente—"

Esto nunca sucedió. Una rareza entre las rarezas. Olivia estaba hablando muy bien de Sylphy.

En medio de eso...

“¡¿Queeeeeeeeeee?! ¡Vamos, dímelos a la cara esta vez! ¡Yo Te reto!”

... una idiota gritó a un volumen estúpidamente alto que hizo vibrar nuestros tímpanos mientras resonaba por toda la escuela.

Olivia arrugó la cara, luciendo como si hubiera chupado un limón agrio. ".....Lo siento. Borra eso. Fui una tonta."

Oh, Olivia. Entiendo totalmente cómo te sientes en este momento.

"... ¿Podemos ir a comprobar la situación?" Yo pregunté.

"S-Seguro. Adelante."

Con permiso, salimos de la habitación y buscamos la voz, subiendo a toda velocidad un piso, y allí estaba ella. La situación que teníamos ante nosotros parecía un verdadero dolor de cabeza.

Sylphy estaba de pie con los brazos cruzados de manera imponente, rodeada de unos matones que estaban seriamente secuestrados. Frente a ella había estudiantes nobles, que habían caído de culo y tenían huevos de gallina en la cabeza.

Sylphy tenía que ser la mala aquí. No importaba cómo lo mirases.

"¡Espera, Sylphy! ¡¿Qué está pasando aquí?!" Gritó Ireena, haciendo que Sylphy se sobresaltara.

Miró en nuestra dirección con la expresión de un cachorro asustado.
"¿Hermana?! E-Esto es, eh... ¡Ellos empezaron!"

Ascendida al nivel de "hermana mayor", Ireena se acercó a Sylphy.
"¡Explícate tú misma! Si tienes una mala excusa para lastimar a la gente, ¡no seré fácil contigo!"

"¡N-No es una mala excusa! ¡E-Estos chicos estaban insultando a mis compañeros de clase! ¡Decían que los plebeyos no deberían creerse mucho! ¡Y me enfureció...!"

Mis compañeros de clase.

...Ya veo. Ahora que la miré más de cerca, los chicos duros que la acompañaban eran nuestros compañeros de clase. Tratando de defender a Sylphy, se volvieron hacia Ireena.

"¡Por favor, sea suave con ella, jefa!"

"¡Sylphy solo los golpeó por nuestro bien!"

Haciendo juego con sus miradas torpes, sus voces eran toscas y vulgares, mientras miraban a los nobles hacia abajo. Esto sacudió a los nobles por un momento, pero pronto respondieron con condescendencia.

"¡Ha! ¿Te insultó? ¿De qué estás hablando? Todo lo que dijimos fue la verdad. Los plebeyos no pueden enfrentarse cara a cara con los nobles. El Premio a la Excelencia en el festival escolar será para la Clase A, que tiene el mayor porcentaje de aristócratas. Las clases repletas de plebeyos ni siquiera tienen la más mínima posibilidad de ganar".

¿El premio a la excelencia? ... Podría adivinar que fue otorgado a la clase que ganó más dinero en el festival escolar.

"Hay una diferencia fundamental entre nobles y plebeyos, desde el principio. Quiero decir, somos de un linaje superior, descendientes de aquellos que lucharon en el ejército dirigido por el Señor Demonio. Por otro lado, la sangre que corre por tus venas es inútil. Por este mérito, se podría decir que obviamente vales menos que el ganado—"

Algo lo detuvo en seco.

Mientras el noble estudiante charlaba una y otra vez, su cabeza se echó hacia atrás y salió volando por el aire.

Alguien lo había pateado. Y ese alguien era...

"¡No seas tonto!"

No era otra que nuestra propia Ireena, por supuesto. Parecía absolutamente que nadie había esperado esto de ella. Mientras los aristócratas miraban con mudo asombro, Sylphy y su banda se unieron a la refriega. Ahora, en el centro del escenario, mi amiga se cruzó de brazos y lanzó una mirada de pura rabia... antes de señalar con dureza al estudiante que había sido derribado, secándose la hemorragia nasal mientras se ponía de pie.

"¡Todos somos de la misma sangre! ¡Tu sangre y mi sangre y la sangre de los plebeyos! ¡Todos sangramos de rojo! ¡Es tan estúpido discriminarnos unos a otros por estas cosas!"

... Esto también me recordó a Lydia.

Aunque compartí el mismo punto de partida que Lydia, ya que ambos nacimos como plebeyos, ella había defendido un credo de igualdad hasta el punto de que había tenido constantes luchas contra los nobles intolerantes que creían que su postura estaba justificada. Nada de eso había cambiado, incluso después de que ambos subimos de rango... Y eso es lo que me gustaba de ella.

"¡Jefa...!" Solo podía asumir que Sylphy había visto indicios de Lydia en Ireena, mientras las lágrimas brotaban de sus ojos de cierva.

Y luego, Ireena señaló a los otros aristócratas de la Clase A. "¡Ese premio a la excelencia es nuestro! ¡No hay forma de que perdamos contra ustedes, maleantes!"

Fue una declaración de guerra. Ante esto, todos los nobles mostraron su disgusto, y su "líder" lanzó dagas a Ireena.

"Tienes algo de valor. Eres la hija de un barón. ¡Pensar que escupiste indignidades al hijo mayor de un conde...!" Señaló a Ireena e hizo una declaración propia. "Es un duelo, entonces. Tú y yo. Pero no será una de esas toscas batallas mágicas. Bueno, supongo que se acerca el festival escolar... Digamos que el ganador es la clase que más gane. Si ganas, nos postramos ante ti y nos disculpamos. Sin embargo, si ganamos... "

"¡Daré cien vueltas alrededor de la escuela desnuda y dejaré la academia!"

"Hmph. Bueno, lo prometiste. Recuerda esto bien, tú que se alimenta desde abajo— ¡¿GACK?!"

Otra de las patadas de Ireena lo envió volando por los aires y lo dejó inconsciente. Sus seguidores lo recogieron y se lo llevaron.

"¡Jefa...! ¡Estoy tan conmovida! ¡Te seguiré por siempre!"

"Nunca es bueno lastimar a otros, pero a veces hay excepciones especiales. Derrótelos de ahora en adelante. Te doy permiso".

Por favor, no lo hagas, Ireena. Si lo haces...

"¡Entiendo! ¡Aniquilaré hasta el último fanático con prejuicios del mundo entero!"

Oh no... Las cosas estaban a punto de ponerse mucho más molestas en estas partes... Solté un suspiro exasperado, lo que provocó que Ireena se volviera hacia mí.

"Lo siento, Ard. Decidí todo por mi cuenta".

Fue una disculpa por involucrarme. Mientras bajaba la mirada avergonzada, le dediqué la más leve de las sonrisas.

"¿Qué estás diciendo? Somos dos corazones que laten como uno, ¿verdad? Tu voluntad es mía, Ireena".

"¡A-Ard...!"

"De hecho, sus comentarios también me afectaron. Si estamos juntos en esto, les mostraremos un par de cosas".

"¡Cierto! ¡Oh, te amo tanto, Ard!" Ireena me apretó fuerte, radiante. Ella era demasiado linda.

"Eres... un poco lógico. Si en realidad fueras el Señor Demonio, apostado a que estarías diciendo cosas como *Plebeyos. ¿Quién los necesita? y todos pueden simplemente morir*. Ya sabes, totalmente cruel e inhumano..."

Vamos. ¿Eso es lo que piensas de mí?

"... Supongo que no eres tan malo", admitió. Por su sonrisa me di cuenta de que me había aceptado.

Para un forastero que mira hacia adentro, podría verse como bastante encantador... ¿pero honestamente? Simplemente me irritó los nervios viniendo de ella.

... Bueno, en cualquier caso.

"Hagamos que se arrepientan de haber peleado con nosotros".

CAPITULO XXV: Los Planes Del Ex-Señor Demonio Para El Festival Escolar, Parte II

Llámelo coincidencia o inevitabilidad, pero el período posterior al almuerzo se reservó para preparar el festival escolar.

“Bueno, entonces... El festival escolar significa dos cosas para ustedes como estudiantes. Primero, es un festival, como su nombre lo indica. Es un momento para dejarse llevar y divertirse. Y el segundo es que es... un punto de inflexión importante en tu vida”.

De pie detrás del podio, Olivia estaba en modo de maestra de salón mientras miraba a todos los estudiantes.

“Y tampoco estoy exagerando. Entre ustedes, estoy seguro de que habrá quienes tengan una idea más clara del camino de su vida. Eso es lo que hace que este sea un punto de inflexión. Además...” Olivia se detuvo un momento y se aclaró la garganta. “Durante el festival, lucharán para sacar el mayor provecho posible. En cuanto al maestro de aula, asignaremos puntajes que reflejen su desempeño individual. Estos pueden ser motivos para que avance un nivel e instrumental para hacer avanzar sus carreras futuras. Estos puntos harán que tu punto de partida suba un nivel cuando elijas tus futuras ocupaciones. Lo que significa que este festival es un momento decisivo en tu vida. Por eso todos deben dar lo mejor de sí mismos”, concluyó, saliendo del podio, y...

Ella me miró directamente a mí, bueno, a ella y a todos los demás estudiantes.

Los instructores esencialmente iban a estar libres de aquí en adelante, dejando a los estudiantes con sus propios dispositivos. Por eso pidió que alguien fuera director del programa.

Y este papel pareció recaer sobre mí. Pudo haber sido porque había estado sobresaliendo como un pulgar adolorido últimamente. No parecía que pudiera negarme, por eso me levanté de mi asiento y me dirigí al frente del aula.

"Está bien. Me temo que no soy tan competente cómo crees, pero es un honor para mí poder ocupar este puesto". Miré al otro lado del aula desde la plataforma que normalmente estaba reservada para los instructores.

Las miradas que me devolvían la mirada estaban medio llenas de respeto y admiración, y la otra mitad llena de celos y odio. El primero era de los plebeyos y el segundo, de los aristócratas. No se podía decir exactamente que estuvieran unificados en este momento... De hecho, las cosas se veían bastante sombrías.

“Primero, tengo noticias para todos. Para el festival escolar, presentaremos una obra de teatro como otro evento principal, además de nuestro tradicional Torneo de Batalla del Rey Espada. Se nos ha dado el honor de realizarlo”.

Este anuncio electrificó el aula mientras los plebeyos disfrutaban la oportunidad de estar en el centro de atención y los nobles se deleitaban con su deleite ante el inesperado privilegio.

Tal vez la obra nos uniera, aunque solo sea por eso.

“Nos dijeron que podemos escribir el guion como mejor nos parezca. Dicho esto... Nuestro tema es limitado, dadas las restricciones”.

En el mundo moderno, el concepto de libertad de expresión fue ignorado en gran medida. En obras de teatro, dramas, literatura, cualquier trabajo creativo estaba sujeto a censura y cualquier crítica a la familia real o al Señor Demonio estaba estrictamente prohibida. Los infractores fueron acusados de delitos graves.

Cuando yo era el gobernante, este no era el caso. Se han aceptado todas las formas de expresión, ya sea de opinión, ideología o religión. Los tiempos habían cambiado para peor.

“En cuanto a mí, creo que deberíamos elegir un acto de la balada heroica del Gran Señor Demonio. Todos en oposición, por favor levanten la mano”, dije, aunque sabía que nadie lo haría.

Fue la elección más simple y aburrida, pero la mejor. Mientras no nos desviáramos del material original, no habría ningún problema y el público lo recibiría bien.

La epopeya del Gran Señor Demonio era antigua, pero era un clásico atemporal, aunque el propio Señor Demonio estaba en conflicto al respecto por varias razones.

De todos modos, sin que nadie se oponga—

"¡De ninguna manera! ¡No podemos hacer eso! ¿La balada del Señor Demonio? ¡No hay posibilidad de que esté haciendo eso!"

... Está bien, entonces teníamos uno.

Era la forastera de la clase, Sylphy Marheaven. Su cabello rojo revoloteó mientras se levantaba de su silla y me gritaba mientras me miraba. "¡Una historia sobre el Señor Demonio es un ronquido total en comparación con mi hermana Lydie! ¡Todo lo que hizo fue atacar a los que eran más débiles que él con fuerza bruta! Si seguimos sus aventuras, estoy seguro de que será un drama épico que dejará a todos al borde de sus asientos".

... Oh, cómo quería responder con un comentario inteligente y darle un puñetazo.

¿Qué mi vida había sido aburrida? ¿Qué intimidé con fuerza a los más débiles que yo? Corta esa mierda. En esos días, había estado en constante crisis y agonía.

Así es—

¡Y todo fue culpa tuya!

¡Con Lydia, ustedes dos arruinaron hasta el último de mis planes! Por eso tuve que pasar por un sufrimiento innecesario. Y soportar las úlceras de estómago. Y desarrolle una calva por la que ambas se rieron a carcajadas.

"Oye, pelón. Brillante como siempre".

"Deberías cambiar tu nombre de Varvatos a Brillomatos. ¡Te quedaría mucho mejor!"

Se habían burlado sin piedad de mi calvicie. Todavía estaba enojado con ella por eso.

Además, ¿sugerir que Lydia tuvo aventuras interesantes? Sí, quizás. En el exterior de todos modos.

Como parte involucrada, mezclarse con ese tonto no era un placer. Solo pensar en eso me hizo sentir al borde de un ataque de pánico... *¡Ah, mi estómago...! ¡Duele...!*

"¡Y entonces! ¡No aceptaré nada más que la historia de sus aventuras! ¡Con Ireena como estrella, por supuesto!"

Ireena en el papel principal. Este fue un punto en el que pudimos estar de acuerdo. Me encantaría ver a mi querida amiga en el centro de atención. Después de todo, ella era como una hija para mí.

"Sylphy. Odio decepcionar, pero a petición del director, Ireena y yo tomaremos los papeles principales, por eso creo que la historia del Señor Demonio sería la mejor opción".

"Me importa un comino—"

"¡Silencio, Sylphy! ¡No le causes ningún problema a Ard!"

"¿GWEH?!" Sylphy sucumbió al silencio, con los ojos llorosos, cuando Ireena la había reprendido.

Buen trabajo. Nunca has sido un salvavidas más grande que en este mismo momento.

"...Bien entonces. A pesar de algunas quejas, se ha decidido que nuestro juego se centrará en el Gran Señor Demonio ... conmigo como Gran Señor de los Demonios, y como Sylphy ha pedido, Ireena como Lydia la Champion".

Los plebeyos parecían bastante satisfechos, pero las miradas de animosidad dirigidas hacia mí por parte de los nobles podían matar. No era como si estuviera haciendo esto por diversión. ¿Quién en su sano juicio quería interpretar una versión deprimida y glorificada de sí mismos?

"... Sigamos adelante y discutamos los detalles".

Esto no tomó mucho tiempo en absoluto. Dado que se requería que el guion resaltara a Ireena y a mí, pudimos reducir las escenas a algo que se enfocara en el Señor Demonio y la Champion.

Nos decidimos por un cuento en el que habíamos reprimido a un Dios Maligno.

Todo había ido bien hasta ahora.

"Muy bien... ¿Hay alguien a quien le gustaría interpretar el papel del Dios Maligno?" Yo pregunté.

La clase se quedó en silencio. Era bastante comprensible. En esta era, los dioses malignos fueron representados como la maldad encarnada y considerados como una fuente de desdén. Nadie estaba realmente fuera

de sus asientos, saltando ante esta oportunidad. Incluso los artistas profesionales sentían lo mismo, razón por la cual este papel siempre se decidió por lotería.

Tal vez también tengamos que hacer eso, pensé.

"Supongo que no hay elección. Si nadie más quiere hacerlo, lo haré" se ofreció Sylphy, levantando la mano con un pequeño suspiro.

... Ella siempre había sido este tipo de chica, asumiendo tareas que todos los demás se negaban a hacer.

Desde fuera, parecía ser una alborotadora, pero... ella era, de hecho, alguien que se preocupaba y trataba de ayudar a otras personas más que a nadie.

Bueno, por lo general salía por la culata, y ella terminó causando problemas... pero yo conocía su verdadera naturaleza y realmente no podía decir que odiara—

"¡Jugaré como el Dios Maligno y te desafiaré, de manera justa! ¡Pagarás por lo que me hiciste cuando estábamos entrenando antes!"

... Supongo que esto fue lo que obtuve por tratar de elogiarla.

De todas formas.

Todos estábamos de acuerdo con la obra, dejando la escritura del guion a los estudiantes que se jactaban de su experiencia. Una vez que se completó, pasaríamos a los ensayos.

"¿Algún último comentario sobre la obra? ¿No? En ese caso, hablemos de nuestro puesto... Pero antes de eso..." Tuve que explicarles a nuestros compañeros de clase sobre el lío en el que nos habíamos encontrado Ireena, Sylphy y yo.

Seguro que habría una reacción violenta, y me preparé para ello...

"¿Una competencia para vender más que la Clase A? Suena bien para mí. De todos modos, nunca me gustaron esos tipos". Los plebeyos estaban unidos en su odio a los nobles de esa clase.

"Hmph. Nuestras opiniones personales no importan. Obviamente, apuntaríamos al Premio a la Excelencia independientemente". Los nobles querían el prestigio y no ofrecieron quejas.

Evidentemente, felizmente había calculado mal sus reacciones. Me preocupaba si podríamos ponernos de acuerdo en algo, pero parecía que había sido en vano.

"Está bien. Levanten la mano si tienen una idea para nuestro puesto".

Varias manos se dispararon inmediatamente. Elegí uno al azar.

"¿Qué pasa si hacemos una atracción usando magia ilusoria?"

"Hm... ¿Podrías ser un poco más específico?" Yo pregunté.

"Estaba pensando que podríamos usar ilusiones para permitir que los invitados experimenten indirectamente la vida del Gran Señor Demonio y..."

"Hmph. Los plebeyos son tan vulgares. ¿Experimentando la vida del Gran Señor Demonio? Qué irrespetuoso", murmuró uno de los nobles.

No vi ningún problema con eso, pero cuando pareció que la mayoría de los estudiantes estaban de acuerdo con este punto, descarté la primera sugerencia.

Hubo varias ideas después de eso, pero no encontramos ningún ganador...

"Vaya, plebeyos. Tus pensamientos no importan mucho. No se te puede ocurrir una sola idea decente".

"¿Eh? Ustedes son quienes para hablar".

Cuando las discusiones habituales amenazaban con estallar, un estado de ánimo tormentoso se agitó en el aula.

"Ard, ¿puedo?" Como si esperara un momento oportuno, Ginny sonrió y tímidamente levantó la mano.

"¿Quieres compartir una idea?"

"Si. Es novedoso y tradicional y seguro que generará beneficios. Además, tiene un historial de ventas anteriores que sirve de precedente".

Oh, eso suena increíble.

"... Supongo que esta sugerencia es inevitable por parte de un Salvan". Olivia murmuró algo lleno de significado. Parecía saber lo que Ginny tenía en mente.

En cuanto a la propuesta... "The Erotic Maid Café. Una atracción excelente y lucrativa".

... Qué nombre tan extraño.

"Um, ¿qué es? ¿Este llamado Erotic Maid Café?"

"¡Estoy tan contenta de que lo hayas preguntado! Las sirvientas son ordenadas y castas con una dignidad puramente blanca, libres de todo mal. Pero como propiedad de su amo, tienen que obedecer todas y cada una de las órdenes. Creo que todo el mundo sabe que esta inocencia es el caldo de cultivo de pensamientos sucios".

No, realmente no lo hacemos. ¿Quién pensaría eso de una sirvienta?

"¡Pero! Lo que queremos hacer es atrevernos a traspasar los límites, ¡subvertir los tropos y ser sensuales! ¡En particular! ¡Queremos tomar la imagen de una criada impecablemente limpia y darle la vuelta! Despertaremos los deseos de los caballeros haciendo que las sirvientas tiernas y sensuales sirvan de la manera habitual, ¡pero de manera seductora! ¡Ese es el Erotic Maid Café! A mi madre se le ocurrió cuando estaba en la escuela, ¡y fue un gran éxito en su festival! ¡Tuvieron la mayor cantidad de ventas en la historia de la escuela!" Ginny explicó con gestos apasionados.

"¡Las niñas servirán con trajes de sirvienta nuevos y mejorados! ¡Los chicos trabajarán en la cocina! Ya terminé de diseñar el traje de sirvienta. ¡Voy a repartir los diseños ahora mismo!"

Ginny distribuyó sus papeles, luciendo toda mareada. Había venido bien preparada. Ella debe haber querido realmente hacer esta idea de café. Su entusiasmo era infantil y honestamente adorable—

Miré el papel que me pasó. "... Um, Ginny. ¿No es esto un poco demasiado?"

El diseño del papel estaba mucho de ser inocente.

Primero, la cima. ¿No se parecía más a un traje de baño que a un uniforme? Y hubo muy poca cobertura. Hasta el punto en que las áreas privadas podían asomarse si la criada no tenía cuidado.

La mitad inferior no se molestó en ocultar nada en absoluto. La falda era demasiado corta, dejando la ropa interior a la vista.

Esto era... este era un plan malvado para atraer a los hombres con sus artimañas femeninas.

Como se esperaba de un succubus. Nadie estaba mejor preparado para elaborar este plan.

"H-hmm. E-Esto parece bastante sólido".

"Y-Y también ha tenido mucho éxito en el pasado".

"Tenemos un mercado obvio, en comparación con las otras sugerencias. No podemos conseguir nada mejor que esto".

Los chicos estaban de acuerdo. Cada uno intentó unir algo de lógica, pero en realidad solo querían ver a las chicas con esos atuendos. Fue casi un milagro que todas las chicas de nuestra clase pusieran el listón muy alto en lo que respecta a la apariencia. Sin embargo, cualquiera estaría de acuerdo en que Ireena era la más linda.

No es que importara. En cuanto a las chicas...

"¿Q-Que—?! ¡No hay forma de que pueda usar esto!"

"¡Cualquier mujer que use esto está enferma! ¡Una pervertida total!"

Naturalmente, hubo una fuerte protesta. Nada que hacer al respecto, supongo. No había forma de que esto despegara. Sentí pena por Ginny, pero...

"Suspiro. Parece que no lo entiendes. Escúchame. No serán solo visitantes que vengan al café; estaremos entreteniendo a nuestros compañeros en la academia, que quieren venir a relajarse y recuperar el aliento".

"¡Es exactamente por eso que no queremos hacerlo! Si nos atrapan con estos atuendos, nuestro tiempo en la escuela, no, toda nuestra vida será..."

"Sí. Serán estudiantes encantadores de la academia. En otras palabras, podrás entretener a Ard".

Pasó un momento. Las chicas cerraron instantáneamente la boca, poniendo fin a sus protestas, y cayeron en un profundo silencio.

"Y no hay nadie en esta clase que no tenga confianza en su cuerpo. Imagínese con un atuendo súper sexy, sirviendo a Ard. Estoy seguro de que todos conocen el futuro que les espera si lo seducen con éxito, ¿verdad?" ella preguntó.

"¡Está bien! ¡Daré todo lo que tengo! "

"¡Wow, Ginny, eres un genio!"

"¡Ah, estoy ardiendo de emoción! ¡Tengo que elegir la ropa interior adecuada para el acto!"

Las muchachas se movían como generales partiendo hacia la guerra. Por el lado de los chicos, sentí una ola de intenciones asesinas que se elevaba tanto entre los plebeyos como entre los nobles.

¿Es esta en serio la única propuesta en la que todos pueden estar de acuerdo?

... Honestamente, no me atreví a apreciar ese plan, pero...

"Supongo que está bien. Yo también estoy de acuerdo", dije.

Sylphy estalló ante esto. "¿Qué?! ¿Te gusta esta especie de cosas...? A-Ahora que lo pienso, el Señor Demonio actuó con rigor, ¡pero en realidad era un lascivo cachondo que hacía todo tipo de cosas desagradables...! ¡Lo sabía! ¿Estás seguro de que no eres el Señor Demonio...?"

¡Oye! Deja de joder. ¿A quién llamas libertino cachondo?

¿Qué sabes de mí de todos modos? ¿Decir que estaba haciendo todo tipo de cosas desagradables en secreto? ¿Con quién?

Okay. Admito que tenía un harem. Uno solo para hombres. Cada uno era un tipo asqueroso.

¿Qué tipo de cosas pervertidas estaría haciendo en secreto? Déjame escucharlo. Quiero decir, deberías saber la verdad, de todas las personas.

Ah, maldita sea. Solo pensar en eso me enojaba. Como en el mundo anterior, esto me hizo querer golpear a Sylphy en la cabeza... pero si lo hacía, sería lo mismo que yo reconociendo que soy el Señor de los Demonios. Por eso actué con calma y respondí con mis palabras.

"Sylphy. No soy de los que se deleitan en asuntos escandalosos. Pero para ganar la batalla, debemos elegir el camino más confiable... ¿No es esto lo que Lydia la Champion, a quien amas y adoras, dijo una vez?"

"¡O-oh, wow! ¡Tienes razón...!"

“Bueno, en cualquier caso, estos atuendos estarán reservados para aquellos que quieran optar por participar. Puede que haya otros que quieran atender a los clientes sin usar estos disfraces. Prepare un uniforme de mucama adecuado para los participantes. ¿Te parece bien, Ginny?”

"Sí, por supuesto."

Este añadido se hizo pensando en Ireena. Después de todo, le encantaba que la desafiaran, lo que significaba que querría servir a los clientes. Lo cual era algo bueno en sí mismo. De hecho, fue maravilloso.

Pero personalmente, no quería que ella exponga su piel a las masas. Y no porque tuviera un gran deseo de monopolizarla afirmando que su cuerpo era mío o algo así. Era solo que... quería proteger la pureza de mi hija de alguna manera.

“¡Urrrrrrrrrrgh.....! Bueno, mi hermana Lydie dijo que a los chicos les gustaban las cosas sexys... ¡No tengo otra opción si quiero ganar! ¡Me remangaré y algo más!" Los ojos de Sylphy ardían de pasión, tan carmesí como su cabello.

Ginny tuvo algunas palabras propias. "... No, está bien. No serías de mucha ayuda", murmuró, enfocándose en el pecho de Sylphy.

Me pregunté si la persona en cuestión también era consciente de esto, ya que el rostro de Sylphy se puso rojo brillante y las lágrimas se acumularon en sus ojos. "¡Definitivamente seré un gran éxito! ¡Lydia dijo que mis pequeños pechos eran un tesoro raro!"

Eso es solo una mentira que te dices a ti mismo.

Lydia se balanceaba en ambos sentidos y se había acostado con más de cien mujeres que yo supiera. Y todos tenían enormes pechos. Además, una vez me preguntó: "Oye, Var. ¿Para qué viven las chicas con tetas pequeñas?" Ella era el tipo de persona que decía esta estúpida mierda.

... Bueno, en cualquier caso.

"Parece que el festival escolar será un circo..."

CAPITULO XXVI: Los Planes Del Ex-Señor Demonio Para El Festival Escolar, Parte III

Después de la escuela al atardecer, caminamos por la calle hacia nuestro dormitorio. Estaba seriamente derrotado. Se sentía como si el tiempo se hubiera alargado en la academia, solo un poco. Todo gracias a Sylphy... quien actualmente caminaba detrás de mí, Ireena y Ginny, golpeándonos la espalda con sus miradas.

Me apegué a mi política de ignorarla, pero Ginny había llegado a su límite y se dio la vuelta. "Señorita Sylphy. ¿Cuánto tiempo piensas seguirnos?"

"¡¿No es tan obvio?! ¡Te seguiré a cualquier parte!" Ella dijo efusivamente, como si confesara su amor.

Desafortunadamente, esa no era la forma en que lo decía en serio.

... Bueno, supongo que no fue desafortunado.

"Regresamos a nuestro nido de amor. Los forasteros deberían irse a otra parte".

La actitud de Ginny fue helada, tal vez debido a la mirada hostil de Sylphy.

Pero Sylphy no era de las que se dejaban disuadir. Más bien, la mención de un nido de amor había despertado su interés. "¡¿Q-Qué diablos es eso?!"

"Es tal como suena. Todos vivimos en la misma habitación".

La misma habitación, ¿eh? Debió de estar refiriéndose al que renovó a la fuerza.

Después del incidente con Elzard, comencé a vivir con Ireena en una habitación individual en el dormitorio para aristócratas con el fin de protegerla. Fue entonces cuando Ginny irrumpió desde la puerta de al lado, pulverizando la pared para hacer que la habitación fuera lo suficientemente grande para tres personas.

"¡V-Viviendo juntos, dices...! I-Ireena, jefa, ¡¿tú también?!"

"¡Por supuesto! ¡Ard y yo somos dos guisantes en una vaina!"

"¿Gweh?! ... ¡A-Ard Meteor! ¡No harías ningún movimiento con mi hermana mayor, ¿verdad?!"

"Nunca."

Ireena era una amiga preciosa cuyo padre me confió su cuidado. No podía imaginarme haciendo nada para mancillar a la chica más importante que la vida misma.

"¡Grrrrr...! ¡No puedo confiar en ti...! ¡Que el Señor Demonio no ponga una mano sobre una chica hermosa...!"

Oh vamos. ¿Por qué crees que soy un delincuente obsesionado con el sexo?

En el viejo mundo, nunca había tomado de la mano a un miembro decente del sexo opuesto... aunque sí me había tomado de la mano con los no tan decentes (es decir, Olivia y Lydia).

"¡N-Necesitas estar bajo estricta vigilancia! ¡Inicialmente había planeado estar pendiente de ti las veinticuatro horas del día, siete días a la semana! ¡Esto me tiene más entusiasmada que nunca!"

"¿Qué...? Oh querido. ¿Vives con nosotros...? Vamos. Que dolor. Además, ¿dónde dormirías...?" Ginny la miró con desdén.

Por otro lado... "No veo el problema. Agregar a otra persona no es gran cosa. Además... con Sylphy alrededor, estoy segura de que todo será aún más divertido".

"¿Gweh?!"

Sylphy probablemente no esperaba esta respuesta. Sus grandes ojos se llenaron de lágrimas... lo que solo podía significar que nos había seguido a los dormitorios porque quería ser amiga de Ireena, no solo vigilarme.

... En ese caso, no tenía ninguna razón para negarme. No quería ser solo amiga de Ireena; ella quería conectarse con todos.

Si hacía eso, entonces incluso el agujero en su corazón por perder constantemente lo que era precioso para ella podría llenarse... algún día.



Por lo que Sylphy Marheaven podía decir, Ard Meteor tenía un estilo de vida extremadamente rápido y relajado. Vivir con dos chicas debe haber sido suficiente para crear tensión sexual, pero incluso terminaron durmiendo en la misma cama. Por eso era muy extraño que no hubiera intentado hacer un movimiento.

Ireena era prácticamente una diosa y Ginny también era encantadora. Con cinturas diminutas, pechos grandes y traseros de burbujas, ambos poseían una sensualidad que Sylphy no tenía. ¿Cómo podía un hombre apartar las manos de ellos?

¡Es tan sospechoso...! ¡Lo sabía! ¡Ard Meteor debe ser el Señor Demonio...! ¡Lo que significa que es mi enemigo! La enemistad en su corazón por Ard se profundizó.

Y ahora mismo, Sylphy estaba en medio de algo...

"¡Uf! ¡Ha pasado un tiempo desde que nos dimos un buen baño!"

"Puedo sentir que mi cansancio desapareceee".

... Específicamente, ella estaba en el gran baño público adjunto a los dormitorios para aristócratas, empapándose con Ireena y Ginny.

"Ahhh... Estos baños gigantes son los mejores. Se siente muy bien desde que me he estado bañando últimamente", dijo Ireena, su profundo susurro fundiéndose en el cálido vapor.

Como acababa de decir, Ireena adoraba los baños, pero no había podido tomar uno durante dos semanas. Esto había sido bajo las órdenes de Ard... pero por lo que Sylphy entendía, no era nada por lo que mereciera críticas por exigir. Después de todo, los demonios estaban apuntando a Ireena, así que dejó su dormitorio lo menos posible y siempre tenía a su protector, Ard, con ella, lo que significaba aguantar el pequeño baño adjunto a la habitación.

Como se había sentido comprensiva, Sylphy había negociado directamente con Ard, quien concedió: "... Bueno, supongo que no hay problema si estás con ella."

Y Sylphy había podido tratar a la chica que veía como una hermana mayor con un relajante baño.

"Bueno, entonces creo que estoy listo para lavarme".

"Oh, yo también."

Conversando en tonos relajados, Ginny e Ireena se pusieron de pie, cortando el agua del baño con un chapoteo y exponiendo sus cuerpos desnudos.

Sus medidas fueron espectaculares. Ambas tenían senos llenos, pero sus cinturas estaban lo suficientemente tensas.

Sylphy miró su propio pecho.

"...Está bien. Seguiré creciendo. Estoy segura de ello." Sylphy estaba lidiando con algunas emociones no identificables mientras estaba sentada allí.

"Ven y únete a nosotras. Te lavaré la espalda".

No esperaba que nadie la llamara e involuntariamente dijo: "¡¿Gweh?!" en sorpresa.

"¿Qué? ¿No quieres que lo haga?"

"¡E-e-e-eso no es así! ¡Por favor!" Sylphy salió disparada del baño con una impresionante salpicadura de agua.

Las tres se acercaron a la pared lateral y se sentaron en taburetes. Junto a Sylphy, Ireena se quitó la toallita que colgaba de una varilla y la enjabonó.

"Buen trabajo hoy. ¿Es esta tu primera vez en una escuela?"

"S-Sí, eso es correcto."

"Ya veo. Debes haber estado nerviosa", susurró Ireena con voz suave mientras frotaba vigorosamente la espalda de Sylphy.

A veces, era un poco intenso y doloroso si Sylphy estaba siendo honesta. Esta fue... la misma presión que Lydia. En el pasado, Sylphy se había bañado con Lydia, que era como una madre y una hermana mayor para ella. Y siempre le había fregado la espalda a Sylphy así.



"D-Duele, hermana."

"Sonríe y aguanta. Esto quita mejor la suciedad".

Los recuerdos de esos días regresaron rápidamente... Antes de que se diera cuenta, Sylphy se estaba hundiendo en la nostalgia.

"¿Hm? ¿Qué ocurre? Pareces deprimida".

"¿Qué? ¡A-ah, no, no es nada!" Se volvió para mirar a Ireena, cuya fachada de perplejidad era idéntica a la impresionante cara de Lydia...

"H-Hey, Ireena." Sylphy abrió la boca, sucumbiendo a sus deseos. "¿C-Crees que... podríamos ser amigas...?" La última parte fue apenas un susurro porque había sido rechazada una vez antes.

Y sabía que la rechazarían de nuevo, pero no estaba dispuesta a darse por vencida. Quería ser amiga de Ireena.

Después de todo, Ireena era como Lydia con su corazón honesto, y Sylphy quería ser amiga de alguien que fuera realmente, verdaderamente, sinceramente maravilloso.

"¿Perdóneme? ¿Qué?" Ireena respondió, sonando harta.

Sylphy hundió los hombros. Así que, después de todo, era inútil.

"¿No somos ya amigas?"

"... ¿Eh?" Ella miró a Ireena con los ojos muy abiertos.

Ireena continuó mientras se frotaba por encima y por debajo de los brazos de Sylphy. "Sí, odio a cualquiera que sea hostil hacia Ard o diga cosas despiadadas, y no me gustaría ser su amiga... Pero bueno, eres una excepción. Parece que no puedo dejarte en paz. Y además..."

Hizo una pausa por un momento y tomó una ducha alimentada por brujería. Mientras burbujeaba con agua tibia por el poder de las piedras mágicas, Ireena enjuagó con ternura las burbujas del cuerpo de Sylphy.

"No estoy segura de por qué, pero te encuentro extrañamente entrañable. Causaste una primera impresión terrible... pero ya lo superé. Por eso nos bañamos juntas".

"¿Realmente no me odias?"

"No te estaría lavando ahora mismo si lo hiciera".

"¿Y tú serás mi amiga?"

"Ya. Te. Lo. Dije. Ya somos amigas". Ireena le dedicó una sonrisa irónica que abrumó a Sylphy.

"¡Waaah! ¡Ireeeeena!" Sylphy se abalanzó sobre Ireena.

"¡Espera! ¡¿Ack?!" Se derrumbó por la fuerza del abrazo cuando Sylphy enterró su rostro en las enormes tetas de Ireena.

"¡Lo hice! ¡Finalmente hice un nuevo amigo! ¡Waaaaaaah!" Ella sollozó, produciendo lágrimas que caían como cascadas.

Ireena acarició suavemente su cabello rojo. "Oh, es cierto, has perdido a un amigo tras otro... Al final, luchaste contra los Dioses Malignos sola. Fue entonces cuando desapareciste en acción".

"¿Qué?" Sylphy no recordaba eso, pero no parecía el momento adecuado para corregirla.

"Siempre has estado buscando nuevos amigos... En cierto modo, puedo identificarme con esos sentimientos". Ireena dejó escapar una suave sonrisa mientras continuaba pasando sus dedos por el cabello de Sylphy. Era casi maternal y la hacía parecer aún más a Lydia. "Ya no estás sola. Como tu amiga, estaré a tu lado".

"... Gracias, Ireena".

Se sonrieron la una a la otra.

Esta situación... hizo que Sylphy deseara ver a Lydia más que nunca.

¿Dónde estaba ella? ¿Qué estaba haciendo ella ahora mismo? Habían pasado miles de años, pero no había forma de que pudiera haber muerto.

La encontraré algún día. Y luego le informaré que hice una nueva amiga que se parece a ella.

Sylphy sonrió suavemente, proyectando ese mismo momento en su mente.

"... ¿Que—? Es como si ni siquiera estuviera aquí...", murmuró Ginny con una expresión mixta, pero ninguno pareció darse cuenta o importarle.



La Academia Nacional de Magia de Laville.

Era la institución de aprendizaje más antigua y mejor del Imperio de la Hechicería de Laville. Sus terrenos eran lo suficientemente amplios como para adaptarse a una aldea en pequeña escala y estaban equipados con los pertrechos habituales: un campo de atletismo y edificios escolares, además de una gran estructura dedicada a experimentos de hechicería, un laberinto subterráneo para el tráfico entrante y saliente, y una gran cantidad de otras instalaciones esparcidas por su campus.

Y actualmente mostraba una escena completamente diferente a la habitual.

“¡Los de tercer año de la Clase B están organizando una atracción de hechicería! Ven a visitar—”

"Si visita el puesto creado por los de segundo año en la Clase C, lo guiaremos a través de un deslumbrante mundo de ilusiones—"

La interminable corriente de transmisiones se disolvió en el ajetreo y el bullicio del campus cuando la academia adquirió la apariencia de un distrito comercial. Los invitados deambulaban por la miríada de tiendas dirigidas por estudiantes, grandes y pequeñas, y entre las voces alegres que resonaban en el espacio había una anomalía que se mezclaba sin dejar rastro.

"Heh-heh. Es bueno ver que todos rebosan de alegría. Si no fuera por su entusiasmo, la desesperación y la angustia que vendrán no se verían tan impresionantes". La figura ahogó una carcajada, asimilando la escena circundante.

Varios estudiantes disfrazados caminaron por los terrenos de la escuela, razón por la cual este individuo con frac y máscara extraña pasó desapercibido, a pesar de que este personaje en realidad tenía un aire inexplicable. Debajo de la máscara, esta silueta giraba en un baile, aventurándose más en la academia cuando un cierto chico y una chica aparecieron a la vista.

Ard Meteor e Ireena Litz de Olhyde.

Después de observarlos pasear emocionados por los puestos, la figura enmascarada soltó: "¿Divirtiéndote, Ard Meteor? Oh, imagino que te estás divirtiendo. Pasando el tiempo con una amiga que por fin has hecho. Qué feliz. Pero... no me he divertido mucho, desafortunadamente. Y todo es

culpa tuya. Honestamente, tu existencia está más allá de la salvación”, murmuró la máscara, sofocando una risa y mirándolos fijamente.

“Anímate y disfruta de esto al máximo. Oh, lo que tenemos por delante es lo mejor. Más conveniente para ti, diría yo. En cualquier caso, Ard Meteor...”

"...de aquí en adelante, tu vida se derrumbará y caerá siempre hacia abajo".

CAPITULO XXVII: El Ex-Señor Demonio Y El Comienzo Del Festival Escolar

Los preparativos para el festival escolar transcurrieron sin problemas... No.

La clase A nos había saboteado. Había sido bastante ingenioso y nos causó mucho dolor... Pero de alguna manera nos unimos y logramos llegar al festival escolar.

Bien. Estaba programado para durar una semana, y este era solo el primer día.

En cualquier situación normal, se esperaba que los estudiantes ayudaran en sus propios proyectos de clase, echaran un vistazo a lo que las otras clases habían preparado con su tiempo libre y disfrutaran del festival al contenido de su corazón... excepto que Ireena, Sylphy, Olivia y yo estábamos trabajando bajo diferentes circunstancias.

Sabíamos que existía la posibilidad de que aparecieran demonios durante el festival, por lo que decidimos separarnos y patrullar los terrenos.

"¡Oye, Ard! ¡Vamos a esa tienda ahora!"

... Desde el exterior, parecíamos estar divirtiéndonos, pero juro que estábamos en modo de vigilancia total.

"¡Esta golosina helada es tan deliciosa!"

"Ireena, tienes jarabe en la mejilla".

... Y repito, solo pretendíamos divertirnos. De esta manera, nadie se daría cuenta de que estábamos al acecho. No era como si me estuviera divirtiéndome en las tiendas con Ireena. Este era un asunto serio en nombre de la humanidad y del mundo.

... Oh, ella era demasiado adorable.

En nuestro pequeño pueblo, nunca había festivales, por lo que podría estar dando vueltas, más infantil de lo habitual. No pude evitar sentir amor paterno por ella. Probablemente estaría de acuerdo con cualquier cosa que me pidiera. Si ella pidiera medio mundo, se lo daría en un instante. Así de linda era ella. Y, por supuesto, Ireena fue un éxito natural en el festival, con un encanto incomparable.

“¡Oye, Irinny! ¡Echa un vistazo a nuestra tienda!”

“¡No, ven aquí! ¡Tenemos mejor comida de esta manera!”

A cada paso, una cabalgata de estudiantes la llamaba.

Ireena sonrió ante su situación. "... Siento que estoy soñando. Nunca pensé que sería capaz de hacerme amiga de todos". Ella me miró y sonrió. "Creo que mi vida cambió el día que te conocí. Siempre me había encerrado en la casa antes... asumí que estaría sola hasta que muriera".

Tiene sentido. Teniendo en cuenta su linaje, solo podía esperar una vida de miseria, por llevar la sangre de los dioses malignos. La convirtió en el mayor objetivo de discriminación. Debe haber vivido con el miedo constante de que sus amigos descubrieran su verdadera identidad en algún momento y la rechazaran.

"Pero, no estoy sola. Te tengo a ti, Ard... y estoy empezando a pensar que tal vez haya otros que también me acepten. Por eso estoy en las nubes... Todo gracias a ti. Estoy agradecido."

Su sonrisa fue cautivadora y me hizo sonrojar un poco.

"... Oh, ¿qué estás diciendo? No he hecho nada. Todo fue por tu propia virtud. Nosotros, que formamos vínculos fuertes, todos gravitamos hacia los honorables. Esta fue sin duda la providencia divina".

Quizás por vergüenza, comencé a hablar más rápido de lo habitual.

Ireena se rio como si supiera por qué.

... Fue un momento muy tranquilo y agrisado.

Si tan solo pudiéramos vivir en paz sin preocuparnos por los demonios. Eso era todo lo que deseaba, desde el fondo de mi corazón.

A partir de entonces, Ireena y yo continuamos nuestra patrulla mientras disfrutábamos al máximo del festival.

Entramos al patio, que era un espacio expansivo sin una sola tienda. En cuanto a la razón, fue porque este lugar era sagrado.

"Este árbol me da la sensación más extraña cada vez que lo miro", murmuró Ireena en voz baja mientras entrecerraba los ojos.

El enorme árbol en el centro del patio fue la razón por la que este lugar fue considerado sagrado. Tenías que estirar el cuello para contemplar su gran magnificencia, conocido oficialmente como el Árbol del Rey Espada.

"Cuenta la leyenda que el tercer gobernante de Laville... el Gran Rey Espada... selló algo especial aquí. Dio a luz a este Árbol, que ahora protege todo lo que está escondido... Estoy seguro de que no soy el único curioso por saber qué es", concluí.

Miré rápidamente a Ireena a mi lado. Ella asintió con la cabeza, pero se cruzó de brazos e inclinó la cabeza hacia un lado.

"A mí también me gustaría saber, pero hasta papá dice que no está seguro".

Ireena era miembro de la verdadera familia real de esta nación. Su padre, Weiss, era el rey legítimo, lo que significaba, por todos los medios, que tenía pleno acceso incluso a la inteligencia nacional más secreta.

Si no lo sabía... Era posible que la respuesta fuera trivial después de todo.

No obstante, tuve un mal presentimiento. Era prudente mantenerse alerta. Decir que los demonios solo tenían como objetivo a Ireena... sería falso.

Sucedió mientras miraba tensamente el Árbol.

* * *

¡BOOOOOOOOOOM!

Una fuerte explosión sonó en nuestros oídos. Pensando que podría ser un ataque demoníaco, Ireena y yo nos pusimos en alerta máxima y nos enfocamos en la dirección del ruido.

"¡Heeeeeeeeeey! ¡Tú eres un sospechoso! ¡Cállate y entrégate!"

"¡¿Eeeeeeeeeek?! ¡P-Por favor, deténgase! ¡Solo escúchame!"

... La fuente idiota del alboroto se mostró a sí misma, hirviendo de ira y su Demise-Argis en la mano frente a un hombre regordete de mediana edad. Los dos suspiramos.

"Bueno, en cualquier caso..."

"¿Deberíamos ir a hablar con esa idiota, perdón, con Sylphy?"

Y con eso, hicimos nuestro acercamiento.

“¿Um, Sylphy? ¿Qué diablos estás haciendo?”

¡Ard! ¡Ireena! ¡Este tipo es un demonio! ¡No hay duda!”

“¡No, no, no, no, no! ¡No lo soy! ¡¿Qué te hice?!”

“¡Pareces sospechoso! ¡Y los que están a tu semejanza son demonios!
¡Ahora juega bien y muéstranos tu verdadera forma!”

“¡Eeeeeeeek! ¡B-Baja esa espada! ¡Por favor!”

Mientras Sylphy continuaba creando caos, Olivia se acercó corriendo, habiendo escuchado la conmoción. Mientras lo hacía, el hombre de mediana edad corrió y se escondió detrás de ella.

“¡Lady Olivia! ¡Por favor, ayúdame! ¡Esta psicópata está tratando de matarme bajo falsas sospechas!”

¿Qué? dijo la mirada en el rostro de Olivia mientras nos miraba. “...Oye. Explica lo que está pasando aquí”.

Tan pronto como le informé de la situación, inmediatamente dio un profundo suspiro.

“... Él no es un demonio. Es un empleado de mi restaurante favorito con un excelente menú de precio fijo. Sus patatas fritas son de primera clase, por eso yo fui su alumna una vez. Puedo dar fe de su identidad”.

Ya veo, así que eso es lo que estaba pasando.

...Espera un segundo. ¿Alumna? ¿Restaurante?

Puede que seas moralmente depravado, pero sigues siendo uno de los Cuatro Reyes Celestiales. Pensar que te habías convertido en un aprendiz para aprender a freír una patata.

Sylphy rompió a sudar ante la menor mención del loco amor de Olivia por las patatas. “Yo... supongo que volví a equivocarme, ¿eh?”

A medida que avanzaban los acontecimientos, los ojos de Sylphy se llenaron de lágrimas por el duro regaño de Olivia.

“Haaah... Has terminado de patrullar. Fue un error de juicio de mi parte”. Olivia parecía tener dolor de cabeza y soltó un gran suspiro.

"...Honestamente. Causar problemas aquí de todos los lugares, hace que incluso mi sangre se enfríe". Murmuró para sí misma mientras miraba el Gran Árbol. Había una sensación de miedo en esos ojos...

"Lady Olivia, ¿sabe algo sobre este árbol?"

La pregunta había surgido de forma natural. Olivia parecía perdida, aunque solo fuera por un momento. Ella negó con la cabeza y nos dio la espalda.

"... No puedo hablar de eso, ni siquiera a ustedes dos".

"Déjame reformular: ¿es realmente tan importante?"

Olivia se fue sin responder.

"Como mencionaste antes, Ireena, el Árbol del Rey Espada despierta las emociones más misteriosas".

Se sentía nostálgico de alguna manera y repulsivo al mismo tiempo.

Continuamos mirando el Árbol del Rey Espada por un rato más.



CAPITULO XXVIII: El Ex-Señor Demonio Y Un Giro Inesperado

En resumen, el primer día transcurrió sin contratiempos, aparte del lío que hizo Sylphy. Y cuando amaneció, las cortinas se levantaron el segundo día del festival escolar. El sol caía a raudales, iluminando la tierra, mientras dábamos la bienvenida a otro cielo azul con brisa que se extendía por millas.

Parecía haber más tráfico peatonal en comparación con el día anterior. La gente que paseaba por el festival se estaba volviendo más enérgica a cada segundo.

A través de la multitud de invitados, estaba patrullando solo. Básicamente, me movería de forma independiente a partir de este día. Dado que a Sylphy se le había ordenado que esperara en espera en nuestro puesto de la clase, Ireena tuvo que cubrir las áreas que habrían estado bajo su vigilancia.

No hacía falta decir que estaba vigilando constantemente a Ireena, y ella se pondría en contacto conmigo de inmediato si algo salía mal.

Dicho eso, los demonios no habían mostrado el menor indicio de sí mismos hasta ahora. Quizás la amenaza fuera falsa. Vigilaba el campus, sospechando de sus movimientos.

“Ugh. ¿Una hora de espera? Eso es tan molesto”.

“No podemos hacer mucho. Es comida barata y de calidad. Eso no sucede a menudo”.

“Me atrapaste. Supongo que lo aguantaré”.

El clamor de la conversación llenó mis oídos y llamó mi atención, incitándome a echar un vistazo. Vi una larga fila de personas saliendo de un solo puesto.

En ese momento, me di cuenta de que los chicos que estaban en esa conversación tenían motivos ocultos para entrar a una tienda con una hora de espera: el Bikini Girls Café.

Esos chicos no buscaban una comida de "calidad". No estaban aquí para saciar su hambre física. No, estaban actuando por puro deseo carnal.

Y los que gestionaron esta obvia imitación de nuestro propio puesto no fueron otros que...

"¿Oh que es esto? Bueno, si no es el hijo de los Grandes Magos. ¿Qué te trae por aquí?" alguien provocó con una voz alegre y burlona mientras yo pensaba.

Los estudiantes de la Clase A.

Era un grupo de cinco estudiantes aristocráticos que me miraban con desbordante animosidad.

"... Sin motivo en particular. Estoy de patrulla y pasó por allí".

Su líder se burló. "Sí claro. Quiero decir, eres un plebeyo vulgar. ¿Estás seguro de que no viniste aquí para ver nuestra tienda?"

Nuestra tienda. Así es. El Bikini Girls Café fue dirigido por la Clase A.

Tuvieron el descaro de robar nuestra idea justo delante de nuestras narices. Bueno, si eso fuera todo lo que hicieron, no habría tenido un hueso para elegir con ellos. Pero según los rumores, habían contratado a un chef de primer nivel para que encabezara toda la preparación de la comida e incluso eligieron a las mujeres más bellas de la capital real para que fueran sus meseras.

"... Bueno, se lo daré a los miembros de la Clase A por su experiencia en la gestión de préstamos".

Cada clase tuvo que conformarse con su presupuesto provisto para el festival, pero esa cantidad no sería suficiente si tuvieras grandes ideas para el puesto de tu clase, por lo que sería esencial tener más dinero en efectivo. Esto resultó en que nuestra clase hiciera algunos arreglos, incluida la firma de un contrato a plazo, para duplicar nuestro presupuesto... pero para lograr la magnitud del puesto de la Clase A, imaginé que necesitarían alrededor de ocho veces más de lo que se les dio.

"¿Cómo se las arregló para asegurar fondos sustanciales en tan poco tiempo? Me encantaría aprender un par de cosas de ti".

"Hmph. Incluso si un plebeyo conociera la forma aristocrática de administrar las finanzas, sería una pérdida de tiempo y recursos por su parte", respondió con desprecio. Pero pude ver una sola gota de sudor correr por su tranquila fachada.

Fue tan obvio. Básicamente estaba confesando que habían hecho trampa al aumentar su presupuesto.

"... Bueno, me despediré y continuaré la patrulla".

"Buena suerte. Lo necesitarás. Quiero decir, puedes intentar todo lo que quieras, pero al final saldremos victoriosos". Se rio entre dientes, burlándose abiertamente de mí cuando le di la espalda.

Suspiré con tristeza. Sabía que encontraría esqueletos en sus armarios si pudiera abrirlos, lo que llevaría a su posible descalificación. Pero... me propondría no hacer eso.

Continuaríamos la batalla a pesar de su ventaja. Y ganaríamos. De lo contrario, no estaría satisfecho.

... Supongo que yo también me estoy cabreando. Dejé que mis pies me llevaran instintivamente a nuestro puesto.

El letrero anunciaba THE EROTIC MAID CAFÉ, que no podía ser más fácil de entender. La cola afuera no era menos inferior a la cabina de la Clase A.

"Mmm. Pasará un tiempo antes de que pueda entrar ", observé.

Quería ver a todos en el trabajo, pero eso no parecía posible. Como les había dicho a los estudiantes de la Clase A, estaba patrullando, lo que significaba que no tenía tiempo que perder. Estaba lo suficientemente satisfecho al confirmar que el negocio estaba en auge.

"¡Raaaaaaah! ¿Qué crees que estás haciendo, amigo?" resonó una voz demasiado familiar, resonando a nuestro alrededor en toda su estúpida gloria.

A través de la pared del puesto, un torrente dorado estalló con furia.

Cambio de planes. Al perdonar el alboroto, hice cola para entrar y me disculpé con los invitados en la cola. Tan pronto como entré en la cabina, una chica apareció ante mis ojos, una idiota con un traje de sirvienta rediseñado y molesta...

Sylphy. Estaba de puntillas, su diminuta estatura extendida a su máxima altura, con la espada sagrada Demise-Argis contra un invitado.

“¡Tuuuuuuu! ¡Tocaste mi trasero ahora mismo! ¡Los pervertidos reciben la sentencia de muerte!”

"¿Eeeeeek?!"

Deja vu. Ayer vi esta misma escena.

...De todas formas. Interrumpí y reprimí su estampida sin sentido, luego expulsé de la tienda al invitado que había causado el alboroto y lo acompañé fuera.

En cuanto al agujero gigante en la pared creado por esta tonta... no tuve más remedio que hacer algo al respecto con magia.

“¡W-Wow...! ¡Parece como si estuvieras rebobinando el accidente...!”

“¡P-Para manipular el tiempo! ¡Ard, eso es están enfermo...!”

“¡Oh, quiero casarme con él...! ¡Lo digo en serio...!”

Las chicas que lucían sus trajes de sirvienta rediseñados me lanzaron miradas llenas de pasión.

"... Esto no es nada por lo que emocionarse. Es solo magia de avivamiento que modifiqué y cambié. Cualquiera puede hacer este pequeño truco," afirmé antes de darle a Sylphy una severa lección.

Después de asegurarme de que había reflexionado lo suficiente sobre sus acciones, suspiré. "Bueno, entonces, me despediré..."

"¡Oh, no digas eso! ¡Has venido hasta aquí! ¡Permítanos mimarlo con nuestra hospitalidad!" Ginny se acercó al trote, brindándome una amplia sonrisa, deslizando su brazo a través del mío y presionando sus enormes pechos contra mí... Vi como mi brazo se hundía entre esos picos gemelos enrojecidos y sentí su incomparable suavidad que erosionó mi alcance sobre toda razón.

"O-Okay. Solo un momento...", solté, lo cual era peculiar.

Ginny dejó que una oscura sonrisa se dibujara en sus labios. "¡Está bien! ¡Tal como ensayamos! ¡Piense en esto como el lugar donde se seleccionarán las cien mujeres del harem de Ard!"

""¡Sí señora!"" Gritó un grupo de chicas, como si fueran parte de un ejército bien entrenado. Y no eran solo los intermediarios para ayudar a los clientes. Incluso los que estaban al servicio de otros abandonaron sus

deberes en el acto mientras se movían colectivamente con elegancia y precisión infalible. Todas para darme la bienvenida.

Cuando pude vislumbrar sus expresiones concentradas, ni siquiera pude bromear diciendo que pensaba que abandonar a los otros clientes era una mala idea. Me miraba con la intensidad de un carnívoro que rodea a su presa.

"Primero, ¡saludos! ¡Tres dos uno!"

"¡Bienvenido a casa, Maestro!" Formaron una sola línea y se inclinaron al unísono perfecto mientras la gravedad tiraba de sus pechos hacia abajo, hacia abajo, hacia abajo, enfatizando su forma. Esto tenía que ser intencional.

En circunstancias normales, al ver sus siluetas sexys, no podría evitar sentir el calor en la habitación, pero...

"¡Luego, guíalo a su asiento!"

"¡Sí, señora! ¡Por aquí, Maestro!" Todas las chicas tenían los ojos inyectados en sangre que me petrificaron. Me sentí como si me hubieran arrojado a una manada de animales hambrientos.

Claro, sus miradas rebosaban de atractivo sexual, pero... no me sentí estimulado. Tal vez se debió a la transparencia de sus motivos ocultos.

"¿Qué le gustaría ordenar, Maestro?! ¿Una bebida? ¿Un mordisco en la oreja? ¿O tal vez te gustaría ordenarme? ¡Esa es mi recomendación personal, Maestro!"

"... Está bien, tomaré una copa. Un jugo de naranja, por favor".

"¡Entendido! ¡Un vaso de leche extra cremosa, ya viene! ¡Aquí tienes! ¡Sírvete nuestras tetas!"

"¡Nadie pidió tal cosa!"

Una horda de chicas presionó sus pechos contra mi cuerpo. ¿Hospitalidad? Era más como una caza completa.

Y durante esta escandalosa juerga, Ireena entró en la cabina, como por un cruel truco del destino. "¡Qu-qu-qu-qué estás haciendo?!"

"Sirviendo al amo. ¿Qué más?" Provocó Ginny, lista para iniciar un altercado en el acto.

“¿S-Sirviéndole? ¡Yo puedo hacer eso también! ¡Fácil!” Gritó Ireena, desapareciendo en la parte trasera de la tienda por un rato.

“¿Q-Qué piensas? ¿Me veo bien?”

Ir cara a cara contra Ginny era la única razón por la que Ireena se había puesto el nuevo y mejorado traje de sirvienta. Estaba seguro de ello.

Y en el momento en que ella se reveló, todos esos bastardos en el puesto gritaron y vitorearon.

El atrevido atuendo había sido cosido exactamente como Ginny pretendía en el papel. La parte superior era una fusión de vanguardia de un uniforme de sirvienta y el bikini más pequeño... lo que significaba que dejaba al descubierto la piel blanca sedosa de Ireena y los senos flexibles que se volvieron llenos con los años. Un movimiento en falso y sus partes íntimas estarían en exhibición para que el mundo las viera. Fue una situación arriesgada.

La mitad inferior, por otro lado, no se molestó en ocultar nada. Era cuestionable si la falda tenía un propósito, y su trasero carnoso cubierto con una tanga negra estaba completamente al aire.

... Quiero arrancarle el ojo a cada idiota que se le cae la baba y se la mira con los ojos. ¡Como tu padre, no puedo dejar que te vayas con este atuendo inmodesto!



“Wh-
what
do you
think?
Do I
look
okay?”

Ireena

An elven girl with an unwavering sense of justice (who can be a sore loser at times). Along with Ard, she's wrangled into watching over recent transfer student Sylphy as an older-sister figure.

“Allow us to
indulge you
with our
hospitality!”

“I’ll roll
up my
sleeves
and
then
some!”

Ginny

A succubus who worships Ard. Armed with a plan to pull off a steamy maid café at the school festival, she attempts to have all the girls in class...seduce him?!

"I-Ireena. Por favor, ponte el traje de sirvienta normal".

"¡No! ¡Voy a servirte en esto!"

"¿P-Pero no estás avergonzada?" Pregunté, y su cara se sonrojó mientras miraba hacia otro lado.

Sus muslos se rozaron entre sí mientras se movía nerviosamente. "N-No es vergonzoso en absoluto. Si soy sincera... me emociono mucho cuando la gente me mira desnuda, desde que fui secuestrada".

Con eso, debe haberse estado refiriendo al incidente con Elzard... que fue cuando la desnudaron a absolutamente nada, lo que le dio a la multitud de demonios acceso completo a su piel aterciopelada.

Así que esta es la razón por la que tiene este extraño problema.

Nunca me había enfurecido tanto como cuando pensaba en los culpables, Elzard y los demonios, Elzard en particular. Si nos volviéramos a encontrar, la golpearía hasta convertirla en una maldita pulpa.

"¡I-Ireena! ¡Jefa! ¡Te ves tan sexy...! Geh. ¡Geh-heh-heh...!" gritó algún idiota, acercándose a descubrir una extraña preferencia por ella misma. Pero eso no me importaba.

"¡Serviré a Ard y atenderé todas sus necesidades! ¡El resto de ustedes, retrocedan!"

"¡Señorita Ireena! ¡Eres tan agresiva! ¡Tienes que entender que Ard es el maestro de todas!"

""¡Sí, es cierto!""

"¡Ugh! ¡Basta ya! ¡Sois todos tan molestas! ¡Ard es mío! ¡Y mi amo solo!"

"¡No deberíamos estar peleando! ¡¿Qué tal si dividimos la diferencia... y dejamos que yo haga el servicio?!"

"No, Sylphy. Le agradecería que esperara tranquilamente al margen".

"¿Gweh?!"

En el Erotic Maid Café, las peleas entre las chicas se prolongaron durante algún tiempo.

... La Guerra por el Servicio terminó por fin, y la paz se instaló nuevamente en el puesto. El tráfico comenzaba a disminuir.

"Um, Ard. ¿Puedo tener un momento?" Gritó Ginny.

Hubiera usado patrullar para disculparme si hubiera pensado que ella quería capturar un momento tórrido juntos... pero parecía completamente seria.

Me dejé llevar a la parte trasera a su voluntad. Ireena y Sylphy nos siguieron de cerca, pero Ginny toleró esto sin quejarse cuando entramos en la sala de descanso. Sin nadie más alrededor, era el escenario adecuado para una conversación real.

"... Tengo noticias sobre nuestra competencia y ventas superiores a la Clase A. Si no tomamos las medidas adecuadas, estoy seguro de que perderemos".

"¿Que—?!" Sylphy gritó cuando Ginny nos miró con ansiedad.

Ireena me miró con expresión preocupada.

"Mmm. ¿Cuál es tu base?" Yo pregunté.

"Cierto. Envié a varias personas para un reconocimiento... y desafortunadamente no pueden evitar admitir la calidad superior de su comida y sus chicas. Y eso se correlaciona directamente con su número de clientes".

"Lo que significa que ya hay una discrepancia en las ventas".

"¡E-E-E-E-E-E-E-Esto es malo! ¿Qué hacemos...?!"

"¿Y qué tan grande es la brecha?"

"No puedo decirles las cifras exactas... pero estimaría que sus ganancias son una vez y media mayores que las nuestras".

Mmm. Una diferencia considerable.

"¡Tenemos que hacer algo...! ¡Oh, yo... lo sé! ¡¿Quizás podríamos usar la obra para publicitar?! ¡Entonces obtendríamos más invitados!"

"Eso es verdad. Como sugirió Sylphy, nuestra actuación será una oportunidad ideal para promocionarnos... Pero..."

"Los muchachos de la Clase A ya han planeado con eso en mente".

"Oh sí. No hay duda de que tienen un as bajo la manga".

Lo que significa que nosotros mismos necesitábamos otra contraestrategia.

"... Supongo que aquí es donde debo revivir la tradición confiable de erock tic-papel-tijeras", sugirió Ginny, soltando una serie de palabras extrañas.

"¡Para todos en el campus! ¡El Torneo de Batalla del Rey Espada ha vuelto este año! ¡Es un festival de luchadores con espada dedicado al legado del tercer rey de Laville! Como siempre, los participantes de todos los paseos están invitados a postularse, ¡incluidos los de fuera! La fecha límite es hoy a las dos de la tarde. No te lo pierdas—", gritó una transmisión por los parlantes, haciendo eco a través de la sala de descanso.

Sylphy se puso de pie de un salto con un fuerte estrépito. "¡E-Eso eeeeees!" Rugió, mirando al cielo como si fuera un sabio golpeado por la revelación divina. "¡Todos estarán en el Torneo de Batalla del Rey Espada! ¡Arrasaremos por completo en la competencia! ¡Y podemos promocionar la tienda en cada pelea!"

Mmm. Habíamos hecho algo muy similar en los viejos tiempos: en las arenas, los combatientes participaban en sus batallas diarias vistiendo prendas adornadas con nombres de empresas como anuncios ambulantes. Había sido supereficaz.

"Suenas bien para mí. Estaba pensando en unirme". Ireena parecía estar recordando el pasado. "Papá también entró antes. Se veía tan genial sosteniendo su recompensa, la réplica de la Espada Sagrada, luciendo como una pintura épica... "

"¿Réplica de la Espada Sagrada? ¿Qué es eso?"

Fue Ginny quien ofreció una respuesta. "Se dice que es un tesoro del propio tercer rey de Laville. Había adorado a Lydia la Champion y había hecho una réplica de ella. Esto se convirtió en un tesoro nacional".

... Su Espada Sagrada, eh. No era algo que quisiera ver pronto, réplica o no. En cualquier caso, esa espada era...

"Continuando. Cuando se fundó nuestra escuela, el rey confió la réplica de la Espada Sagrada a la academia con la esperanza de que pudiera atraer a quienes la merecieran".

“... ¿Es prudente ofrecer algo tan valioso como recompensa? El torneo está abierto a todos, ¿verdad? Eso significa...”

"Cierto. Los forasteros pueden ganar y llevarse el tesoro nacional". Antes de que pudiera terminar mi oración, Olivia había entrado en la habitación en algún momento, aparentemente, y había hablado. "Pero esa réplica tiene historia. Para empeorar las cosas, siempre termina regresando a la academia en muy poco tiempo... como si buscara volver a encajar en su funda".

Hizo que sonara como si quisiera que alguien fuera de la escuela lo llevara lejos de la academia hasta el final de los tiempos. Esto me pesó, pero según cómo estaba actuando, me di cuenta de que no estaba dispuesta a divulgar la verdad en el corto plazo.

"De todas formas. También planeo estar en el torneo de este año", agregó.

"Oh vaya... supongo que el ganador ya está decidido, entonces."

El Torneo de Batalla del Rey de la Espada involucró dos cosas: habilidades con la espada y magia para fortalecer el cuerpo. Si esas fueran las condiciones, podríamos recorrer el mundo entero, y Olivia aún no tendría rival. Lo que debería saber mejor que nadie. ¿Por qué estaría interesada en participar?

"No. Es demasiado pronto para declararme vencedor. En cuanto a por qué... Ard Meteor, tú también entrarás".

“... ¿Qué?” Dejé escapar de mis labios, revelando mi voz real, golpeada por el golpe de esta bomba. “N-No, no, no, no, no. ¿De qué estás hablando, Lady Olivia? Para que yo participe...”

"Lo siento, pero ya te inscribí".

¿Qué estás tratando de hacerme, eh?

"P-Pero hacer un espectáculo de mi poder es—"

"Cállate. No me importa lo que sea que tengas. Si planeas negarte... podría decidir tomar cierto asunto en mis propias manos. ¿Te parece bien?"

¡E-Esta maldita...!

Ese asunto en cuestión revelaría mi verdadera identidad, si yo era el Señor Demonio. Básicamente, ella estaba insinuando que para demostrar mi

inocencia, ¡no tenía más remedio que luchar en el torneo de una manera que disipara sus sospechas...!

"Hee-hee-hee. Esto será divertido. Finalmente llegaremos a arreglar las cosas de una vez por todas". Olivia sonrió de una manera demasiado fabulosa, lo que instintivamente me dio ganas de lanzar.

"Yo también podría entrar, si Ard está participando. Enséñame los movimientos de tu espada taladrándome. ♡"

"... Eso suena como una excusa conveniente para que te metas en una confusión y te aproveches de él", espetó Ireena.

"Cielos. Eso es lo que llaman desconfianza, señorita Ireena".

"No sé nada de eso. Todos los succubi son de una raza pervertida con la cabeza llena de sexo durante todo el año. No puedo confiar exactamente en ti".

"... Oye, señorita Ireena. Puedes hablarme todo lo que quieras, pero sé amable y deja de insultar a mi gente, ¿verdad?"

"Nooope. Solo digo la verdad".

Se dispararon dagas la una a la otra.

"Ahora que lo pienso, no pudimos resolver las cosas en el Evento de Batalla la última vez... te ganaré esta vez. Prepárate."

"Da lo mejor de ti, sucia súcubo".

Sus cuerpos estaban envueltos en una intensa determinación de luchar que irradiaba y chocaban entre sí. Pero la situación que ahora se estaba gestando entre ellos estaba más allá de mi interés.

Dentro de mi mente, una frase se hizo eco una y otra vez como un estribillo. Y eso fue—

¿Por qué las cosas resultaron así?

CAPITULO XXIX: El Ex-Señor Demonio En Una Famosa Actuación

La Academia Nacional de Magia de Laville se extendía por un terreno innecesariamente grande, que albergaba un estadio enorme. Me preguntaba cuándo lo usaríamos, y aparentemente fue para el Torneo de Batalla del Rey Espada.

Ahora, volvamos a mi situación actual.

Estaba en una sala de espera con los otros participantes, lamentando todo esto. Esta sala era lo suficientemente grande para acomodar cómodamente a casi cien personas, y en el medio había una bola de cristal gigante que transmitía toda la arena en su superficie reflectante. Era un proyector de brujería, que parecía ser el último avance en las ciencias mágicas. El cristal mostraba un estadio abarrotado y el comentarista enfureciéndolos. El director Golde probablemente estaba fuera de sí de alegría por la gran participación.

“¡YYYYYYYY el Torneo de Batalla del Rey Espada está aquí! ¡Sin cambios en las reglas o procedimientos! ¡Solo puedes confiar en tu espada para luchar y hacer magia para fortalecer físicamente tu cuerpo! ¡Cualquier otra cosa será descalificada inmediatamente!” Después de explicar las reglas, el comentarista habló sobre cómo funcionaría el torneo. *“Hoy es el primer día del torneo preliminar. Los participantes se dividirán en ocho paréntesis. ¡Solo el ganador de cada grupo obtendrá el derecho a competir en la batalla el último día del festival!”*

Los preliminares durarían tres días. Estaba seguro de que podrían hacerlo en un día; esta fue una manera engañosa de beneficiarse de las tarifas de entrada de varios días.

“No hay cambios en las reglas, procedimientos y recompensas otorgados al vencedor, ¡pero! ¡No tener miedo! Ni siquiera tendrás un momento para aburrirte. En cuanto a por qué... ¡Entre nuestros participantes hay tres que están mucho más allá de la norma!”

En respuesta, quienes se pensaba que eran los participantes en cuestión asumieron nuevas expresiones.

Primero estaba Ireena parada a mi lado, hinchando su pecho con una expresión orgullosa que prácticamente gritaba *Esa soy yo, hee-hee. Súper-adorable.*

Y un poco más lejos de nosotros, Olivia estaba apoyada contra la pared con los brazos cruzados en contemplación. Ella suspiró como si dijera que *Debes estar bromeando.*

En cuanto al último participante...

"Más allá de la norma, ¿eh? ¡Los halagos no los llevarán a ninguna parte!"

Sylphy estaba sonriendo tímidamente.

"¡Nuestros dos primeros Todopoderosos están inscritos en nuestra propia academia! Ya los conoces: ¡el hijo y la hija de nuestros Grandes Héroes! ¡Con el incidente del demonio más reciente escondido bajo sus cinturones, mi corazón late con anticipación por lo que nos mostrarán a continuación! ¡Y por último! ¡¿Qué es esto?! ¡No puedo creerlo! ¡Es el mito, la leyenda viviente! ¡El pináculo que allanó el camino para todos los luchadores con espada! Sí, así es, ¡uno de los Cuatro Reyes Celestiales! ¡Lady Olivia vel Viiiiiiiine!"

La arena contuvo la respiración por un momento antes de estallar en vítores salvajes. Si bien el fervor fue conmovedor, los competidores en espera en la sala de espera estaban sobre la luna.

"Olivia vel Vine... ¿No pueden querer decir la verdadera?"

"¡Para desafiar al maestro de la espada...! ¡No hay mayor honor...!"

Olivia se tomó con calma su acalorada pasión. Ella debe haber estado bastante acostumbrada a eso. Sus ojos permanecieron cerrados y su pose meditativa no cambió en lo más mínimo.

... Por otro lado, estaba Sylphy, que se había hecho ilusiones y luego se lanzó por nada.

"¿Eh? ¿Q-Qué hay de mí? Oye, ¿qué hay de mí?"

"... Bueno, mantén la cabeza en alto. Estoy segura de que algún día hay algo genial esperándote". Ireena consoló a Sylphy, que estaba temblando de lágrimas.

...Bien entonces. Concluido el preámbulo, por fin comenzó el primer día de preliminares. Uno tras otro, los participantes subieron al escenario y se involucraron en el juego de la espada, entre ellos se encontraban maestros y otros profesionales talentosos... Y había cuatro a los que prestar atención en particular. Curiosamente, todos estaban conectados entre sí.

Primero, hubo cierto alguien.

"¡Raaaaaaargh!"

Sí, estaba hablando de Ireena, la chica talentosa que había estado entrenando desde la infancia. Obviamente, tenía una habilidad mágica y sus habilidades con la espada igualaban a las de los expertos.

Fue una victoria fácil y avanzó al segundo día.

Pasemos al segundo participante.

"¡Oh, Aaaaaaaaard! ¡¿Estás mirandoooooo?! ¡Gané!" Ginny la Súcubo sonrió, mostrándome un signo de paz junto a su enemigo caído.

Su oponente había sido enérgico, y esperaba una pelea dura... pero Ginny revirtió su situación y demostró su valía con una rápida victoria.

No había un indicio de fragilidad en su rostro, a diferencia de la primera vez que nos conocimos. A este ritmo, llegaría lejos en la lucha por la supremacía.

... Y el tercer participante.

"¡Sabes— Aaaaaaaahg!"

Esa idiota, eh, bueno, Sylphy. En cuanto a ella, era un hecho que ganaría.

Aunque desafortunadamente ella era quien era, Sylphy era del mundo antiguo. Desde que tengo memoria, ella siempre había luchado como la protegida de Lydia desde que Lydia la acogió. No tenía un largo historial de batalla, pero había sido nada menos que brillante... Si se hubiera quedado en el ejército, ella se habría establecido a sí misma como una asesina de dioses. No era como si Lydia hubiera estado lo suficientemente loca como para confiar una Espada Sagrada a Sylphy de otra manera.

¿Quién sabe? Tal vez incluso lideraría el grupo de posibles vencedores.

...Y por último pero no menos importante. Tú sabes quién es.

"Suspiro. Pensé que esto sería aburrido".

Mi hermana mayor, Olivia vel Vine.

Con un renombre que sacudió la tierra, fue celebrada como la más grande espadachina de la historia. Esa reputación no fue de ninguna manera exagerada. En verdad, no hubo nadie más grande antes que ella y nadie vendría después. Con la disminución de la energía mágica, su fuerza no era la que solía ser en su apogeo... Pero aun así, nadie en este tiempo era rival para ella.

Su oponente era un luchador de espadas de renombre, pero perdió el momento en que apareció a la vista sin hacer un solo movimiento, como si estuviera seguro de la diferencia en su poder.

Como resultado, Olivia ganó sin tener que pelear en absoluto.

... Y luego estaba yo, el evento principal. Si perdía estos preliminares, Olivia definitivamente sabría que fue a propósito. Por eso seguía el juego sin causar daño y avanzaba hacia el segundo día. Lanzaría la verdadera batalla. Enfréntate a Ireena o Ginny y pierde. Ese sería el escenario ideal.

... Pero la vida tendía a odiarme, así que no contuve la respiración.

Como sea.

El primer día del Torneo de Batalla del Rey Espada llegó a su fin sin ningún problema de qué hablar.

Después de pasar el segundo día del torneo en el que me habían lanzado inesperadamente, recé para que todo saliera bien en el tercer día del festival escolar. Pero sabía que sería difícil.

Después de todo, era el día de apertura de nuestra obra de teatro en clase.

"Yo... tengo una pequeña parte... pero yo... estoy muy nerviosa".

Estábamos detrás del escenario. Ginny estaba empapada en sudor mientras escuchaba a la audiencia entrar. No era la única. Toda la clase, desde los aristócratas hasta los plebeyos, no parecía poder relajarse.

En particular...

"¿Yo-yo-yo-yo-yo pregunto yo-yo-yo-si lo haré o-o-o-kay?"

"E-E-E-E-E-Estarás bien. E-E-E-E-Esto no es nada. Vamos a divertirnos".

De los tres personajes principales de la obra, el villano y la heroína tenían el mayor miedo escénico de todos.

Ireena y Sylphy. Ambas sudaban como cubos y sus cuerpos vibraban con suficiente velocidad como para dejar una imagen secundaria.

"... Por favor, intenta calmarte. No hay necesidad de preocuparse por realizar una obra perfecta o cumplir con las expectativas de la audiencia. Estarán encantados de ver a dos chicas radiantes en el escenario. Todo lo que necesita hacer es recitar las líneas preparadas y agregar algunos gestos apropiados. Y luego todo habrá terminado. Por favor, estate tranquila..."

"¡C-C-C-C-Cierto! E-E-E-Es como Ard dice-dice-di-di-di-di..."

"¡Yo-yo-estoy totalmente re-re-relajada a-a-a-a-ahora! G-Gracias a-a-a-a..."

Estábamos condenados.

No pude evitar sentir un pánico total y absoluto. Si es posible, esperaba que nunca comenzáramos. Pero el tiempo fue cruel y pasó... Y por fin, el telón se levantó en nuestro escenario.

Inicialmente, todo salió según el guion. Llegamos al punto donde los héroes principales, el Señor Demonio y la Champion, suprimen al Dios Maligno Avia Desa Virus.

"¡Yo-yo-si puedes escuchar mi voz! ¡Ponte de pie y lucha! ¡No permitiré la rendición!"

Enfréntate a un ejército de sus enemigos y activa sus propias fuerzas medio destruidas. Esa fue la escena que le encargaron a Ireena.

Había estado tan nerviosa antes de que se levantaran las cortinas, pero todo iba bien hasta ahora.

Lo mismo ocurrió con Sylphy.

"¡M-mwa-ha-ha-ha! ¡Retorcerse de miedo, humildes peones!" recitó en un tono monótono, pero su combate fingido fue impecable. Ella era todo músculo, incluso hasta el cerebro. Su cuerpo se movía por sí solo a pesar de sus emociones.

Esperaba continuar a este ritmo hasta el final.

“¡Nuestra fuerza militar golpeará al enemigo! ¡Sígueme, el Señor Demonio, a la batalla!”

¡E-Esto es tan vergonzoso! ¡Peor de lo que esperaba...! ¿Por qué tengo que interpretar esta versión hosca y glorificada de mí mismo?

“¡Eeeeeek! ¡Ard, eres increíble!”

"¡Eres como el verdadero Señor Demonio! ¡Súper guay!"

Estos gritos agudos me alcanzaron durante mi actuación...

Te haré saber, el verdadero Señor Demonio no era genial de ninguna manera o forma durante la batalla.

... Argh, esto me está haciendo recordar cosas en contra de mi voluntad.

Avia Desa Virus era uno de los Dioses Malignos... conocido en ese entonces como los Externos. Los detalles que llevaron a su supresión fueron inolvidables.

Cada uno exterior poseía un poder anormal en extremo. No se sabía cuánta tragedia sobrevendría cada vez que lucháramos contra ellos.

Perdimos algo precioso cada vez.

En términos de nuestra larga historia devastada por la batalla, la lucha para suprimir el virus Avia Desa fue particularmente distinta.

Fue hace mucho tiempo. Para derribar a cierto hombre que se escondía dentro del castillo que había construido en medio de un páramo, habíamos erigido una barrera a su alrededor para evitar que escapara y celebramos un consejo de guerra para planificar nuestro próximo movimiento. Allí se habían reunido las fuerzas de Lydia y las principales que me servían. Éramos doce en total: cada uno era lo suficientemente monstruoso como para enfrentarse a mil hombres. Cualquiera de nosotros podría derrocar de forma independiente a una gran nación con facilidad.

Mientras miraba a estas distinguidas figuras, hablé. “... El comienzo será el mismo de siempre. Lydia y yo nos apresuraremos a reunir información sobre el enemigo. Aquellos que objetan, levanten la mano”.

La que objetó fue Sylphy, de doce años.

"¡No puedo confiar en que traerás a mi hermana de vuelta! Por eso es que voy a—"

"Cierra la maldita boca" le advirtió Lydia con frialdad, haciendo que Sylphy se metiera en su propia piel.

En circunstancias normales, Lydia nunca le habría hablado a Sylphy, que era como una querida hermana pequeña para ella, de esa manera. Fue solo porque había sido acorralada en un rincón mental.

Tiene sentido. Lydia había perdido a muchos seres queridos en la lucha contra los Dioses Malignos. Ella era la mujer que, en cualquier batalla típica, arruinaría mis planes y seguiría adelante con un abandono imprudente e idiota... pero podía leer la vibra en este tipo de situaciones.

"¡P-Peró!"

"... Te dije que lo callaras. ¿No me escuchaste?"

Di más y te haré callar, advirtió su rostro.

La expresión de Sylphy cayó cuando sus ojos se humedecieron por las lágrimas.

... Esta fue una forma del amor de Lydia. Se aseguró de que Sylphy no pudiera actuar fuera de lugar, lo que significaba que las posibilidades de perderla en la batalla serían más escasas.

Lo que parecía insensibilidad había nacido del amor a su hermana pequeña. Pero Sylphy era aún más joven en ese momento y le resultó difícil reconstruir las verdaderas intenciones de Lydia.

"¡Pero yo... yo...!" Ella bajó la cabeza y las lágrimas comenzaron a fluir de frustración.

Quería decir una palabra o dos, pero no hubo tiempo. Estábamos en medio del territorio enemigo. No sabíamos cuándo atacarían. Endurecí mi corazón y continué el consejo.

"Mientras luchamos... Verda, analizas al enemigo. Investiga todos los rincones".

"¡Lo tienes! ¡Mi latido es conmovedor! ¡Es una broma! ¡Hyuck-hyuck-hyuck!" el cerebro de nuestro ejército, una de las chicas de los Cuatro Reyes Celestiales, rio oscuramente.

“Olivia. Te preparas para cualquier situación inesperada. Si Lydia y yo somos eliminados, y Verda todavía no ha encontrado una solución para sacarlos, tomen nuestro lugar”.

“...Correcto. Déjame a mí.” Ella asintió obedientemente y abrió los ojos. No la confundirías con otra cosa que no sea una guerrera experimentada.

“Lizer. Tú manejas la logística. Respaldas a Lydia y a mí, o si se trata de eso, Olivia. Dejo el método en tus manos”.

“Entiendo perfectamente.” Asintió vigorosamente. El viejo veterano encargado de administrar los Cuatro Dioses Celestiales era el que trabajaba constantemente detrás de escena. Con él aquí, podría proceder sin preocupaciones.

... Entonces, miré hacia cierto hombre. “Alvarto. Tú... haz lo que quieras. Corre por el campo de batalla como quieras,” dije.

Poseía una belleza femenina inigualable. Su rostro se torció en una sonrisa loca. “Oh ho. Parece que sabe cómo opero. En ese caso, supongo que debería hacer lo que me ordene mi maestro. Me aseguraré de enviarlos a un viaje de primera al infierno”.

Este hombre era originalmente un enemigo... que se había unido a nuestras filas para tener una oportunidad más cercana que nadie de matarme. No confiaba en él ni un poco, pero confiaba en su poder. Por eso lo había convertido en uno de los Cuatro Reyes Celestiales.

Sabía que su loco impulso por el derramamiento de sangre destrozaría el campo de batalla una vez más. Después de eso, no había duda de que aniquilaríamos al enemigo con un movimiento final.

Lydia había dirigido las posiciones de sus propias tropas.

“Ha-ha. Ustedes gusanos son tan enérgicos”, hizo eco una voz dentro de nuestras mentes. Sí, este era el enemigo. “Estaré esperando hasta mañana al mediodía. Siga adelante y haga sus planes elaborados... Esta noche, coma sus comidas favoritas, y para aquellos con amantes, abrácelas con fuerza hasta que no puedan soportarlo más. Para mañana, nunca volverás a hacer ninguna de esas cosas. ¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha-ha!”

La risa se apagó... y desapareció.

Después de eso, tal como había dicho el enemigo, hicimos nuestros planes y nos dispersamos.

Sucedió mientras pasaba la noche solo en el campamento.

"H-Hey, Var. ¿Puedo hablar contigo un segundo?" Sylphy preguntó dócilmente, lo que era raro en ella.

"¿Qué ocurre? Estaba seguro de que estarías con Lydia".

"Quiero estar con ella... pero ella ha sido quisquillosa conmigo..."

"Mmm. Lo que significa que apenas puedes acercarte a ella... Pero, ¿por qué vienes a mí?"

Sylphy apretó los puños con fuerza. "¿Es imposible para mí ocupar su lugar...? Incluso en la reunión del consejo de guerra, me dijeron que esperara en espera con la retaguardia... ¿S-Soy inútil para ustedes dos...?"

Esos grandes ojos brillaban con lágrimas que podían desbordarse en cualquier momento.

"Incluso yo... ¡Incluso yo puedo hacer las cosas bien...! No seré una carga... ¡Ahora soy lo suficientemente fuerte como para proteger a todos...!"

Las palabras salieron de ella por su propia voluntad.

... Por lo general, era bastante dura cuando se trataba de tratar con ella.

Pero simplemente no tenía la capacidad de actuar de esa manera. "... Te reconocemos. Tanto Lydia como yo. Somos plenamente conscientes".

"¿Entonces por qué?! ¿Por qué siempre me quedo fuera?!"

"Es porque no queremos perderte, especialmente a Lydia... Se me había prohibido decir esto, pero dadas las circunstancias, creo que está bien", prefacié, mirando fijamente a los ojos de Sylphy. "Lydia espera convertirte en su sucesora algún día. En mi opinión, me gustaría que tú también fueras la próxima en tomar sus fuerzas. Eres tan irascible y tonta como ella... pero nadie está más dispuesto a luchar por el bien de los demás. Por eso no podemos dejarte morir".

Eso dejó a Sylphy en estado de shock. Su rostro insinuó que no puedo creer que pensaras eso de mí. Pero era obvio que le costaba aceptarlo, quizás debido a su juventud.

"P-Pero... quiero estar ahí fuera un poco más... junto con mi hermana Lydie... ¡así puedo tener la oportunidad de ser útil para ti!"

Para serle útil. Esa fue la primera vez que dijo algo así.

Había pensado en ella como una estúpida peste que intentaba desafiarme a un duelo con cada pequeña cosa. Pero cuando mostró este lado, no pude odiarla.

Como si de repente se avergonzara de su discurso delirante, su rostro se puso carmesí como una manzana y gimió como si lamentara haber dicho algo en absoluto.

Ver a esta Sylphy me hizo sonreír. Me acerqué a su pequeña figura y le di unas palmaditas en el pelo rojo.

"Y eso está bien. Cuando llegue el momento, haz lo que quieras. Lydia podría regañarte más tarde, pero... cuando llegue el momento, estaré allí para defenderte. Actúe como mejor le parezca. Asumiré la responsabilidad".

"¡V-Var...! ¡Gracias! ¡Lo haré lo mejor que pueda!" Ella se aferró a mí llorando. Le froté la espalda.

"Pero piense en su salud ante todo. Si murieras... Bueno, a mí también me entristecería". Este sentimiento poco característico me puso la cara roja.

... En ese momento, pensé que era bueno que finalmente pudiéramos tener una conversación reconfortante.

Nunca soñé con la situación que provocaría.

... Al día siguiente, el enemigo salió del castillo para enfrentarnos al mediodía como prometió.

Virus Avia Desa con armadura carmesí. Un semblante imponente intimidaba a todos los que lo miraban. La persona promedio quedaría inconsciente por el contacto visual.

Efectivamente, mis fuerzas y el ejército de Lydia sufrieron grandes bajas a su llegada. Ni siquiera habíamos tenido la oportunidad de pelear todavía. Sabía que esta batalla sería otra lucha violenta a muerte.

Con esta premonición en mente, nos preparamos.

"Heh-heh. Has derribado a muchos de mis hermanos hasta ahora, pero... tus avances terminan hoy", murmuró el adversario, seguro de la victoria y soltando un relámpago y un trueno de una mano. "La Muerte de la Espada Sagrada-Argis. Te mataré con el mayor tesoro que tengo".

Como alguien que siempre estuvo cerca de ser un dios, el monstruo preparó la gran hoja dorada, escupiendo, "Venid, plagas. Te enseñaré la verdadera desesperación", y dar un paso más.

Bip.

Creí escuchar un sonido extraño.

Al instante siguiente, un gran círculo mágico se manifestó bajo los pies del enemigo y...

¡Booooooooooom! Con una explosión ensordecedora, todo el cuerpo de Avia Desa Virus se quemó en llamas.

¿Queeeeeeeee...? Todas nuestras mandíbulas cayeron en una confusión estupefacta.

Y luego el calor comenzó a amainar.

"U-ugh... E-Esto es..."

¿Qué...? Nuestras bocas permanecieron flojas cuando fuimos testigos de la armadura destrozada de nuestro enemigo entrar en nuestra línea de visión...

Entonces sucedió.

Lydia soltó una risa feroz y saltó hacia adelante para atacar. "¡Raaaaaah!"

"¿Qué? Espera... ¡¿Aaaaagh?! " Chilló el enemigo, que debió haber sufrido un daño increíble.

Lydia cortó al enemigo de un solo golpe (armadura carmesí y todo) sin dar ninguna oportunidad de esquivar el poderoso movimiento de su espada.

... Virus Avia Desa.

Las últimas palabras de nuestro enemigo: "¡Q-Qué absurdo! ¡P-Para mí...! ¡Sufrir esta muerte humillante...!"

Pero al final...

“¡Grrrrrregh...! ¡Lo lamento todo...! ¡Lleno de suficiente remordimiento para volver loco a uno...!”

... Fue una demostración desesperadamente patética, incluso para un enemigo.

“¡Bwa-ha-ha-ha-ha-ha! ¡Lo hice! ¡Realmente lo hice! ¡Mi trampa sacó bien a ese Externo!” Sylphy había venido a pararse a mi lado en cierto punto, inflando su pequeño pecho con orgullo.

... Este habría sido el momento de ofrecer su elogio... si hubiera sido alguien más que Sylphy.

“¡Grrrr...! ¡Sylphy Marheaven! ¡Lo has hecho ahora! ¡Has desperdiciado por completo nuestra batalla anticipada!” chilló Alvarto, quien debió haber puesto grandes expectativas en esta pelea.

Su hermoso rostro estaba retorcido de rabia cuando pisoteó. “¿Cómo vas a compensar este cuerpo carbonizado?! Ahora que ha llegado a esto, mi Señor, deberíamos tenerla...”

Entonces sucedió.

Bip.

Ese sonido otra vez... y un círculo mágico se extendió bajo los pies de Alvarto. En el siguiente instante, un mar de llamas surgió del suelo, como antes.

Después de un tiempo, el calor finalmente comenzó a amainar, revelando la figura chamuscada del más enloquecido por la batalla de mis fuerzas, que se había derrumbado en una exhibición grosera.

“““¿Maestroooooooooo?! ¡Maldita seas—!””, Gritó la banda de idiotas enloquecidos por la guerra de Alvarto, lanzándose contra Sylphy.

Bip. Bip. Bip. Bip. Bip, bip, bip, bip, bip.

¡BOOOOOOOOOOOOOOM!

Sus soldados cayeron al suelo como cadáveres carbonizados. Mi mejilla comenzó a temblar ante la situación, y me di la vuelta para enfrentar a Sylphy.

“... Oye, Sylphy. Pusiste estas trampas, ¿verdad?”

"¡Sí! ¡Heh-heh! ¡Esta vez me llevaré a casa toda la gloria!"

"Sí exactamente. Tienes toda la razón. Pero me gustaría confirmar una cosa antes de eso".

"¿Eh? ¿Qué es eso?"

"... Apuesto a que recuerdas dónde colocaste cada trampa, ¿verdad?"

"¿Qué? No seas estúpido. No hay forma de que los recuerde todos. Quiero decir, los coloco en todos los rincones del campo de batalla. Como, mucho más de mil o dos. No hay forma de que pueda—"

"¡Ha-ha-ha-ha-ha! ¡Ha-ha-ha-ha-ha-ha! Ya veo. Entonces, hazme un favor y dile una cosa a este viejo idiota, Sylphy: ¿Cómo diablos se supone que saldremos de aquí?"

"Ah. E-Eso sería... con, um, espíritu de lucha—"

"¡Sí, claro, idiotaaaaaaaaa!" Le di un golpe gigante a la cabeza como regalo de agradecimiento.

... Después de que todos terminamos de lidiar con la dramática debacle que se produjo al cruzar el campo de batalla, me quedé con dos tercios de mis fuerzas fuera de servicio... Honestamente, este fue el golpe más grande que mis tropas habían sufrido.

"Tus verdaderos enemigos están más cerca de lo que piensas, eh... Palabras de sabiduría de los estrategas del pasado... Nunca he experimentado esto con mayor claridad hasta ahora...", murmuré exhausto.

Sylphy estaba ceñuda a mi lado al borde de las lágrimas. "U-ungh... Hic... yo... no puedo creerlo... ¡¿Cómo puedes tratar al MVP de esta manera...?! ¡Tú fuiste quien dijo que asumirías la responsabilidad...! ¡Mentiroso...! ¡Demonio hereje...!"

Tenía la cabeza llena de protuberancias y bultos y huevos de gallina de todos los tamaños, y caminaba con un paso peculiar, como si le dolieran el trasero por los repetidos azotes.

"... ¿Todavía tienes espacio para quejarte? Parece que no has reflejado nada. Tal vez Olivia debería darte tres rondas más de su infierno de castigo de curso completo... "

"Lo sientooooooooooooo! ¡Lo juroooooooooo! ¡He reflexionado sobre mis acciones! ¡No me hagas pasar por eso de nuevo!" Gritó con cada fibra de su ser, estallando en lágrimas que estallaron como fuentes.

Suspiré en respuesta. Mientras me ocupaba de esto, Lydia se acercó a mí y me empujó ligeramente por el hombro.

"Déjale un poco de holgura. Pasamos por un infierno, pero gracias a Sylphy, no perdimos ni un solo camarada".

"Hmph..."

"Cuando lo piensas, ¿no es un milagro? ... Heh, esta hermanita mía hace que las cosas sean interesantes con una sorpresa tras otra". Lydia pasó afectuosamente sus dedos por el cabello de Sylphy.

"¡H-heh-heh! ¡Eres mejor en recompensas y castigos que nadie!"

"... Lydia. Eres demasiado fácil con ella. No cedas a su idiotez".

"Ha-ha. Esto está bien, ¿no?" Lydia dejó que sus mechones de cabello plateado se despeinaran con el viento. "Oye, Sylphy. Tú—"

La obra continuó desarrollándose mientras me sumergía en el pasado, hasta que desvió mi atención de los recuerdos al presente. Teníamos una situación en nuestras manos.

"Uh... Um... Ah..."

La derrota del Dios Maligno. Estábamos llegando al clímax.

Sylphy debería haber estado diciendo sus líneas, pero todos sus movimientos se habían detenido. Mientras la miraba, era evidente que había olvidado todo lo que se suponía que tenía que decir.

La audiencia estaba empezando a agitarse ante la pausa repentina.

"¿Sylphy...?" Ireena la llamó en voz baja, pero Sylphy solo pudo parpadear con una expresión de alarma.

Ella estaba en modo de pánico total. Su mente parecía completamente en blanco. Los invitados le devolvieron la mirada con confusión. Nuestros compañeros de clase detrás del escenario la miraron con preocupación.

Todos los ojos sobre ella. La estaba llevando a un rincón mental, llevándola en espiral hacia abajo en un círculo vicioso.

... *Cielos. Ella es inútil.* Tres años de formación y todavía un manojito.

Qué hermanita más tonta, este idiota.

"¿Qué pasa, Dios Maligno?! ¿Me tienes tanto miedo, el Señor Demonio, que has perdido la voz?! ¡Hmph! ¡Nunca me di cuenta de que eras un enemigo débil!"

Sylphy. Si no lo has olvidado...

"Dios maligno, acepto que eres un enemigo formidable. Ten confianza en ti mismo", declaré.

O como había dicho Lydia: "Te acepto, mujer. Creer en ti mismo."

Recuerda sus palabras y muévete. Recuerda esa puesta de sol, cuando tuviste tu conversación con Lydia:

"Ya lo tienes.

"Pero tienes la tendencia a exagerar.

"Ya sabes, querer ser útil. Tratando de proteger a todos. No tienes que llevar esa carga.

"Déjanos esas cosas a nosotros. En cuanto a ti—

"Actúa sin pensar. Si lo haces, estoy seguro de que todo saldrá bien".

Me había hecho eco de las palabras de Lydia, y los ojos de Sylphy se abrieron como platos... antes de soltar una risita.

"¿Como si fuera a perder contra gente como tú!", Exclamó, moviéndose y actuando de una manera que no se parecía en nada al guion original.

Después de eso, todo fue improvisado. Sylphy actuó como le agradaba, e Ireena y yo tomamos las señales para seguirla.

Como en los viejos tiempos.

La obra fue un caos absoluto, pero la audiencia pareció disfrutarla, llenándonos de más aplausos que nunca por nuestra actuación descarrilada.

"¿Gweh?! ¡Estoy acabado...! P-Pero renaceré de nuevo—Gah."

En este punto, ella era solo Sylphy. Ella ni siquiera estaba actuando más. Pero eso no importaba. El teatro estalló en una ronda tras otra de aplausos, vitoreando una y otra vez.

Después de la obra, dimos un paso detrás del escenario, donde Sylphy se me acercó. Su rostro estaba ligeramente sonrojado y parecía avergonzada por lo que estaba a punto de decir. Sabía que se quedaría ahí para siempre sin siquiera intentar abrir la boca cuando se pusiera así. Yo la ayudé.

"Buen trabajo, Sylphy. Esa improvisación al final fue genial".

"S-Sí. Gracias... Todo fue gracias a ti".

"Para nada. Tú eres quien lo hizo posible".

"... Eres tan agradable, honestamente, a diferencia de él... Bueno, supongo que era un poquito decente", admitió con una sonrisa gentil, luciendo como si estuviera recordando el pasado.

Sylphy miró hacia abajo. "Les causé muchos problemas a ti ya Ireena de nuevo. Lo siento mucho."

Ante esta solemne disculpa, los ojos de todos en la clase se abrieron.

Entre ellos, Ireena dio un pitido. "¿Por qué? ¡Ard y yo lo pasamos genial al final gracias a ti! No hay ningún problema. De hecho, debería darte las gracias. ¿Verdad, Ard?"

"Como dijo Ireena, la pasé espléndidamente. Estoy seguro de que el público sintió lo mismo acerca de nuestra obra. Te atribuyo su éxito, Sylphy".

Su cabeza inclinada comenzó a temblar... Como si no pudiera enfrentarnos, se dio la vuelta.

"¡T-Tienes razón! ¡Me llevé a casa la gloria! ¡B-Bueno, creo que iré a patrullar un poco! ¡Uf, estoy inundado de trabajo!" Sylphy salió corriendo.

Seguí mirándola.

Un libro abierto, como siempre. Sonreí ante este pensamiento.





Era el crepúsculo y la escuela resplandecía con el matiz anaranjado del sol de la tarde mientras Sylphy paseaba. Su corazón estaba a punto de estallar de alegría.

Ard Meteor. Ireena Litz de Olhyde. Sus rostros estaban grabados en su mente.

Particularmente Ard Meteor... Hizo que su corazón se saltara un latido... Tal como solía hacerlo con Lydia.

“... Ser amable conmigo, a pesar de que causé problemas. Nunca pensé que volvería a encontrarme con alguien así”, murmuró para sí misma, recordando los eventos de la obra en su mente.

Cuando ella olvidó sus líneas y entró en pánico, él repitió algo que Lydia le había dicho una vez. Lo que explicaría por qué estaba proyectando a Lydia sobre él.

Pero... Él siempre sería Ard, no Lydia.

“Caray. ¿A dónde fue? ... Si esta obra hace que la gente se entusiasme, tal vez ella se entere. Tal vez... ella—”

—*venga a verme*, había estado a punto de decir Sylphy cuando sus ojos vieron a una mujer por detrás con el cabello plateado ondulante.

"¿H-Hermana...?" Los pies de Sylphy comenzaron a moverse instintivamente mientras corría hacia la mujer. "¡Eres tú...! ¡Eres tú...! ¡Así es; le encantan los festivales...! ¡No hay forma de que ella no venga a uno... a mí!"

Las comisuras de sus ojos se llenaron de lágrimas. Durante tres años, había querido volver a verla. Y estos sentimientos habían sido particularmente fuertes recientemente.

Había tanto que quería contarle.

"¡Hermana!" Sylphy la llamó.

Cuando la mujer se dio la vuelta, los ojos de Sylphy se abrieron al ver el rostro que tenía delante.

“¿...? U-um, ¿puedo ayudarte?”

Fue otra persona.

Aunque el color de su cabello era exactamente el mismo, la cara que tenía frente a ella no era la de Lydia. Una ola de decepción aplastó a Sylphy, robándola de todas las palabras y emociones.

Mientras el silencio continuaba, la mujer de cabello plateado la miró con inquietud y finalmente se fue.

"...Ha-ha. Soy tan estúpida." Sus ojos se empañaron un poco, pero actuó con moderación.

Mirando hacia el cielo que se oscurecía, habló en voz baja para sí misma.

"Quiero verte, hermana..."

CAPITULO XXX: El Ex-Señor Demonio Y La Chica Súcubo

Con un gran evento hecho, el otro ocupó su lugar.

A este paso, la amenaza de los demonios parecía cada vez más una farsa o una farsa. El festival ya estaba en el quinto día. Incluyendo este día, solo hubo dos días más de eventos.

Solo podíamos rezar para que todo pasara sin incidentes.

Día cinco. Lo que significa que todos estaban desviando su atención de las cabinas de la clase hacia el Torneo de Batalla del Rey Espada, que era evidente por los vítores apasionados que aumentaron un poco y llenaron el área.

Estábamos llegando al final de los preliminares en este día, la fuente de su punto álgido. Cada grupo prometía ser una batalla de alto nivel que decidía a los mejores participantes para el evento principal.

Entre los de mi círculo, Ireena, Sylphy y Olivia ya habían sido elegidas para luchar en la batalla final. Y aunque estaba rebosante de consternación, también elegí avanzar.

Lo que significaba que la única que quedaba era Ginny.

Pero mientras veíamos su encuentro desde las gradas de espectadores, pudimos ver que su oponente la estaba golpeando.

"¡Ngh...!" gruñó mientras su hoja rechinaba contra la espada de doble filo de su oponente.

Y su pequeño cuerpo fue lanzado hacia atrás como si estuviera hecho de papel. Su enemigo en esta batalla poseía una fuerza que estaba lejos de la norma como un experto espadachín cuyas posibilidades de ganar rivalizaban incluso con las de Olivia. Cualquiera podía ver la obvia diferencia de poder... Ginny ya estaba empezando a mostrar su ánimo abatido.

... Esto no fue bueno. A este ritmo, perdería. Esta mentalidad aplastaría hasta el último potencial para que ella ganara. Y yo, por muchas razones, quería que ganara Ginny.

“¡Ginny! ¡Es demasiado pronto para rendirse! ¡Lucha hasta el final y nunca pierdas la esperanza!” Grité con todas mis fuerzas.

¿La alcanzó? Algo en el rostro de Ginny cambió: su expresión oprimida cambió a un espíritu de lucha al rojo vivo.

"¡Graaaaaaaah!" Ginny dejó escapar un grito de guerra que quemó el alma mientras cargaba hacia adelante.

Fue derribada, arrojada hacia atrás, una y otra vez, pero cada vez, se recuperó.

Y al final, como intimidado por su tenacidad, la defensa de su oponente se resbaló y creó una apertura.

No había forma de que perdiera la oportunidad perfecta que tenía delante.

"¡Hyah!" Lanzó un poderoso grito, y con el destello de su espada, su punta tocó la yugular de su oponente.

Y con ese ataque, su oponente perdió el conocimiento.

“¡Y-Y punto! ¡Un total giro! ¡Tenemos talento por descubrir para pasar a la batalla final! ¡Ginny Fin de Salvaaaaaaaaaan!”

Junto con la emoción del comentarista, la multitud estalló en los vítores más atronadores del día. Ginny se bañó en sus aplausos, mirando alrededor del estadio... Tan pronto como nos vio, esos hermosos rasgos querubines destellaron una sonrisa cautivadora, y se inclinó una vez.

El Torneo de Batalla del Rey Espada y la obra de teatro habían sido fundamentales en la publicidad de nuestro puesto de clase, y el negocio continuó creciendo en el Erotic Maid Café.

Aunque inicialmente había habido una gran variación en las ventas entre nosotros y la Clase A, logramos regresar gracias a nuestra estrategia. A este ritmo, nuestra clase estaba configurada para superar las ganancias de la Clase A, aunque solo sería por un pequeño margen.

“Ginny, ¿estás segura? Eres el rostro de nuestra tienda. Si sales, ¿no afectará las ventas?” Le pregunté mientras caminaba a mi lado por el campus lleno de gente.

"Estará bien. Hay muchas otras chicas lindas. Además... incluso si perdemos ante la Clase A, la señorita Irenea solo tendrá que dejar la academia, lo cual no es realmente una pérdida para mí. Para ser honesta, es una victoria de cualquier manera". Ginny le dio una sonrisa oscura y una risa traviesa.

... Recientemente he estado pensando que esta chica podría ser seriamente malvada.

"¡Bueno lo que sea! ¡Disfrutemos de nuestra pequeña cita en el festival escolar!" Con una sonrisa burbujeante, se unió a mí, lo que significaba que estaba atrapada entre su enorme perchero, audazmente expuesta con su uniforme escolar habitual. Podía sentir el calor arrastrándose en mi rostro ante la sensual suavidad y la vista de ellos.

Con una hermosa chica sirviendo a mi lado y miradas envidiosas dirigidas hacia mí, básicamente estaba viviendo una fantasía de mi vida pasada sobre la forma ideal de pasar el tiempo en un festival escolar. Lleno de emoción, recorrí los eventos y las cabinas con Ginny. Mientras tanto, invitados y estudiantes la señalaron.

"¡Hey Mira! Es la chica que derrotó al experimentado espadachín".

"¿En serio? Ella no me parece tan buena".

"No puedo creer que Ginny esté en la final del torneo".

"Ha estado matando últimamente, y realmente más fuerte de lo que solía ser... Además, juro que también se ha vuelto más linda... y más femenina".

A cada paso, Ginny era recibida con comentarios en la misma línea, luciendo orgullosa... O eso es lo que esperarías, pero su reacción fue todo lo contrario.

Los rastros de la niñez persistían en su rostro encantador, donde sus labios estaban fruncidos y sus ojos sombreados por el cabello color melocotón se habían nublado.

"... Oye, Ard. ¿He podido cambiar?" preguntó en un tono que incluso me hizo preocuparme.

Fui a responder... pero me interrumpieron.

"¡Para todos en el campus! Este es un anuncio de que se llevará a cabo un concurso de belleza en un escenario especial en el lado oeste del campus,

patrocinado por los estudiantes de tercer año en la Clase C. ¡La convocatoria para participantes aún está abierta, y damos la bienvenida a concursantes y espectadores por igual para unirse a nosotros allí!"

El mensaje del locutor me robó la oportunidad de responder.

"Un concurso de belleza...", murmuró Ginny. Ella levantó su rostro abatido para mirarme. "Oye, Ard. Si dijera que quiero participar en el concurso, ¿arderías de celos?"

Su voz era una mezcla de broma y esperanza, y no tenía idea de cómo responder.

Me imaginé a Ginny en el centro de atención con todos admirando su figura... Y sentí nada menos que alegría. Si la quisiera para mí, supongo que sentiría una punzada de celos, como había sugerido Ginny, o que me veía obligada a compartir lo que es mío.

Pero Ginny era solo una buena amiga... Y, a veces, teníamos una relación alumno-maestro, y otras, padre-hija.

Mientras compartía abiertamente mis sentimientos sin endulzar nada, Ginny parecía alegre y triste. "... Quiero participar en el concurso de belleza".

"Oh, eso es genial... Estoy de patrulla, y me temo que no podré verte valientemente tomar el centro del escenario..."

"¡N-No, espera! ¡Um, habrá un montón de invitados en el concurso! ¡Lo que significa que los demonios podrían apuntarlo! ¡Tienes que protegerlo! ¡Es parte de tus deberes!" Ginny se aferró frenéticamente a cualquier intento de persuadirme. "... Quiero que me mires, Ard. ¿Está tan mal?"

¿Quién podría negarse mientras ella estaba al borde de las lágrimas?

"...Lo entiendo. Grabaré tu actuación en mi memoria, Ginny".

Bueno, no era como si no hubiera hecho un punto convincente. Sabía que habría una gran multitud para el concurso y no estaba mal afirmar que era parte de mis deberes.

Ginny sonrió con alegría. "Bueno, ¡apurémonos y vámonos! Si no nos registramos a tiempo, ¡todo se arruinará! "

Su expresión era una mezcla de esperanza y ansiedad, como si su corazón estuviera en algún punto intermedio.

El concurso de belleza. Como el nombre lo indica, fue un evento en el que su apariencia sería examinada y clasificada.

Uno por uno, los participantes subieron al escenario construido en el lado oeste del campus, mostrando sonrisas geniales a la audiencia y haciendo poses seductoras para mostrar su apariencia.

“¡Entrada número ocho! ¡Melly, de doce años, nos muestra su pose de perrito estirada! ¡Qué adorable! ¡Este es el colmo de la inocencia juvenil!” El estudiante que sostenía el micrófono, que probablemente estaba en tercer año, habló con entusiasmo.

El maestro de ceremonias era hombre, al igual que los jueces y el público. El escenario quedó atrapado en medio de este fervor, mientras voces profundas ululaban y gritaban a las chicas, que fueron bañadas con las miradas sexuales de escoria de los bajos fondos. Cada concursante tenía el más mínimo indicio de una sonrisa de suficiencia... excepto el siguiente.

Bueno, era más como si no mostrara ninguna emoción en absoluto.

“¡Entrada número dieciocho! ¡Es Lilith! ¡Puede que lleve un dulce atuendo de sirvienta, pero esto no es un cosplay! ¡Ésta es su ropa de trabajo! Una estimada sirvienta. ¡Ni siquiera pienses en intentar ponerle una mano encima! Dolerá seriamente. ¡En serio!” Gritó el maestro de ceremonias de una manera que sugería una historia de fondo más larga.

Lilith dio vueltas por el escenario y adoptó poses extrañas. Su rostro no tenía nada y emitía una impresión misteriosa.

“¡Whoo-hoo! ¡Encantadora Lilly! ¡La más linda del mundo! ¡Nuestra hermosa, encantadora Lil-ith! ¡La mayor belleza, Lil-ith!” Tronó una voz de tono bajo que sobresalió del resto de los vítores.

... Sentí que lo había escuchado en alguna parte antes. Acompañando sus vítores, la persona en cuestión hizo un pequeño baile extraño... Su cuerpo rechoncho se sacudía con cada paso, enviando gotas de sudor a volar por su rostro. El rostro de ese manju pastoso... estaba seguro de que lo conocía de alguna parte.

... No podría ser.

Un gran signo de interrogación brotó dentro de mí. Para disiparlo, me acerqué a la bola de masa danzante.

"Podrías ser... ¿Elrado?"

"¿Eh?! ¿Qué quieres?! ¡No me hables! ¿No ves que estoy ocupado animando a Lilith en este momento?" Me lanzó una mirada de irritación.

"¿P-Pleeeegh?!" Dejó escapar un chillido de cerdo que coincidía perfectamente con su apariencia.

Esto básicamente me confirmó que era Elrado.

... Caray. Qué transformación tan salvaje.

"Después de nuestro complicado duelo, escuché que te encerraste en tu dormitorio... Parece que te has dejado ir".

Si estaba siendo franco, Elrado tenía rasgos de reptil. Para decirlo con amabilidad, tenía una belleza áspera. Todo su cuerpo era ahora una masa abultada que no tenía nada de su forma original.

Elrado estaba empapado de sudor. "¡Yo-yo-yo-yo-yo no haré nada malo! ¡Lo juro! ¡P-Por favor no me mates!"

El incidente aparentemente lo había traumatizado, ya que Elrado puso distancia entre nosotros con temor. Incluso la forma en que hablaba era diferente. Junto con su nueva apariencia, era una persona completamente nueva.

"Relájate. Vine a ver a mi amiga en su mejor momento. Encontrarte aquí fue una completa coincidencia".

"E-Entendido..." Dio un suspiro de alivio. Mientras lo hacía, el turno de Lilith, la sirvienta, llegó a su fin y ella salió del escenario. "¡Agh! ¿Se acabó?! ¡Lilly! ¡Eres la mejor!" Gritó Elrado llevándose las manos a la boca.

Lilith nos saludó con la mano... y esbozó una pequeña sonrisa. Ese cambio de expresión hizo que Elrado estallara felizmente en una sonrisa propia.

"... Disculpe mi rudeza, pero esto es una sorpresa. Pensar que animarías a los demás... Además, llama a tu sirvienta y disfruta activamente de su participación".

"... Todo lo que les mostré antes fue un acto. Esta es mi verdadera cara. Aprendí cuando era un mocoso que ser el hijo de un conde significaba que nunca podría dejar que otros me despreciaran... Por eso era volátil... Me doy cuenta de que el viejo yo era estúpido", murmuró Elrado en autodesprecio.

Me pregunté qué circunstancias y cambios mentales habría experimentado desde la última vez que nos vimos. Nunca lo sabría con certeza, pero en cualquier caso, era fácil ver que ya no era un noble villano. Eso estaba claro.

"De todas formas. Tú amiga. ¿Podría ser...?" se apagó. Su turno había llegado.

"¡Bueno, es hora de continuar con la entrada número diecinueve! ¡Ella es de primer año en la Clase C! ¡Es Giiiiiiiiiiiiiiiiiiiiinny!" gritó mientras ella subía al escenario.

Ginny se veía increíblemente sexy con un bikini rosa que combinaba con su cabello. Los patrocinadores deben haberlo proporcionado... Todos los hombres presentes dejaron escapar los vítores más fuertes hasta el momento mientras ella les prodigaba su sonrisa desde el escenario y posaba sugestivamente.

Había algo en ella que parecía... desesperado. *¿Por qué le das todo a este evento?* Ladeé la cabeza con incertidumbre.

"...Ya veo. Ella también está tratando de cambiar ", murmuró Elrado en voz baja mientras miraba a Ginny.

"Tratando de cambiar... dices. Supuse que ya lo había hecho".

"...Si eso es verdad. Sé que la has estado cuidando. Sé que eres la razón por la que se ha vuelto más fuerte y ha ganado experiencia. Se nota con una sola mirada. Pero... ella no ha superado su complejo de inferioridad. Está arraigado en su corazón... lo cual es patético para mí decirlo, como el que creó ese problema". Elrado esbozó una sonrisa irónica desdeñosa, suspirando, con evidente pesar en su rostro.

"... ¿Por qué torturaste a Ginny? Si este es tu verdadero yo... no pareces del tipo que tiraniza a los demás".

"... Me estás dando demasiado crédito. No era más que una pequeña mierda. Sabía que estaba cambiando su personalidad al acosarla, pero

sucumbí a mis vicios. Un pedazo de basura y sin esperanza". Con otro profundo suspiro, Elrado miró a lo lejos.

"Su familia... la familia de Ginny ha servido a la mía durante generaciones. Parte de sus responsabilidades incluye ser nuestros escudos humanos, y durante años, han tenido el deber de protegernos... Ginny actuó como mía desde una edad temprana, por eso estábamos constantemente juntos".

"Así que eran amigos de la infancia".

"Si. Pero yo no llamaría amistosa a nuestra relación. Desde esa edad, se me inculcó que, como el hijo mayor de un conde, debía actuar como tal. Mira con desprecio a todos menos a la familia real. Nunca permita que nadie lo patrocine. Ver a todos los demás como hormigas... Honestamente, no encajaba en mí en absoluto. Pero mi papá dio miedo. Nunca tuve otra opción que obedecerle".

"..... ¿Quieres decir que los aristócratas tienen sus propias formas de angustia?"

"Si. Bueno, no fue nada terrible. Era estúpido y débil de corazón y constantemente me reinventaba por miedo a mis padres. Eso es todo... En ese momento, entre mis cambios de personalidad y la presión de mis padres, estaba súper estresado. Durante todo eso, Ginny se convirtió en mi primera subordinada. Cuando nos conocimos, nada de lo que le hice hacer salió bien... Ella estaba tratando de protegerme, pero su torpeza me cabreó".

Antes de que se diera cuenta, la estaba atacando.

Como si confesara sus pecados, Elrado continuó. "Cuando insulté a Ginny y torturé su mente y cuerpo... me ofrecieron un respiro de mi estrés. Sabía que estaba mal... pero seguí sucumbiendo a la tentación. Para escapar de mis propias luchas, intimidé a Ginny, la llevé a una esquina... y a mi paso creé ese maldito complejo de inferioridad".

Ginny era todo sonrisas en el escenario, mostrando su cuerpo voluptuoso y su belleza juvenil. Su expresión era deslumbrante, pero... había una sensación de desesperación.

"... Como si estuviera saliendo de su caparazón. No debería ser yo quien diga esto, pero... me siento aliviado".

"¿Aliviado?"

"Sí... Día tras día, me dije a mí mismo que tenía que parar. Pero no pude, por eso... te estoy agradecido. Me diste una paliza y me diste una salida, una oportunidad tanto para ella como para mí de cambiar... Y parece que se lo tomó con calma. Por eso me siento aliviado. Su maldición se ha levantado, aunque sea un poco. A este ritmo, estoy seguro de que algún día..."

"... Ese es el caso con ella. Pero, ¿qué pasa con la maldición que te persigue? ... ¿Se disolverán alguna vez tu culpa y tu autodesprecio?"

"Ha-ha. De ninguna manera. Es algo que llevaré por el resto de mi vida". Con una sonrisa de dolor, Elrado miró directamente a Ginny y entrecerró los ojos, como si fuera demasiado brillante, demasiado dolorosa para ver.

"... No me he disculpado con ella todavía. El de la última vez no cuenta. La enfrentaré con toda sinceridad, inclinaré mi cabeza con gravedad... y compensaré todo lo que he hecho con algo tangible. Solo entonces haré las paces. Solo entonces... finalmente estaré libre de mi maldición..." Elrado negó con la cabeza, susurrando: "No es bueno."

"Tengo miedo. Tengo miedo de enfrentarme a ella. Me pregunto cómo puedo en este punto... No sé. Hay un miedo indescriptible que controla mi corazón... Pero supongo que no sabes mucho sobre eso".

"... Eso no es cierto en absoluto. Yo llevo mis propias cargas".

Elrado se superpuso con mi yo actual. Fue aterrador enfrentar tus pecados. Fue aterrador enfrentarse a aquellos que merecen sus disculpas.

... Yo estaba de la misma manera. Por eso todavía no había hablado de eso con Sylphy.

"... Asumí que eras un tipo molesto que no era más que bendecido. Me sorprende saber que tú también estás sufriendo". Debe haber sentido cierto parentesco porque ahora miraba con ojos tiernos.

Sin embargo, duró solo un momento. Sus ojos rápidamente recuperaron su agudo odio hacia sí mismo mientras los enfocaba en Ginny.

"Parece que es una apuesta segura para el concurso de belleza. Había planeado estar entre la audiencia para enviarle bendiciones a Lilly mientras sostenía el trofeo de la ganadora... pero probablemente no debería quedarme por ahí", murmuró Elrado, y luego se fue... como si tratara de escapar de la presencia de Ginny.

Él estaba en lo correcto. Ginny ganó el concurso de belleza y recibió un magnífico trofeo.

Y ahora caminaba a su lado mientras lo cargaba en sus brazos.

"Oye, es esa chica. La ganadora del concurso de belleza".

"En serio. Ella es súper linda. Buena delantera."

"Hombre, me encantaría estar con ella... Ese tipo a su lado puede caer muerto".

Estaba siendo perforado sin piedad por los celos, la envidia, la intención asesina.

Ginny tenía una sonrisa relajada. "Oh, nunca pensé que realmente ganaría. ¿Supongo que significa que tengo un encanto femenino?"

"No algunos, Ginny. Debes mantener la cabeza en alto como ganadora del concurso de belleza. Por supuesto, no se trata solo de que poseas un cuerpo hermoso, sino que tu corazón también es puro. Te lo aseguro. Aunque dudo que eso signifique algo," dije, sonriendo en broma.

Ginny no me devolvió la sonrisa y en su lugar me miró fijamente. "¿De verdad lo crees? Que soy bonita, quiero decir. ¿De verdad piensas eso?"

...Oh. Llevaba esta misma expresión en el escenario por el contenido de belleza.

La maldita sensación de inferioridad que carcomía su corazón estaba saliendo a la superficie.

... Honestamente, no pensé que hubiera mucho que pudiera hacer. Al final, esto era algo que tenía que resolver por sí misma.

Pero incluso entonces, esperaba que mis palabras pudieran salvarla. Miré a Ginny con seriedad.

"Eres hermosa, Ginny. Ten confianza en ti misma".

Tenía la intención de que fuera breve y dulce.

Me pregunté si mi sentimiento la había alcanzado. Sus ojos se desenfocaron por un momento...

Pero finalmente apareció su suave sonrisa. "Gracias. Creo que he llegado a gustarme un poco más".

¿Se suponía que debía tomar este optimismo como una señal de que su maldición estaba comenzando a desaparecer?

Si ese fuera el caso, estaba seguro de que llegaría un momento en que Elrado también sería capaz de sonreír de nuevo.

No pude evitar esperar que llegara ese día...



El quinto día del festival escolar estaba llegando a su fin. El cielo se oscureció y los invitados disminuyeron.

Sin embargo... el Erotic Maid Café todavía estaba lleno de negocios. Era cerca de la hora de cierre, pero los clientes permanecieron ansiosos en su lugar en la fila.

Un grupo de chicos de Clase A miraba desde lejos.

"Oye, ¿qué hacemos? Perderemos si esto sigue así", dijo uno de los estudiantes al director de la clase, quien había sido designado como su líder.

"¡No puedo creer que sus anuncios fueran tan efectivos...!"

"¡Si perdemos, tendremos que postrarnos...! Ya estoy cabreado de que tengamos que lidiar con la hija de un barón, Ireena. ¡Pero inclinar la cabeza ante los plebeyos de quién sabe dónde...!"

Mientras que todos los presentes ya estaban sintiendo su derrota, su líder soltó un suspiro doloroso. "Todavía tenemos un plan de respaldo, ¿verdad? Uno para garantizar nuestra victoria".

"¿Q-Qué es?"

¿No puedes adivinar? Qué grupo tan poco imaginativo, se burló internamente mientras compartía sus pensamientos.

"Yo... ya veo. ¡Sí, si podemos hacer eso...!"

"Ganaremos, pero... ¿no es eso injusto?"

"Ha. ¿Estás diciendo eso ahora? Podría estar bien. ¿Si?"

Ninguno se le opuso.

Usando la cobertura de la oscuridad a su favor, comenzaron a poner este plan en su lugar.

CAPITULO XXXI: El Ex-Señor Demonio Que Mantiene A Raya A Los Tramosos

Quedaban dos días de fiesta.

A lo largo de su curso, había surgido una situación en el campus tras otra... y la que dejó el impacto más profundo fue Sylphy, la estudiante transferida que irrumpió en nuestras vidas con la energía de una tormenta, causando estragos en todos los lugares a los que iba.

Ahora que lo pensaba, la mayor parte del festival parecía implicar el manejo de la montaña de quejas.

Olivia le ordenó repetidamente que esperara en modo de espera, pero el sentido de la justicia de Sylphy era tan fuerte que ignoró todas las instrucciones y salió de patrulla casi todos los días. Ella provocó el caos y la destrucción en toda la escuela.

Lo que nos trajo aquí. Fui diligente en hacer rondas de patrulla y en una ronda de disculpas.

Salí hacia las tiendas donde ese tonto había causado problemas e incliné la cabeza ante todos y cada uno. Me recordó a los viejos tiempos. En mi vida pasada, había estado constantemente inclinando la cabeza y asumiendo la responsabilidad de los errores de Sylphy y Lydia... Apuesto a que esta generación nunca imaginaría eso: el Señor Demonio, postrándose ante los plebeyos con toda sinceridad.

... Aparte de eso. Mientras caminaba expresando mis disculpas, hubo quienes me llamaron, entre ellos estaban los que estaban hirviendo de animosidad, pero la mayoría eran amistosos.

“¡Haz tu mejor esfuerzo en el Torneo de Batalla del Rey Espada! ¡Te estoy apoyando!”

“¡Gracias por tu consejo antes! ¡Nuestro negocio está en auge ahora!”

Inundado con sus cálidas voces, me di cuenta de algo. Ahora era parte de su círculo.

Ese no había sido el caso en el mundo antiguo, donde me conocían en todas partes como el Señor Demonio. Para cuando mi viaje para matar a los Dioses Malignos se acercaba a sus etapas finales, me había convertido

en una leyenda... lo que significaba que no podía formar ninguna amistad porque todos temblaban en sus botas sobre mí.

Todavía recuerdo cuando traté de unirme a algunos soldados de base que solo estaban disparando la brisa...

"¡¿Aaaah?! ¡¿No eres tú el S-S-S-S-Señor Demonio?!"

"¡¿Qu-qu-qu-qu-qué te trae por aquí?!"

"No hay necesidad de estar nervioso. Yo solo—"

"G... GUURGH".

"¡Oh no! Daniel vomitó de sus nervios— ¡GUURGH!"

... Todos habían estado tan aterrorizados de mí que se lanzaron cuando me vieron. Eso hizo que fuera más que un poco difícil mantener una conversación.

En todo caso, si podían vomitar al ver a alguien, ¿no los convertía eso en los más atrevidos?

Todo esto me llevó a ocultar mi título de Señor Demonio cuando estaba inscrito en la academia. Pero eso no cambió nada.

"U-um. Se acerca el festival escolar. ¿Estaría interesado en—?"

"¿Qué? ¿Quién diablos eres tú?"

"Bueno, estamos en la misma clase—"

"No suena ninguna campana. Déjame en paz, enredadera. Kkkkkkkkr... PLEGH". El estudiante me había escupido una gota de saliva en lugar de lanzar su última comida.

Quería morir.

Estos días agonizantes se habían ido acumulando. Y al final de todo, había elegido una salida con la reencarnación...

Y me alegré mucho de haber tomado esta decisión. Tener otra oportunidad de conectarse con los demás.

Estaba disfrutando de mi buena suerte mientras caminaba por el campus para entregar mis disculpas, lo que obviamente hizo que otros me regañaran: "¿Por qué diablos estás sonriendo? ¿Lo sientes siquiera? Pero no podría importarme menos. Estaba más feliz que nunca.

“¡A-Ard! ¡Tenemos un problema!”

Estaba distraído cuando la voz aguda de Ginny me llamó. Podía escuchar el estrés y la ansiedad en su grito, y la jovialidad en mi corazón se convirtió en tensión.

“... ¿Qué pasa? ¿Hay algún problema? ”

"¡Explicaré los detalles más tarde! ¡Solo date prisa!"

Debe haber sido urgente. Ginny tiró de mi brazo mientras corría por la escuela.

¿Habían hecho los demonios su movimiento? No, eso habría provocado una reacción mágica. Tampoco tuve la sensación de que la escuela estuviera siendo atacada. ¿Qué demonios le había hecho a Ginny esto...?

Parecía que habíamos llegado a la escena cuando estaba en medio de mis pensamientos. Ginny dejó de tirar de mí y se detuvo.

Y nuestro destino era nuestro stand de clase, el Erotic Maid Café. Ginny entró directamente y se dirigió directamente a la cocina. La seguí justo detrás de ella... y una escena terrible llenó mi línea de visión.

Esparcidos por el suelo había verduras, trituradas en pedazos.

Y en la mesa de la cocina se alineaban trozos carbonizados de carne y pescado. ¿Quién, qué, cuándo, dónde, cómo podría estar sucediendo esto?

Y en el centro mismo de esta desastrosa escena culinaria...

“¡Waaaah! ¡Lo siento mucho! ¡No se suponía que esto sucediera!” gimió Ireena, se dejó caer en el suelo, sollozando a borbotones.

Nuestros compañeros de clase se reunieron alrededor y vieron la calamidad como si el fin del mundo estuviera sobre ellos.

"...No realmente. ¿Qué está pasando aquí?"

Fue entonces cuando Ginny finalmente me ofreció una explicación. “¡La Clase A hizo lo peor hasta ahora...! Mira esto.” Señaló una caja de madera... Dentro había puré de verduras.

Pero no eran solo esos ingredientes los que se habían desperdiciado.

Toda la carne estaba cubierta de una película blanca como la nieve. Moho, eh. Esto tenía que ser mágico.

En cuanto a los mariscos, estaba en el mismo estado que las verduras, completamente borrado, incluido nuestro plato destacado, la aleta de un tiburón gato. No había ni una sombra de su antigua belleza o atractivo. Además, el agua vieja del pozo de nuestra academia había sido vertida sobre nuestra harina, lo que hizo que se aglutinara y se tornara de un tono amarillo poco apetitoso.

“Como puede ver, nuestros ingredientes están arruinados. La señorita Ireena trató de insistir en que las operaciones podrían reanudarse para animarnos... Todo comenzó cuando dijo que podíamos usar las verduras trituradas... Y ahora estamos aquí con otro lío”. Ginny miró a Ireena en su estado de llanto y suspiró. “Porque sus habilidades culinarias son terribles a niveles destructivos”.

... Ah, eso es lo que está pasando.

“Ninguno de nosotros podía creerlo. Ser capaz de arruinar hasta el último ingrediente... Casi me hizo preguntarme si fue intencional, ya sabes... En cierto modo, ella es un genio. Nadie puede tomar nuestros mejores ingredientes y hacerlos peor que... basura,” Ginny despotricó con evidente desprecio. Su mirada hacia Ireena se agudizó un poco.

“...De todas formas. Nos estamos quedando vacíos. De la mano de la señorita Ireena, básicamente lo hemos perdido todo... sin nada que servir en la tienda”.

“Mmm. Eso es un predicamento. Nuestro punto de venta es poder interactuar con las chicas, pero eso no es suficiente por sí solo. Hemos podido obtener beneficios porque esta experiencia se combina con buena comida”.

“Así es. A este ritmo, nuestros clientes disminuirán y... la Clase A será declarada ganadora por un estrecho margen.”

¿No tienes un plan para sacarnos de este lío? Estaba recibiendo esta vibra no solo de Ginny. Echar un vistazo superficial a los rostros de todos los estudiantes fue suficiente para decirme que estaban en la misma página.

Sylphy se acercó a Ireena. "¡E-Está bien! Se trata de cocinar con amor, ¿verdad? ¿Ves? ¡Incluso esta basura cruda puede ser una comida adecuada!"

"¿B-Basura cruda...?"

"Está bien, ¡siempre y cuando esté lleno de amor! ¡De eso se trata la cocina! ¡Agregue amor y el plato más feo y sucio estará bien!"

"¡¿E-El más feo, el más sucio...?! ¡W-waaaaaaah!"

Supuse que esa idiota estaba tratando de animarla, pero realmente no había forma de arreglar el estúpido.

Sylphy se puso nerviosa, sin darse cuenta de que había sido ella quien le había dado a Ireena el golpe final. Finalmente, pareció dar con algo y juntó las manos.

"¡Lo tengo! ¡Haremos que los otros puestos compartan sus ingredientes con nosotros!"

Ante esto, los estudiantes dijeron colectivamente "¡Ah!" Esta era una escuela con prestigio. Incluso los plebeyos procedían de familias importantes, por no hablar de los aristócratas. Por eso, inconscientemente, se vieron disuadidos de cualquier cosa que pudiera sacrificar su dignidad y dar a otros la oportunidad de faltarles el respeto.

"¡Es cierto! ¡Si pudiéramos tomar prestados ingredientes de las otras clases...!"

"P-Pero nuestro orgullo..."

"¡No tenemos tiempo para eso ahora! ¡El Premio a la Excelencia está a nuestro alcance! Comparado con su gloria, ¡un poco de humillación no es nada!"

De acuerdo con la regla de la mayoría, suplicaríamos a las otras clases que nos prestaran algunos ingredientes... pero había un pequeño problema.

"¡De ninguna manera! ¡No les estamos dando una maldita cosa!"

Todas las clases nos rechazaron rotundamente.

"¿La razón? ¡Sylphy lo convirtió en un infierno para nosotros! ¡¿Quién querría cooperar con su clase?!"

Eran un frente unido.

La odiaban y no querían tener nada que ver con ella ni con su clase.

Esto fue mucho con lo que incluso ella tuvo que lidiar.

"U-Ustedes... yo... yo...", tartamudeó, un desastre sudoroso, mirando al suelo con una expresión nublada.

Todos los ojos estaban fijos en Sylphy.

Pero... nadie la culpó, ni los plebeyos ni siquiera los nobles que estaban furiosos por la gloria.

Ellos entendieron que ella no era solo una alborotadora. Después de todo, habían interactuado con ella lo suficiente como para saber que era una chica amable que siempre actuaba por el bien de los demás.

"... Bueno, supongo que no hay mucho que podamos hacer ahora".

"Cierto. Lástima que no obtengamos el primer lugar".

De hecho, la mayoría de los estudiantes fueron muy considerados con sus sentimientos.

"¡P-Pero...! S-Si perdemos... ¡será mi culpa, hermana...!"

No había duda de que Irenea, que había sido enviada a esta conversación, alguna vez culparía a Sylphy. Ella simplemente sonrió preocupada y dijo en voz baja: "Está bien".

... Estoy seguro de que hubiera sido mejor para Sylphy estar acorralada. Tenía las pestañas empapadas de lágrimas de culpa.

... Caray. Qué dolor de hermana pequeña.

"Sylphy, ¿has olvidado nuestro pequeño plan?" Yo pregunté.

Sus lágrimas se detuvieron. "¿N-Nuestro plan...?"

"Oh, ¿se te pasó por la cabeza? ¿No me dijiste que tienes las contramedidas establecidas?" Sonreí mientras ella inclinaba la cabeza con desconcierto. "Si lo has olvidado, permíteme remediar la situación por ti".

Todos me miraron sin comprender.

... Relájate, Sylphy. Seré yo quien proteja tu nuevo hogar.

El sexto día del festival se acercaba a la puesta del sol, señalando el momento que significaría la victoria o la derrota.

En la trastienda del Año 1, la tienda de la Clase A, el Bikini Girls Café, el líder fumaba bocanadas de tabaco de una pipa, disfrutando de su charla ociosa.

"Nuestras ventas están programadas para ser las más altas en la historia de la escuela. En otras palabras..."

"El Premio a la Excelencia está en la bolsa, y esa monstruosidad de una hija de un barón es una vieja noticia".

Todos rieron estridentemente. Como lo vieron, esta competencia había sido sobre Irenea todo el tiempo. La causa principal había sido Sylphy, pero a los aristócratas les importaba un bledo el destino de un plebeyo. Verá, la nobleza solo estaba interesada en los de su propia clase.

Para ellos, Irenea y su familia eran una mancha para su clase. Eran simplemente barones, el rango más bajo en su jerarquía social, y lograron ser elogiados como héroes. Además de todo, tenían suficiente voz e influencia como recuento.

Estos nobles estudiantes de rango medio no podían soportar este trato preferencial.

"Si la hija del Heroico Barón desaparece... naturalmente seremos el grupo con más poder entre los estudiantes de primer año. Además, ese hijo de un conde, Elrado, está a punto de ser expulsado de esta academia".

"Cierto. Pero... ¿qué pasa con ese otro plebeyo?"

"¿Ard Meteor? También es molesto, pero es un plebeyo. Ni siquiera puede tocarnos".

Para el líder de la clase, Ard Meteor era un viejo aldeano con cierta habilidad en la magia. Una vez plebeyo, siempre plebeyo. Como aristócratas, simplemente fueron cortados de una tela diferente, de una calidad superior. No tenía ninguna razón para temer a este personaje o prestarle atención. Su sociedad no era tan amable como para aceptarlo solo por su fuerza.

"Haaah... ¿No te aburres de sentarte y charlar? Tengo una idea divertida".

"¿Sí? Vamos a oírlo."

"Echemos un vistazo al puesto de la Clase C como clientes. Quiero decir, ya vamos a ganar, entonces, ¿por qué no mostramos un poco de misericordia dando a los perdedores un ligero impulso en las ventas? Irónico, ¿verdad?"

"Ha-ha. Estupendo. No puedo esperar a ver la expresión de sus rostros".

Con todos de acuerdo, se levantaron para dejar su propio reservado y se dirigieron hacia el Erotic Maid Café.

No había fila al frente. El festival estaba entrando en sus etapas finales y era imposible mantener el negocio prosperando en este momento. La clase A estaba en el mismo barco.

"Bueno, veamos qué está pasando adentro".

"Apuesto a que no hay nadie más alrededor".

"Si eso es cierto, me voy a reír a carcajadas".

Sonriendo, el grupo puso un pie en la cabina, donde una escena inesperada saltó sobre ellos. El interior de la tienda estaba repleto de actividad, obviamente mejor que el suyo...

““¡Bienvenidos a casa, Maestros!”” Saludó a las chicas con sensuales atuendos de pseudo-sirvienta, acosando a los chicos mientras se quedaban inmóviles.

Juraron que las miradas de las chicas parecían casi triunfantes.

El líder de la clase abrió la boca, listo para regañarlos.

"Gracias por acompañarnos hoy". Una voz elegante y bien proyectada inundó sus oídos.

Era Ard Meteor, con una sonrisa tranquila. "Todo el camino desde la Clase A. Hemos preparado adaptaciones para usted. Justo por aquí."

Como si estuvieran anticipando su llegada. Había algo raro en eso. Los chicos estaban todos de acuerdo allí.

En cualquier caso, no era como si pudieran estar alrededor de la entrada. Siguieron a Ard hasta una esquina de la tienda y se sentaron mientras una criada les traía los menús.

"... ¿Qué diablos es esto?"

De borde a borde, el menú enumeraba platos desconocidos.

Extraño. Este era totalmente diferente al que habían investigado.

"¡Tch...! ¡Solo pidan algo! "

Si pidieron una explicación de los platos, bien podrían haber confesado su propia ignorancia. Siguiendo el ejemplo de Ard, todos en la mesa ordenaron... algo. Mientras esperaban que llegara la comida, intercambiaron miradas.

"Oye, esto es bastante extraño".

"¿Por qué está tan ocupado? Los ingredientes están—"

"¡Shh! Estamos en medio del territorio enemigo. ¡No digas nada estúpido!"

"B-Bueno, supongo que no hay problema. Incluso si nos están jugando una pequeña broma..."

Su comida llegó una a una. Por supuesto, dado que el atractivo principal de este puesto eran las chicas, cada plato venía con todo tipo de servicios extra. Pero el atractivo sexual no sería suficiente para el líder de la clase y su grupo.

Ya estaban familiarizados con el toque de una mujer y mucho más allá del punto de hacer un movimiento de novato al ceder al deseo carnal. El grupo tenía suficiente experiencia como para despreciar su hospitalidad...

Que no fue el caso en lo que respecta a la comida.

"¡El sabor de este bistec...! ¡Es extraordinario...!"

"Pensé que estabas jugando con un nombre como pilaf dorado... pero... ¡este plato brilla y brilla...! ¡Y es divino...!"

"Este ramen o lo que sea tiene el aspecto de una sopa de pasta... ¡pero la textura de los fideos y el sabor...! ¡Nunca había experimentado algo así...!"

Es posible que tuvieran la intención de desairar a la Clase C, pero no se atrevieron a hablar mal de la comida. Sería tan bueno como admitir que no tenían un gusto refinado...

Al verlos rechinar los dientes por la frustración, Ard Meteor esbozó una sonrisa brillante. "Los ingredientes para esta comida han sido proporcionados por clientes llenos de amabilidad".

Una sacudida subió por sus espinas. *¡De ninguna... manera...!*

"¿Conoces el envejecimiento en seco? Puede potenciar el sabor y la riqueza de la carne deshidratándola. Especialmente... la variedad madura cubierta de moho blanco, que se conoce como ternera añejada. Su sabor se considera una desviación fresca de su tarifa estándar".

Moho. ¿No es eso parte de nuestros planes de sabotaje?

"Por supuesto, prometemos un saneamiento completo al manipular todos los productos alimenticios... Para continuar, el pilaf dorado, hecho con una aleta de tiburón gato que un espíritu amable trituró para nosotros. Lo usamos para complementar la presentación y sabor del arroz. El sabor habla por sí solo, pero el brillo dorado de la aleta de tiburón es tan encantador como una joya. ¿No estás de acuerdo?"

No sabían qué decir. Esto... solo podía significar una cosa.

"Y el ramen. Este es otro ingrediente que un extraño amistoso empapó generosamente con agua vieja. El pozo de la academia debió contener lejía, que, dicho sea de paso, es muy alcalina. Mezclar y amasar el agua con esta harina dio como resultado fideos que tienen un sabor único".

¡Estos chicos usaron todos los planes a su favor...!

"Wow. Pensar que este mundo tiene gente con tanta consideración. Las palabras no pueden describir mi gratitud. Gracias a ellos, hemos resistido hasta el final del festival escolar... y hemos ganado el Premio a la Excelencia". Ard formó una sonrisa amable.

Era sereno, pero más allá de esta expresión, el líder de la clase podía sentir el miedo de un demonio. Todos los demás se habían aferrado a algunos pensamientos fuera de base: Lo arruinamos totalmente y qué mala suerte.

Ellos estaban equivocados. Claro, se habían enfrentado a la desgracia, pero deberían haber redirigido sus preocupaciones a este chico, este Ard Meteor, su conocimiento y tacto.

¿Carne añejada? ¿Lejía en el agua? El líder de la clase nunca había oído hablar de algo así. Si hubiera moho en la carne o agua en la harina,

cualquier persona normal los encontraría inutilizables. Pero este niño superó estos obstáculos con un conocimiento que nadie más poseía.

En cuanto a la aleta de tiburón, le dio un nuevo giro y la transformó en un nuevo plato destacado en el menú. Cualquier otro lo habría visto pulverizado, evaluado como inútil y desechado. ¡Pero este chico...!

Lo subestimé como un plebeyo, pero puede que sea hora de que vuelva a calibrar mis suposiciones.

No necesito deshacerme de Ireena, ¡pero Ard Meteor...! ¡Eres tú...!

Se imaginó que este plebeyo sería el que eventualmente se inmiscuiría en el reino noble. Con esta premonición en mente, el líder de la clase miró a Ard Meteor.

Admitiré la derrota esta vez. Pero... considera esta victoria como el comienzo de tu fin.

Fue violado por dentro con hostilidad... Pero era como si Ard pudiera ver a través de él.

Una gota de sudor resbaló por la mejilla del líder de la clase.

CAPITULO XXXII: El Ex-Señor Demonio Y El Premio A La Excelencia

Para ayudarnos a superar la situación, confié en el conocimiento que me transmitieron mis antiguos subordinados. Había un puñado de ellos que habían afirmado venir de otro mundo, y nos salvaron el trasero en esta situación. Por eso, estaba agradecido.

... Los de otro mundo eran de un país llamado "Japón".

¿No había otros países en su mundo? Para hacer las cosas más extrañas, solo hablaron del conocimiento de su propia nación y nunca mencionaron a ninguna otra. No tenía mucho interés en otros mundos en ese momento, por eso no me molesté en preguntar, pero...

Ahora, mirando hacia atrás, me pareció extraño. Si alguna vez tengo la oportunidad de conocer a alguien de allí, podría preguntarle más sobre su mundo.

Eso, sin embargo, fue para otro momento.

Después de que logramos convertir la destrucción a manos de la Clase A en una ventaja, nos acercamos al final del sexto día del festival escolar. Nuestras cabinas debían ser desmanteladas ese día. En cierto sentido, se podría decir que el festival terminó.

Cuando se hizo eso, un anuncio de toda la escuela ordenó a todos los estudiantes que esperaran en espera. A partir de este momento, cada una de las ventas del stand se calcularía para determinar la clase con la mejor puntuación... el destinatario del Premio a la Excelencia.

Al parecer, era hora de contar los resultados. Otro anuncio nos dirigió a reunirnos en el salón de actos y partimos con nuestras esperanzas y temores.

La masa de estudiantes estaba apretujada en el interior, esperando con anticipación a que nuestro director, el Conde Golde, hablara en el escenario. Había una sonrisa de satisfacción en su rostro arrugado.

“Felicitaciones por lograrlo. Durante los últimos seis días, estoy seguro de que todos han experimentado una serie de dificultades que se convertirán en activos en su futuro. Espero que no olviden lo que este festival y los

preparativos previos a él han cultivado”, parloteó, haciendo los movimientos de entregar el preámbulo habitual como instructor.

“¡Bien! Sin más preámbulos, ¡revelemos la clase que recibirá el Premio a la Excelencia! ¡No hay nada tangible que ganes! ¡Pero su nombre se grabará en la historia de nuestra escuela para pasar a la antigüedad!”

No hubo premio real, sino más bien un premio de honor. Hay momentos y circunstancias en las que eso es mejor. Con el prestigio para respaldar a esta escuela, prometía ofrecer una posición más alta una vez que nos mudáramos a la sociedad.

Y la clase que recibió ese honor fue:

“¡Año 1, Clase C! ¡El último en batir un nuevo récord de la mayor cantidad de ventas en la historia de la escuela y los ganadores del Premio a la Excelencia de este año!”

Nuestros compañeros de clase estallaron en un frenesí emocionado.

“¡Muy bieeeeeeeeeeeeeeeeeen!”

“Hmph. Dimos todo lo que teníamos. Por supuesto.”

“Giros y vueltas a lo largo del camino, pero... ¡la idea de Sylphy fue nuestro as en la manga!”

Sylphy se rascó la mejilla avergonzada cuando todos le dirigieron sus rayos. Ella había sido objeto de críticas hace poco tiempo, pero ahora estaba siendo exaltada como la heroína de la clase. Me había asegurado de que nuestra tirada de salvación fuera la sugerencia de Sylphy. Como resultado, ella fue quien rescató a todos en su hora más oscura... y protegió esta escuela, el lugar al que ahora pertenecía.

Eso había significado ser el hombre detrás de la cortina, pero no me arrepiento en lo más mínimo. En cambio, mi corazón se llenó de alivio.

... Caray. Un dolor hasta el final.

“Bueno, eso concluye nuestra asamblea. El festival escolar esencialmente ha terminado... pero todavía tenemos el Torneo de Batalla del Rey Espada mañana. Por favor, disfruten de las festividades hasta el final”.

Y con esto, los alumnos salieron del salón de actos.

Fue aquí donde, con Sylphy y sus seguidores a remolque, Ireena se dirigió hacia ellos, Clase A.

"¡Somos los ganadores! Bueno, ¡adelante y ruega como prometiste!"

"¡Ngh...!" Los estudiantes de la Clase A apretó los dientes a Ireena.

Antes de que supiera lo que estaba pasando, el resto de nuestros compañeros de clase rodearon al grupo, lanzando miradas que podían matar. Estaba claro que guardaban rencor por su sabotaje, ansiosos por tener la oportunidad de aliviar su ira.

Al mismo tiempo, los estudiantes de la Clase A dirigieron toda la responsabilidad a su representante: el líder de la clase y sus seguidores. Todos los demás se disculparon, insistieron en que no tenían nada que ver con eso y se marcharon rápidamente. Ahora solo e indefenso, el grupo central miró a Ireena y nuestra clase por un momento antes de estallar en sonrisas desafiantes.

"No recuerdo haber hecho esa promesa", se burló, mintiendo entre dientes sin remordimiento.

Bueno, era casi tanto como Ireena y todos los demás habían anticipado, pero no significaba que lo aceptarían.

"¿Qué?! ¿Crees que te dejaremos escapar tan fácilmente?!"

"¡Ireena tiene razón! ¡De rodillas, ahora! "

"¡Ustedes tramposos trataron de sabotearnos totalmente!"

Incluso bajo el diluvio de abucheos, el líder de la clase y sus seguidores se encogieron de hombros con indiferencia. "No veo por qué están todos tan molestos. ¿Sabotaje? Qué calumnia. Nunca jugaríamos sucio. A menos que... ¿tienes pruebas? Para demostrar que somos culpables de cualquier delito, eso es".

Solo pudimos quedarnos en silencio. Se habían movido inteligentemente sin dejar un solo fragmento de evidencia para atraparlos. Tuve que dárselo. Eso fue bastante asombroso.

"Bien. Si nos disculpa, creo que hemos terminado aquí".

Se dieron la vuelta para irse, pero antes de que pudieran alejarse de la escena...

Una mujer se acercó a nosotros. La secretaria privada del director.

"Eres libre de irte, pero si te vas, serás expulsado de la academia", gritó, las gafas brillando contra la luz.

El grupo giró en estado de shock para enfrentarla.

"¿E-Expulsado?! ¿Qué quieres decir?!"

"Exactamente eso. ¿No puedes decir que no tienes ni idea? Has roto las reglas de la escuela. Sé que se les advirtió a todos que no abusen de sus conexiones familiares, lo que hicieron sin remordimientos".

"N-No puedes probar eso—"

"En cuanto a la prueba, tenemos muchas. ¿Creías que los niños podían engañar a los adultos? ... E incluso si no tuviéramos pruebas, todavía no tendrías más remedio que obedecernos. Sé que entiendes quién está en un terreno más alto, ¿no es así?"

Su sonrisa rica en sadismo hizo que los chicos de la Clase A comenzaran a sudar frío.

"Quiero decir, por supuesto, sabemos de la discordia entre las dos clases. Al reportar este incidente de injusticia al director... él estaba gritando y gritando por tu habilidad para obtener las segundas ventas más altas en la historia de la academia, incluso si hiciste trampa. Pasaremos por alto todo si se postran ante la Clase C. De lo contrario, serán eliminados de la academia. Ese es nuestro veredicto".

Con ojos fríos, la secretaria les presentó sus opciones: "Rótese o manche sus registros personales. La decisión es tuya."

"¡N-ngh...!" Comenzando por el líder de la clase, cada miembro del grupo miró con angustia.

"¡Maldicioooooooooon!" Rugió su líder, cayendo de rodillas... y presionando sus manos y frente contra el piso.

Siguiendo su ejemplo, sus cómplices se pusieron en su lugar, arrastrándose por el suelo en disculpa por torturarnos con sus métodos inmundos.

Ser testigo de esta escena pareció satisfacer a mis compañeros de clase.

"¡Heh! ¡Te lo mereces!"

"¡Hee-hee-hee...! ¡El hijo mayor de un conde que se humilla...! ¡Nunca olvidaré esto mientras viva...!"

"¡Ho-ho-ho-ho! ¡Estaré durmiendo bien esta noche! "

Ante el espectáculo que tenían ante ellos, tanto los plebeyos como los nobles se rieron entre dientes. Supongo que estos chicos de la Clase A merecen nuestra gratitud por unirlos a todos.

"... ¡Solo espera, Ard Meteor...!"

Por alguna razón, el líder de la clase volvió su animosidad hacia mí. No podía hacer un seguimiento de todas y cada una de las personas que me odiaban, por eso decidí no prestarle atención.

Y así, nuestra disputa llegó a su fin.

Después, Ireena, Sylphy, Ginny y yo regresamos a los dormitorios y, como se había decidido de antemano, organizamos una pequeña fiesta posterior. Nos reunimos todos alrededor de la mesa, cada uno con una copa de vino en la mano.

"Bueno, brindemos para celebrar nuestra victoria... Salud".

""¡Salud!""

En mi brindis, todos tintinearón los vasos en un satisfactorio sonido metálico y se bebieron la bebida de un solo trago. Vaya, el vino posterior a la victoria estaba delicioso. Después, charlamos mientras comíamos bocadillos al contenido de nuestro corazón, abrimos una botella nueva e hicimos lo que quisimos, que aparentemente era para elogiarme.

"Ah... Habríamos perdido si no fuera por ti".

"¡Cierto! ¡Ese es mi Ard para ti! ¡Un héroe de clase!"

"Estoy encantado con tus adulaciones. Pero... esta victoria no fue obra mía. No podríamos haberlo hecho sin la participación de todos. Falta aproximadamente un mes, pero me gustaría agradecerles a los tres por todos sus esfuerzos". Le ofrecí mi agradecimiento con una sonrisa.

Sylphy me miró directamente y habló, su rostro enrojecido. "H-Hey, Ard. Te malentendí. Pensé que eras la reencarnación del Señor Demonio... pero

supongo que estaba equivocada. Después de todo, eres realmente amable, realmente confiable... ¡y genial!"

... Sylphy. ¿Estás diciendo que el Señor Demonio era cruel, poco confiable y poco atractivo? Te voy a fichar si no lo miras.

No me alegré en absoluto de recibir este cumplido.

En cuanto a Sylphy, no parecía tener la menor idea de mis sentimientos mientras su rostro se ponía más rojo. "Realmente te causé muchos problemas esta vez. Siempre estoy empeorando la situación... pero me respaldas sin quejarte".

"Como compañeros de clase, eso es natural. No es nada por lo que preocuparse, Sylphy".

Si esto fuera el pasado, habría dicho algo como *Maldita Idiota, eres un dolor en el trasero* y le habrías dado un buen grito. Pero si hiciera eso ahora, admitiría que soy el Señor Demonio, así que decidí soportarlo con rigidez y actuar con gentileza.

Sus ojos se dirigieron hacia abajo mientras bajaba la cabeza a modo de disculpa. "Les quité sus logros al final... Lo siento mucho. Pero... gracias a ti, he evitado perder algo precioso".

Mientras continuaba sonrojándose, sus labios temblaron mientras tomaba una respiración profunda.

"¡G-Gracias, Ard Meteor!" gritó tímidamente antes de volver la cabeza como si no pudiera mirarme más. "¡Yo-yo voy al baño!"

Salió corriendo de la habitación.

"... Oh, lo tiene mal. Bueno, supongo que no veo ningún problema con eso", murmuró Ginny mientras miraba la puerta.

"¿Lo tienes mal? ¿Qué se supone que significa eso?" preguntó Ireena.

"Exactamente lo que crees que hace. La señorita Sylphy está enamorada de Ard".

"¡¿Que—?!" Ireena se tambaleó, frunció los labios y abrió los ojos como platos.

...¿Enamorada de mí?

No. Por favor, no lo haga. Ni siquiera quiero imaginarlo.

"Mmm. No puedo decir que me guste especialmente la señorita Sylphy... pero le iría bien en el harem. Tiene una cualidad de hermana pequeña. Y ese es exactamente el tipo de chica que falta en las chicas que he explorado", murmuró Ginny para sí misma, luego me miró con ojos brillantes.

"¡Estoy segura de que se te confesará pronto! ¡Prepárate, debes pensar en cómo responder!"

"Ah, no... Ha-ha... Dame un respiro..."

Nunca me había reído con tanto dolor en mi vida.

"...Volví."

Habiendo terminado sus asuntos, Sylphy regresó a la habitación.

"¡B-b-b-b-bienvenida de nuevo! ¡Vaya, eso fue rápido!"

"...Si."

Como si le molestara su conversación con Ginny, Ireena había comenzado a actuar de manera extraña.

Bueno, hablando de extraño... Había algo extraño en Sylphy también. O tal vez también me estaba desviando de esta conversación.

Mmm. Puedo sentir a Sylphy robando miradas en mi dirección...

... Si resultara que ella realmente estaba enamorada de mí, no sería capaz de responder a esos sentimientos. Simplemente no lo tenía en mí.

¿Y cuándo ella se confesara? Si llegara ese momento, sería el momento de contarle todo. Confesar mis pecados y revelar lo incapaz que estaba para recibir sus afectos.

... No pude evitar desear que nunca llegara.

Yo era como Elrado, que no podía enfrentarse a Ginny.

Quería apartar mis ojos de este asunto solo.

CAPITULO XXXIII: El Ex-Señor Demonio Versus...

Después de seguir su curso durante toda una semana, el festival escolar había llegado a su último día.

Antes que nada, la mañana se dedicó a desmontar puestos y tiendas, pero luego llegó el evento final que duraría desde la tarde hasta la noche.

El Torneo de Batalla del Rey de la Espada.

Una vez que se confirmó que las tiendas estaban guardadas, se invitó a los invitados a ingresar al estadio...

Regreso al presente. Los asientos de la arena se llenaron de invitados, y su excitación febril era lo suficientemente caliente como para llegar al cielo, que estaba observando desde la sala de espera en el proyector de cristal con Ireena y los demás participantes.

Estaba acostumbrado a estar en grandes escenarios, así que no me sentí especialmente nervioso. Sin embargo, Ireena y Ginny eran otra historia. Mantenidos por un constante sentido de urgencia, no habían dejado escapar ni un pío en algún tiempo. Los otros combatientes, incluida Olivia, tampoco...

La parte más sorprendente fue que incluso Sylphy se cruzó de brazos en silencio. Ella siempre se exaltaba en los grandes festivales, arrastrándome a sus líos...

Lo sabía. Había estado actuando de forma extraña desde la noche anterior.

Sylphy miró fijamente la escena reflejada en el cristal, donde se anunciarían los participantes del primer encuentro.

El torneo principal tuvo un elemento de sorpresa: todos los encuentros se eligieron al azar. Un gran cristal flotaba en el cielo en el centro de la arena mientras los nombres de los participantes giraban... antes de detenerse en dos nombres.

El primer encuentro sería entre Sylphy y un forastero.

"¡H-Haz tu mejor esfuerzo!"

"Bueno, no es como si no quisiera animarte".

Ireena y Ginny se animaron.

Sylphy simplemente respondió: "... C-Claro".

Sin la menor sonrisa o expresión, salió de la habitación con su oponente.

"Algo está mal con esa chica".

"Bueno, ella tiene muchas cosas en la cabeza... pensando en el momento adecuado para confesarse con Ard. Me pregunto si ella puede ganar el encuentro en su estado."

Tenía que estar de acuerdo en que estaba llena de preocupaciones. La mente de Sylphy estaba atascada en algo.

La forma en que se involucró en su encuentro... no se parecía en nada a ella.

Ella era demasiado fría, estaba demasiado callada. Nunca la había visto pelear de esa manera.

Terminó con su victoria dominante. No había duda de que había habido una diferencia excesiva en la habilidad, pero sus movimientos tranquilos eran firmes e inquebrantables, por lo que no podías evitar sentir pena por su oponente.

"S-Sylphy es increíble. Como una persona totalmente diferente".

"Puedo sentir su espíritu de lucha... Me pregunto si tiene la situación más cliché en su mente: confesar sus sentimientos cuando se convierte en la vencedora".

Dejé a un lado el comentario de Ginny. Como había dicho Irenea, Sylphy era una persona completamente diferente. Incluso después de regresar a la sala de espera, no parecía en lo más mínimo alegre. Ni siquiera podías decir dónde estaba mirando con sus ojos en blanco. Esta actitud había dejado perpleja incluso a Olivia.

¿Qué demonios estaba pasando con ella? En realidad, no podría ser un mal de amor, ¿verdad? Reflexioné sobre esto, revuelto con ideas.

"¡La primera batalla ha sido decidida por una abrumadora brecha de poder! ¿Cómo se desarrollará el próximo encuentro? ¡Detén la ruleta!"

Los nombres de los próximos luchadores se mostraban en la pantalla.

"¿Oh? ¿Oh? ¡¿Ohhhh?! ¡En el segundo encuentro, tenemos algunos grandes nombres aquí!"

Mi mente se quedó en blanco, arrojando todas las preguntas sobre Sylphy por la ventana, porque los combatientes estaban...

"El Apóstol Legendario, Lady Olivia, y... ¡el hijo de los Grandes Magos que ha estado haciendo olas, Ard Meteor! ¡Una leyenda viviente y el mejor novato están a punto de enfrentarlo!"

El lugar estaba listo para hervir de emoción. Mi mal humor, por otro lado, cayó por debajo del punto de congelación.

"¡Un choque entre un genio y una leyenda...!"

"Quería enfrentarme a ellos dos... Oh, bueno, ¿qué puedes hacer?"

"El chico parece bueno en la magia... pero veamos si su habilidad con la espada puede seguirle el ritmo a Lady Olivia".

Los participantes se aceleraron, incluidas Ireena y Ginny.

"¡Haz tu mejor intento, Ard! ¡Estoy segura de que estarás bien! ¡Puedes enfrentarte a Lady Olivia!"

"¡Estoy segura de que la vista de tu victoria sorpresa se grabará en mis ojos!"

Las orejas de gato negro y el pelaje de la cola de mi oponente se erizaron cuando una sonrisa maravillosa apareció en sus hermosos rasgos. Ella se fijó en mí. "Tu final deseado apareció temprano, ¿no es así? ¿Está bien, Ard?"

La expresión de su rostro era amistosa y animada... pero los pensamientos que giraban dentro de esa mente eran exactamente lo contrario.

Quería aclarar las cosas con esta batalla y, dependiendo de la situación... invitarme a una paliza infernal, todo lo que le plazca. Sabía que eso era lo que estaba pensando y eso me hizo sudar muchísimo.

"¿Ambos participantes irían a la arena?" preguntó un asistente que había entrado en la habitación.

... ¿Cuánto tiempo ha pasado desde la última vez que quise reservarlo definitivamente?

Olivia y yo nos quedamos uno al lado del otro y partimos. A medida que nos acercábamos más y más al momento en que nos enfrentaríamos, mi

mente se salió de control, tratando desesperadamente de encontrar una salida.

... No pensé que sucedería el peor de los casos.

Quería enfrentarme a Ireena o Ginny, ser suave con ellas en la medida en que no se enteraran y entregar la victoria. ¿Pero Olivia? ¡Sería difícil fingirlo sin que ella se diera cuenta...!

De todos modos, tenía que superarlo.

No quería soportar todo el peso del castigo de mi hermana mayor. No es broma, ella borraría mi mente. Y quería saborear más días de diversión en el campus con Ireena y los demás. Lo que significaba que pretendía dar todo lo que tenía en un encuentro reñido y perdería intencionalmente sin que nadie se diera cuenta. De esta manera, podría disipar cualquiera de sus sospechas de que yo era el Señor Demonio.

Con mi mente decidida y decidida, apreté con más fuerza la espada roma que me habían proporcionado, y Olivia y yo nos enfrentamos en el centro de la arena.

"¡U—Un concurso petrificante y deslumbrante! Puedo sentir sus extraordinarios espíritus de lucha emanando de ellos... ¡Desde el momento en que subieron al escenario, he sido el único que ha dejado escapar un pío mientras todos los demás han aguantado la respiración...!"

Me contendría. Dicho esto, tendría que entablar un combate serio hasta cierto punto para que no la avisaran, de ahí la razón por la que proyectaba sed de sangre.

No es que tuviera la más mínima pizca de fuerza de voluntad real en mí.

"Ah, qué nostálgico... Tu energía es como la de él".

"... Me siento honrado por tus elogios".

Intercambiamos unas breves palabras.

Y justo cuando nos indicaron que comenzáramos: "Ha pasado un tiempo desde que jugamos, estúpido hermanito", espetó Olivia, liberando una rabia rabiosa que podía sentir en todo su cuerpo.

En un abrir y cerrar de ojos, cerró la distancia entre nosotros.

Un destello de luz. Atravesó hacia abajo para formar una línea vertical que apuntaba a la parte superior de mi cabeza, dividiéndose en cien chispas más, comenzando desde mi cabeza y bajando hacia las puntas de mis dedos, brazos, brazos, torso, tripa, muslos. Ella estaba intensamente concentrada en obtener hasta la última de mis áreas vitales.

Olivia llamó a este movimiento Momentary Long Sword: Full Set, y desató innumerables ataques en un segundo.

Estaba familiarizado con sus habilidades, por supuesto, y sería fácil esquivarlas... Pero pensé que tomaría intencionalmente uno de cada diez golpes.

"¡Gweh!"

Caray, eso duele. Fracturó los huesos de mi cuerpo en diez lugares, incluido mi cráneo. Pero si eso era lo que necesitaba hacer, que así fuera. Si pudiera superar hasta el último, me convertiría en el Señor Demonio.

Todo esto significaba que tenía que recibir algunos de sus golpes... y soltar algunos de los míos.

"¡Tsssh!" Exhalé bruscamente a través de mis dientes, balanceando mi espada con ambas manos.

Rasgando el aire con mi espada, dibujé un semicírculo y corté con todas mis fuerzas.

"Demasiado lento."

Cuando fallé mi objetivo, fui lanzado hacia un lado con un contraataque que me envió volando hasta el borde de la arena.

"... ¿Eh? ¡¿Q-Qué acaba de pasar?! ¡Todo pasó tan rápido que ni siquiera puedo...! Yo solo... Lady Olivia se movió, ¡y Ard fue enviado volando...! ¡¿Me equivocaría al decir que este encuentro está a favor de Lady Olivia?!"

Podías contar con las dos manos el número de personas que entendieron ese último golpe. Por esa razón, la audiencia quedó asombrada por nosotros, naturalmente por la ventaja de Olivia... e incluso algunos elogios para mí.

Sea como fuere, no podría importarme menos su reacción. Olivia (y su rostro) fue lo primero.

... Su sonrisa se nubló un poco. ¡Perfecto!

¡Esto prueba que tiene dudas! ¡Si sigo así, puedo engañarla y perder totalmente!

Ardiendo con la motivación de abandonar esta batalla, suspiré profundamente. "No te llaman el Dios de la Espada por nada. Pero tengo miedo de decirte... Es demasiado pronto para que juzgues mis habilidades".

Dejé caer una frase tonta y cliché para parecer apropiadamente irritada. Luego fue mi turno de hacer un movimiento.

Hice algunos cortes convenientemente perezosos en su dirección... y me defendí al azar de una manera que correspondía a mi plan antes de enviar un golpe a la cara de Olivia.

Una delgada línea roja se deslizó por su mejilla, manchando su piel pálida.

"¡Wow! ¡L-Lady Olivia es—! ¡La leyenda viviente es...! ¡Está sangrando! ¡¿Qué?! ¡¿Cómo?! ¡Ard Meteor, quince años! ¡¿Me estás diciendo que se ha puesto dentro del alcance de la Legendaaaaaaaaa?!"

El estadio rugió. Todo iba según el plan.

Quiero decir, piénsalo. Hubiera sido muy sospechoso si hubiera perdido sin hacer ningún golpe, ¿verdad? Y sabía lo que traería esta situación...

"... Interesante", murmuró Olivia.

Un golpe estaba garantizado que la irritaría lo suficiente como para hacer que las cosas subieran un poco, ya que ella era el tipo de persona que trae el calor. De hecho, su aura era más asesina que antes...

"No te mueras por mí", escupió con frialdad, y desveló una mirada gélidamente inexpresiva.

Y con eso, comenzó su ofensiva agresiva.

Antes de que pudiera pasar un segundo, Olivia había logrado subir otro nivel: una avalancha de ataques que sobrepasaron los cien millones, o un billón.

Ella salió con una absoluta intención de matar. Frente a esos feroces ataques, di una mirada de angustia y fingí estar en plena defensa.

Está bien. Todo lo que tenía que hacer era conseguir algunos golpes descuidados y relativamente seguros y dejarme volar. Después de eso, si perdía el conocimiento legítimamente, mi trabajo estaría hecho.

¿Yo? No era un gran actor. Pero nuestros ensayos podrían haber mejorado mis habilidades porque Olivia parecía estar totalmente creyéndolo. Ningún problema en absoluto en el futuro previsible.

Al principio, había dado miedo, pero supongo que ahora no era nada.

Ha-ha. Qué simple, esta hermana mayor mía.

.....Okay. Aquí es donde la dejé ir por la yugular. Definitivamente me hará desmayar, pero hay pocas posibilidades de morir. El ataque perfecto.

La espada de Olivia vino directamente hacia mí. El tiempo se alargaba y se alargaba para siempre, y sus movimientos eran en cámara lenta...

Mientras esperaba con impaciencia que la punta de su espada golpeará mi garganta...

"Oye, Ard".

Mientras nos enfrentamos, la cara de Olivia...

"Ya sabes, arenas de batalla..."

El rostro de Olivia estaba más glorioso que nunca.

"... no es un gran lugar para actuar".

Su sonrisa se volvió más que hermosa.

Su expresión, su dirección casual, su discurso áspero.

Mientras lo trabajaba todo, entendí: Ah, he fallado.

No había engañado a Olivia en absoluto. Ella solo había estado fingiendo, esperando a ver qué haría. Todo el tiempo creyendo que yo era el Señor Demonio.

Cuando me di cuenta de esto, la punta de su espada desenvainada se movió, cambiando su trayectoria. No se parecía en nada a sus tibios ataques de antes. Fue un solo ataque con la intención de cortarme el cuello en dos.

Te he dicho un millón de veces que odio cuando los oponentes me tratan con calma. Muere, maldito tonto, parecía decirme su mirada.



Lo quisiera o no, esta espada de muerte inminente me tenía preocupado.

Pero cuando me di cuenta, inconscientemente había lanzado un círculo mágico, un mecanismo defensivo, *Reflect Wall*. Una versión modificada del *Mega Wall* de nivel medio rodeó todo mi cuerpo con una barrera translúcida.

En unos segundos, le devolvería la fuerza de ese ataque físico directo. Su espada me tenía justo en el cuello, pero mi magia reduciría esa fuerza a cero...

"Gugh".

Con toda esa energía cinética enviada de vuelta a Olivia, dejó escapar un pequeño grito y se elevó por el aire. Hubiera sido genial si eso fuera todo... pero por un truco jugado por una voluntad superior, se reflejó incluso en la ropa de Olivia.

Lo que significa que su ropa ligera se volvió aún más ligera.

En otras palabras, estaba desnuda.

Quiero decir, en este punto, su ropa no interferiría con su movimiento.

Porque, bueno, todavía no había ninguno.

"¡G-Gack...!" Dejó escapar un grito de dolor, patinando hasta detenerse a diez pasos de mí.

Y casi al mismo tiempo que se dio cuenta de su propia apariencia descarada, gritó "¡¿Hwah?!" con una voz que nunca había escuchado antes, intentando cubrir su traje de nacimiento.

Con su brazo derecho, su pecho balanceándose. A su izquierda, su jardín secreto de doncella.

... Para mí, la vista del cuerpo desnudo de mi hermana mayor no era nada por lo que estar emocionado. Sin embargo...

"¡¿Whoa?! ¿Lady Olivia? ¡¿Desnuda?!"

"¡Q-Qué trasero tan increíble...!"

¡Y tetas! ¡Sus tetas son increíbles!"

"¡Además, no había nada creciendo allí! Fue una fracción de segundo, ¡pero lo vi! ¡Es suave como un bebé!"

"¿En serio? Creía fielmente en Lizer, pero... ¡ahora soy fan de Olivia!"

Para la audiencia, la escena salió de un sueño. Los profundos aullidos de los degenerados, en su mayoría corruptos, fueron suficientes para sacudir la tierra.

"¡N-nggh...!" Olivia gimió con las orejas de gato echadas hacia atrás.

Tenía un color rojo brillante como una manzana madura, mirando su cuerpo desnudo y tembloroso.

E-Esto no fue bueno. ¿Qué está pasando? Esto nunca había sucedido antes. ¡¿Q-Qué demonios haría Olivia ahora...?! Sudando balas, contuve la respiración y esperé a que ella diera el primer paso.

De repente, levantó la cabeza de golpe. Sus ojos estaban húmedos por las lágrimas, y ya estaba desanimado en ese momento, pero...

"¡T-T-T-T-Tú... n-no es posible que seas él...! ¡E-El... nunca lo haría! ¡No haría algo tan repugnante! ¡Hmph!"

"¡Hmph!" ¿La Olivia que conozco simplemente dijo '¡Hmph!'?"

"¡N-N-N-Nunca olvidaré esto! ¡Solo espera, idiota! ¡Estúpido! ¡Imbécil! ¡Imbécil! ¡Muérete, tonto!" gritó, escupiendo insultos infantiles antes de estallar en lágrimas. Acunando su piel suave y clara, corrió hacia el pasillo del estadio.

"U-um. Como rompió las reglas usando magia, Ard Meteor es descalificado. ¿Podría ser que perdió la batalla pero ganó la guerra...?! ¿Contra Lady Olivia...?! Todo en lo que puedo pensar es en la imagen del cuerpo desnudo de Lady Olivia... Yo... Él es en serio una maravilla... Increíble... Desearía haber traído un instrumento óptico de brujería para capturar esta imagen..."

Si. Sentí lo mismo que el comentarista. Mi cabeza estaba llena de Olivia. No hace falta decir que no podría importarme menos que ella esté completamente desnuda. En cualquier caso... supongo que era seguro decir que sus sospechas habían desaparecido.

Bueno, incluso si eso fuera cierto, había surgido un gran problema nuevo. No estaba más feliz.

...En serio. Lo juro.

¿Cómo resultaron las cosas de esta manera?

CAPITULO XXXIV: El Ex-Señor Demonio Desconcertado Por Su Hermanita

Para el segundo encuentro, había perdido contra Olivia por juego sucio.

Después, aparentemente Olivia se encerró en los dormitorios del personal por vergüenza, lo que significaba que ella también fue descalificada... así que nadie estaba seguro de quién ganó.

Gracias a eso, la arena se volvió más ruidosa mientras todos esperaban ansiosamente el próximo encuentro. Observé desde la parte trasera del lugar y esperé a que se anunciara el próximo par. Mientras lo hacía, vi un cambio en el gran cristal que flotaba en el centro de la arena.

"Bueno, entonces, nuestro tercer encuentro es—", el comentarista invocó a los participantes del próximo encuentro para que aparecieran en el cristal.

Dos nombres.

La primera fue Ireena. Y el otro...

Ginny.

"¡La hija del Heroico Barón y un ganador inesperado! ¡Este es un encuentro que no debe perderseeeeeeeeeee!"

Cuando el estadio estalló en una excitación candente, me crucé de brazos mientras esperaba que aparecieran las chicas.

Finalmente, la pareja salió del pasillo y se miraron desde el otro lado del gran escenario central. Intercambiaron algunas palabras que no pude escuchar debido al alboroto, pero pude leer sus labios.

"Fuimos interrumpidos durante el evento de batalla".

"Arreglemos las cosas esta vez".

Ambas estaban rebosantes de valor.

En cuanto a mí, tuve emociones encontradas. Eran mis alumnas... y queridas amigas. Y ahora estaban luchando entre sí en un enfrentamiento. Si era posible, quería que ambos ganaran, pero sabía que era imposible. Con el corazón angustiado, comenzó el encuentro.

"¡Hi-aaaaaaaaaaaaa!"

Sumergiéndose con entusiasmo, Ireena dio el primer paso. Haciendo una línea recta hacia su oponente, balanceó su espada sobre su cabeza.

En respuesta, Ginny adoptó una postura defensiva. "¡Feh...!"

Bajando su centro de gravedad, detuvo el ataque de Ireena. Mientras las chispas volaban entre sus espadas chocadas, los ojos de Ginny se entrecerraron bruscamente y dio un paso adelante con un empujón.

"¡Hah!"

Torciendo su cuerpo, con la espada apretada con fuerza mientras desviaba la espada de su oponente, Ginny usó el impulso para clavar un codo en la cara de Ireena.

"¡Agh...!" Ireena se tambaleó hacia adelante en agonía por el duro ataque.

... Ante esto, casi salté de mi asiento sin pensar.

"¡Hi-ya!" Ginny comenzó a perseguirla, aprovechándose de su estado debilitado.

"¡No te...! ¡Pongas demasiado arrogante!"

Un golpe, usando la fuerza de todo su cuerpo. Ireena desató su ataque en línea vertical, violenta y llena de poder.

"¡Tch...!" Ginny cambió instantáneamente de la ofensiva a la defensa.

Cuando detuvo el ataque con su espada, lanzó una lluvia de chispas acompañada de un rugido atronador.

La fuerza física de Ireena era poderosa. Ahora era el turno de Ginny de ser disuadida; le dolía la cara. El suelo bajo sus pies se derrumbó cuando los fragmentos volaron en todas direcciones.

Después de eso, fue un constante ir y venir, involucrado en un combate uno a uno que se convirtió en una batalla cerrada. La multitud estaba al borde de sus asientos, su excitación electrizada no conocía límites.

Mientras todos, incluido yo mismo, veíamos el resultado del encuentro, este equilibrio comenzó a desmoronarse.

Porque lenta pero constantemente, Ireena comenzó a avanzar.

"¡Ngh...!"

Y la diferencia en habilidad y fuerza comenzó a asomar su cabeza.

Era inevitable. Ginny era una súcubo, después de todo. Su fuerte era la magia de ataque, que no era adecuada para mejorar la capacidad física.

Por otro lado, la raza de Ireena, los elfos, tenían un alto dominio de toda la magia, aunque no tenían una especialidad establecida. Su habilidad particular fue mejorar su fuerza física.

Esta diferencia entre las dos razas influyó en la marea actual de la batalla. Ginny había caído lentamente en defensa, y comenzaba a ser obvio que estaba siendo bombardeada. Sin embargo, el espíritu de lucha en esos ojos no se había desvanecido en lo más mínimo.

"¡Tú...! ¡Crees...! ¡¿Alguna vez soportaría perder contra ti?!" Ella empujó hacia adelante con fuerza y fue a trabar espadas. Mientras sus rostros se apretaban el uno contra el otro, rebosaban de poder.

"¡Nunca perderé contra ti! ¡A alguien que intenta robarse Ard para sí misma!"

...¿Mmm? Esto está tomando un giro extraño...

"¿No ves a Ard como un amigo? En ese caso, no debería haber ningún problema incluso si Ard está rodeado de chicas, ¡incluido yo misma! Después de todo, como amiga, ¡no es asunto tuyo!"

"¡¿Ninguno de mis asuntos?! ¡¿Qué diablos pasa con este harem tuyo de todos modos?! ¡Absolutamente no lo aceptaré! ¡Soy la única que puede permanecer a su lado!" Ireena gritó en respuesta, encendiéndose.

El equilibrio que habían logrado lograr entre las dos espadas se estaba deshaciendo una vez más.

"¡Ngh...! ¡¿Qué tipo de línea es esa?! Lo ves como algo más que amigos, ¿eh? Entonces sal y dile que lo amas, ¡como hombre y como mujer!"

"¡C-Cállate, cállate, cállateeeeeeeee! ¡Eso no importa ahora!"

Con el rostro enrojecido, Ireena tomó el mando del duelo. Abrumada, Ginny perdió su postura bajo los ataques que llovieron, pero no cayó.

"¡Ard pertenece a... todos!"

"¡Ard es mío!"

Gritaron mientras se sumergían en otra manifestación violenta.

... Se estaba volviendo demasiado embarazoso de ver.

"¡Una pelea de gatas por un hombre! ¡¿De qué lado prevalecerá el amor?!"

Por favor, no los aliente. Te lo ruego. A todos los espectadores que miran, dejen de mirarme. Concéntrense en el encuentro... Ugh, suficiente de esto. Ojalá se dieran prisa ya.

Como si los cielos me hubieran escuchado, se acabó de repente.

"¿Agh...?"

A Ireena se le había atrapado el pie en una hendidura en el furioso campo de batalla... y perdió el equilibrio.

No había forma de que Ginny perdiera esta oportunidad de oro.

"¡Ard! ¡Te recibiremos!" Ginny preparó su espada y dio un paso adelante.

Su espada se hundió, apuntando directamente a la cabeza de Ireena.

Era imposible escapar de un golpe tan directo. En ese momento, todos conocieron el resultado, incluido yo mismo.

"¡No lo harás!" Gritó Ireena, aflojando deliberadamente su postura aún más y colapsando a un lado. "¡No le! ¡Daré a Ard! ¡A nadieeeeeee!"

Su espada fue hacia la garganta de Ginny a corta distancia, y el golpe la tomó completamente desprevenida. Incluso en su swing, pude ver que Ginny estaba sorprendida, mientras arqueaba su arma que había perdido algo de su nitidez.

Sus ataques se encontraron al mismo tiempo.

La espada de Ginny atrapó la parte superior de la cabeza de Ireena, y la de Ireena estaba en la garganta de Ginny. En cuanto al vencedor...

"Yo... no per..." La voz ronca se interrumpió.

Ginny perdió el conocimiento y se derrumbó.

Por otro lado, Ireena resultó ilesa. Aunque había sufrido un gran golpe en la cabeza, no recibió la peor parte al obligarse a sufrir esa caída en el campo de batalla.

Lo que significaba que ambas se derrumbaron en el escenario.

Aunque visiblemente conmocionada, Irenea se puso de pie casi de inmediato.

Mientras tanto, Ginny continuó acostada boca abajo.

"¡G-Ginny ya no puede continuar! ¡La ganadora de esta batalla es la hija del Heroico Barón! ¡Irenea Litz de Olhyyyyyyyyyyyyyyyde!"

Juego, set y encuentro.

Ante este anuncio, Irenea permaneció estupefacta por un tiempo mientras tomaba una respiración entrecortada. "Yo... lo hiceeeeeeeeeee!"

Saltó arriba y abajo, radiante a su manera encantadora.

Sentí pena por Ginny, pero en el fondo de mi corazón, celebré la victoria de Irenea.

"U-ugh..."

Poco después de que se anunciara la decisión final, Ginny recuperó la conciencia, sentándose y frunciendo el ceño, ya sea por dolor de cuello o por la frustración de perder. Irenea le tendió una mano malhumorada... y ayudó a Ginny a levantarse. Después, ambas elogiaron los valientes esfuerzos de la otra con expresiones sombrías.

... Sabía que eran chicas increíbles con buenas personalidades. Desde lo más profundo de mi corazón, estaba orgulloso de ser su maestro.

"¡Y ahora! ¡Se ha decidido totalmente quién debería quedarse al lado de Ard!"

"... ¿De qué estás hablando? Eso no se puede resolver con una pelea de espadas. ¿Eres estúpida?"

"... ¿Disculpa?" Las venas de la frente de Irenea palpitaban. "¡¿Y a quién llamas estúpida?! ¡Sucia succubuuuuuuuus!"

"¿Sucia? ¡Eso está bien para mí! ¡Al menos estoy desarrollado en mi mente y no solo en mi cuerpo!"

Las dos empezaron a hacerlo, y el personal trató de separarlas, pero fueron rechazados y las cosas se salieron de control.

... Bueno, ¿qué puedes hacer?

Estaban enérgicas, lo que pensé que era algo realmente bueno.

.....

.....

Después de que terminó el tercer encuentro, terminaron las cuatro rondas restantes y la primera fase del Torneo de Batalla del Rey Espada llegó a su fin. La segunda fase comenzaría después de un descanso de dos horas.

Durante este tiempo, los combatientes podían hacer lo que quisieran... Me dirigí a un restaurante con las vencedoras restantes, Ireena y Sylphy, además de Ginny, que solo perdió por un pequeño margen.

"Bueno, esto puede apurar un poco las cosas, pero... celebremos las victorias de Ireena y Sylphy. Estuviste increíble ahí fuera".

"¡Heh-heh! Déjame a mí —"

"No te adelantes. Ganaste por pura suerte".

"... ¿Qué?"

"... ¿Mmm?"

Ginny e Ireena se lanzaron dagas entre sí. Traté desesperadamente de calmarlas antes de mirar a Sylphy.

Lo sabía, algo extraño estaba pasando con ella. No estaba emocionada por la victoria de Ireena en lo más mínimo y bebió un sorbo de agua sin decir una palabra.

Había una intensa incomodidad acechando en mi corazón.

Entonces... Sylphy me miró fijamente y habló. "Oye, Ard. Ganaré este torneo, sin duda. Entonces... cuando todo haya terminado, quiero que te encuentres frente al Árbol del Rey Espada. Hay algo que quiero decirte".

No pude negarme. Sentí una intensa voluntad en esos ojos. No pude hacer nada más que asentir en aceptación.

"...Buena suerte." Ginny me palmeó el hombro y me levantó el pulgar.

"Grrr..." Ireena parecía estar deliberando sobre lo que debería hacer, rechinando los dientes. Sus ojos seguían yendo de mí a Sylphy.

... Sylphy, ¿es esto lo que creo que significa? Si es así, yo...

.....

.....

Después de una hora del almuerzo desperdiciada en agonía y conflicto, el Torneo de Batalla del Rey Espada avanzó una vez más, desplegando la segunda y tercera fases. El número de participantes disminuyó con cada ronda.

Luego, por fin, fue la batalla para decidir el campeón definitivo de este año, la ronda final.

Y uno contra el otro: Ireena contra Sylphy.

“Si pudiera usarse una palabra para describir el torneo de este año, sería inesperado. Eso es todo. Comenzando con la participación de Lady Olivia en la batalla, las mejores selecciones eliminadas en las preliminares y el surgimiento de algunos ganadores inesperados, el Torneo de Batalla del Rey Espada de este año está resultando ser un giro tras otro. Y luego, ¡está la lista preparada para subir a la etapa final! ¡El colmo de la imprevisibilidad!”

Mientras el comentarista avivaba la emoción de la multitud, Ireena y Sylphy se miraron en el centro del escenario, donde parecía que Ireena la estaba llamando, pero Sylphy no respondió.

Ireena debió sentir su seriedad. Dejó de hablar, miró a Sylphy y frunció los labios con expresión grave. Mientras permanecían en silencio, el tiempo pasaba...

“¡Y ahora es el momento de nuestra batalla más grande y más dura! ¡El final del Torneo de Batalla del Rey Espada! Empie—”

Justo antes de que el comentarista terminara con un sonido de “—za”, Sylphy había desaparecido.

Era su increíble manera de intervenir, saltando hacia adelante con la suficiente velocidad como para que ni siquiera yo pudiera seguirla con los ojos.

Como estaba ahora, Ireena no tenía ninguna posibilidad de atraparla...

“¿Agh...?” El cuello de Ireena fue golpeado con mucha fuerza, y dejó escapar un pequeño grito de angustia mientras caía hacia atrás.

Y se desmayó. Ireena yacía como el águila extendida, sin mover ni un solo dedo. Solo se le ocurrieron dos palabras: es todo.

Con Sylphy ganando el partido casi instantáneamente, el estadio quedó envuelto en una quietud absoluta.

"¿Eh...? ¿Se acabó el encuentro...?", Anunció dudosamente el comentarista, cuyo papel era animar a la multitud.

Así fue como el mayor evento del festival escolar llegó a un final anticlimático.

... Crucé los brazos mientras veía a Sylphy mirar a Ireena en el centro, y me hice una promesa.

Sylphy. Si te estás tomando las cosas tan en serio, te responderé de la misma forma.

Elegiré hacerte daño.

No huiré ni me esconderé más. Revelaré la verdad. Y como resultado de eso...

Incluso si me matas, no me arrepentiré.

CAPITULO XXXV: El Ex-Señor Demonio En Estado De Shock

"Con esto, nuestro festival escolar ha llegado a su fin. De aquí en adelante, comenzará el tradicional Festival del Espíritu. En un momento podrás disfrutar de la deslumbrante danza de los espíritus".

El Torneo de Batalla del Rey Espada había terminado, y multitudes de multitudes salieron del área mientras este anuncio viajaba por la escuela.

"Me pregunto qué tipo de programa será este año".

"No hay forma de que pueda vencer al último. Fue increíble."

A pesar de que el evento principal del torneo había terminado, todavía había invitados mezclados con los estudiantes mientras miraban colectivamente el dosel oscuro arriba con anticipación. Mientras esperaban el final del festival, me dirigí al Árbol del Rey Espada.

Para cumplir mi promesa con Sylphy.

... Arrastré mis pesados pies. Cuando pensé en lo que me esperaba, mi ritmo se volvió lento. Probablemente ya estaba esperando.

Temía tener que hacerla esperar un poco más.

"... Honestamente, ¿por qué las cosas resultaron así?" Suspiré y miré hacia el cielo. Sería muy fácil echarle la culpa de todo a otra persona. Pero...

Lo hice. Tuve que asumir la responsabilidad.

"No tengo más remedio que aceptar cualquier resultado que se me presente".

Estaba ansioso y asustado mientras seguía avanzando con dificultad.

Mi destino se acercó cada vez más... Y finalmente llegué al Árbol del Rey Espada.

En la oscuridad, se erguía con dignidad, se cernía sobre mí con cierto carácter sagrado. El área alrededor del enorme Árbol estaba vacía... excepto por Sylphy, que esperaba frente a él sola.

En su pecho, sostenía la réplica de la Espada Sagrada, el premio por ganar el torneo... el modelo de Lydia.

Podía sentir mi pecho apretarse. Al mismo tiempo, me hizo darme cuenta de que era hora de afrontar lo que me venía encima.

... Mientras mantenía esta sombría resolución, sentí una presencia detrás de mí.

"¿Me pregunto por qué lleva la réplica de la Espada Sagrada?"

"Obviamente, es para que él elogie su victoria. ¿Me estás preguntando eso en serio?"

Eran Ireena y Ginny. Oculto a la vista, los dos tenían curiosidad por ver qué estaba pasando.

"Oye, Ard Meteor. Te he estado observando todo este mes", comenzó Sylphy con una voz tranquila, dejando que sus labios formaran una sonrisa suave. "Siempre has sido amable y confiable... y has limpiado mis líos sin un solo mundo de queja".

Ella no tenía más que elogios para mí.

"Oh, esto es absolutamente una confesión. No hay duda de eso. ¡No puedo esperar a ver cómo responderá! "

"... ¡V-Voy a detenerla!"

"¿Qué? ¡Espera! ¡No se interpongas en el camino!"

"Deja. Me. ¡Ir!"

Tanto Sylphy como yo decidimos ignorar a los dos que estaban jugando en la parte de atrás.

"Oye, Ard. Yo—"

En este punto, sabía lo que estaba pasando, incluso si estaba totalmente indefenso en lo que respecta al amor.

Sylphy estaba tratando de transmitir sus sentimientos por mí.

"Ard, yo—"

No hay forma de que pueda permitir que me digas esto.

"Sylphy, escúchame."

Me preguntaba qué pasaría una vez que revelara todo.

Lo sabía perfectamente bien, y era hora de irse.

Pero Sylphy me interrumpió y siguió hablando con la expresión más amable: lo último que esperaba.

"Yo... yo... no puedo evitar querer matarte".

No pude entender esto en absoluto. No pude hacer nada más que quedarme estupefacto.

Por otro lado, Sylphy me lanzó una sonrisa de sed de sangre y locura.

Un instante después, la réplica de la Espada Sagrada en sus manos comenzó a emitir una luz tenue. Junto con él, el Gran Árbol detrás de ella estaba liberando un aura de color blanco plateado.

"¡Esto es...!"

Su brillo despertó un sentimiento de nostalgia de alguna manera...

Sentí un latido en mi pecho.

No era mi corazón. No... Fue el alma de Lydia la que respondió desde mi interior.

"E-Es Aquí Donde Proclamaré Tu Liberación", cantó Sylphy.

Al mismo tiempo, la réplica de la Espada Sagrada y el Gran Árbol estallaron en partículas de luz, emitiendo una masa iluminadora que convergió en una colonia y se reunió ante Sylphy.

Se convirtió en una sola espada gigante y reveló su verdadera forma.

"¿Qué...?!" Mis ojos se abrieron de par en par.

Mi corazón latía rápidamente y estaba absolutamente empapado en sudor.

Thrupp.

Thrupp.

Thrupp.

Además, podía sentir el alma de Lydia gritando. Era la primera vez que reaccionaba de esta manera tan obvia. Y la causa de todo eso tenía que ser esa cosa flotando ante Sylphy: una espada plateada tallada con un complejo diseño azul cielo. Ornamentación sencilla y silueta tosca.

“La Espada Sagrada Vald-Galgulus. Y antes, el arma amada y divina de Lydia la Champion,” murmuró Sylphy de una manera fría e inhumana.

Ella agarró su empuñadura. “El verdadero estaba sellado dentro del Árbol del Rey Espada, y la réplica fue la clave para desbloquearlo. Ahora, ¿por qué la academia estaría ocultando esto? Que fascinante. ¿Es el destino? Quizás. De todos modos, he logrado uno de mis objetivos”.

Ese tono claramente no era el de Sylphy. Era como si estuviera poseída... Pero irradiaba un deseo de matar, y eso no era ningún truco o fraude.

"... Demise-Argis", ordenó, y otra Espada Sagrada fue convocada a su mano vacía.

La espada dorada, Demise-Argis.

La espada de plata, Vald-Galgulus.

Una Espada Sagrada en cada mano...

Me hizo pensar en Lydia la Champion, mi ex amiga.

Mi pecho dio un vuelco... Podría ser que el alma de Lydia dentro de mí estuviera evocando algo con las Espadas Sagradas.

“¡Sylphy...! ¡Tú...!”

¿Qué estás planeando? Antes de que tuviera la oportunidad de hablar, dejó claras sus intenciones.

“Arstella. Brilla, Oh Alma. Fotoblis. Conviértete En Mi Luz... ¡Tenneblick! ¡Y Disipa La Oscuridad!”

Con su antiguo encantamiento, el patrón azul tallado en la Espada Sagrada Vald-Galgulus parpadeó. Entonces todo su cuerpo se envolvió en un aura plateada, como una armadura, y dio un paso adelante mientras esos ojos ardían y brillaban con una luz salvaje.

"Tu cabeza será mía, ya sabes, Ard Meteor".

CAPITULO XXXVI: El Ex-Señor Demonio Y La Rueda Del Destino

"¡Gracias por su paciencia! ¡El Festival del Espíritu está a punto de comenzar!"

Junto con este anuncio, luces de cinco colores diferentes brillaban contra la noche oscura: rojo, azul, verde, dorado, rojizo. Los vívidos matices de los espíritus se movieron salvajemente por el vasto cielo y trajeron alegría a todos los que los vieron. Mientras estábamos de regreso en la tierra, Sylphy y yo estábamos enfrascados en una batalla acalorada.

Se me acercó apasionada y sin dudarle. Una tormenta de viento se levantó de su furiosa carga, mientras su cabello rojo volaba por todo el lugar. El espacio entre los dos creció a cero en un instante.

"¡Haaaaaaah!" Gritó Sylphy, hundiendo sus dos espadas mientras soltaba un impulso asesino.

Los cortes llegaron a la velocidad de un tornado y con poder, gracias al viejo fiel de Lydia, Vald-Galgulus. Un aura de armadura plateada cubría a Sylphy, mejorando rápidamente sus habilidades físicas y aumentando la letalidad de la espada.

Sin embargo, hubo un efecto secundario.

Mientras lo usa, el usuario se volverá loco.

"¡Geh-geh-geh-geh! ¡Muere! ¡Muere, muere, muere, muere, muere! ¡Muere-re-re-re-re-re-re-re!" Gritó Sylphy, lanzándose a otro ataque. Todos eran tan fáciles de leer que esquivar se volvió simple.

Debido a esta desventaja, Lydia había sido la única que había podido dominarlo. Sin su espíritu fuerte y sus convicciones de acero, la locura la habría tomado de inmediato y su poder la habría embotado.

Dicho esto, la destreza de Sylphy en la batalla representaba un gran peligro. Escondidas cerca, Ireena y Ginny probablemente se verían atraídas a la pelea... y tan pronto como hiciera algún tipo de movimiento audaz, no había duda de que toda la academia sería aniquilada, lo que provocaría algunas bajas graves.

Lancé a Skywalker y me elevé por encima de la tierra en un instante.

“¡Graaaaaaaaaaaaaaaaaaagh!” Rugió, volviéndose hacia mí con los ojos inyectados en sangre antes de lanzar su propia magia para correr hacia mí.

Con el cielo de tinta como nuestro escenario, la batalla continuó, ya que mostró la danza fantástica y colorida de los espíritus.

Aquí arriba, eran una molestia.

Nos rodeamos libremente por el cielo... y busqué el momento adecuado para robar Vald-Galgulus. Si pudiera quitárselo, la locura saldría de ella. Entonces, liberaría a Sylphy de la magia que la poseía... Lo que fuera que la estaba lavando el cerebro. A menos que lo hiciera, nuestra conversación no llegaría a ningún lado.

... Pero incluso si la devolviera a su antiguo yo, el resultado final no cambiaría. Mientras daba vueltas con Sylphy en la oscuridad, murmuré con irritación.

“¡Agh, en serio...! ¡¿Por qué las cosas salieron de esta manera...?!”



Las corrientes de colores se arquearon y ondearon a través de la inmensidad de los cielos oscuros. La fantástica escena creada por los espíritus que gobernaban los cinco elementos principales fue el punto de venta de este Festival del Espíritu, pero...

"Al principio, pensé que sería una copia inferior de la actuación del año pasado".

“¡Vaya, una escuela nacional siempre cumple! Y no son solo los cinco elementos principales, sino también los dos prohibidos”.

Los dos elementos prohibidos eran la luz y la oscuridad. Ambos eran increíblemente poderosos, lo que significaba que eran difíciles de controlar, por lo que se prohibió su uso general. Los espíritus que los gobernaban tenían disposiciones salvajes. No pueden ser manipulados por personas. Debido a eso, los espíritus que gobernaban los dos elementos prohibidos, por regla general, no podían ser convocados.

"Este año resultó ser bastante impresionante... Oye, mira, los espíritus de la Luz y la Oscuridad... ¿Están montando algún tipo de espectáculo?"

"Me parece que están tratando de matarse entre sí".

"En todo caso, diría que parece que el espíritu de la Luz está presionando al Oscuro".

El público estaba haciendo una escena con su bulliciosa charla.

Ante sus ojos había una lucha feroz que nunca olvidarían por el resto de sus vidas.

Espíritus claros y oscuros trazando líneas en blanco y negro...

Luz que libera un enorme rayo de energía.

Oscuridad anulándolo con una pared protectora y desatando un rayo de calor carmesí.

Junto con el baile de los otros cinco elementos principales, este Festival del Espíritu iba a pasar a la historia... Pero los únicos que pensaban esto eran los despistados invitados y estudiantes.

A Ireena y Ginny, que sabían la verdad de la situación, se les heló la sangre.

"¿Q-Qué está pasando...?!"

"El Árbol del Rey de la Espada desapareció y se convirtió en una espada... y de la nada, señorita Sylphy..."

No tenían idea de cómo se habían puesto las cosas de esta manera. Pero una cosa estaba clara.

El "espectáculo" no fue obra de los espíritus de la Luz y la Oscuridad, sino de Ard y Sylphy.

... Los dos miraron fijamente la situación durante algún tiempo.

"¡Señorita Ireena! ¡Señorita Ginny!" llamó una voz familiar.

La pareja se volvió para mirar al director Golde.

"¿Podría decirme qué está pasando?" Su expresión era tranquila, pero el sudor salpicaba su rostro.

Compartieron abiertamente lo que habían visto y oído, sin escatimar nada. Al asimilar esto, Golde hizo una mueca. "No puedo creerlo... que la señorita Sylphy sea una traidora..."

Cuando Ireena lo escuchó murmurar esto, algo en ella se rompió. "¡Sylphy no es una traidora!"

Golde abrió mucho los ojos, sorprendido por su ira. Había sido un arrebatado inconsciente que la sorprendió incluso a ella y la dejó aturdida. Su rostro pronto se oscureció y miró hacia abajo.

"...Lo siento. Pero ella realmente no es una mala persona. Debe haber alguna razón". Ireena apretó los puños con fuerza. Luego, levantó la cabeza y miró al cielo.

Esto es tan frustrante. Necesitaba dejar que Ard se encargara de Sylphy por su cuenta. Maldijo su propia impotencia.

"...De todas formas. Se lo dejamos a Ard por ahora. Si por una en un millón, no, una en un billón de posibilidades, no puede resolver la situación..."

Cuando imaginaron colectivamente el peor de los casos, los tres palidieron.

"... Vamos a hacer algo juntos. Calculo que evacuar a los invitados y estudiantes... no serviría de mucho. Si puede enfrentarse a Ard, supongo que ningún lugar de la capital es seguro. Pero tenemos que tener algo... cualquier cosa..." Golde se escapó a algún lugar con una mirada sombría.

Ireena sintió un amargo resentimiento hacia él por asumir que estaban manejando a Sylphy como un enemigo...

Por otro lado, entendió que este juicio no estaba completamente equivocado. Este tipo de hermana pequeña se lo estaba provocando.

Por eso le dolía desde el fondo de su corazón.

"Ard, te la dejo a ti. Devuélvala a su estado original... Pero si eso no es posible..."

Si llegara ese momento...

"¡Tendré que ocuparme de las cosas yo mismo...!"



La capital real de Dycaeus fue una vez una ciudad antigua con historia. Aunque hubo cambios arquitectónicos sutiles en su paisaje urbano, se

aferró a los del pasado distante en su estética. En particular, había una gran torre de reloj que se había mantenido en pie desde la fundación de la capital, junto con el palacio real, y se erigió como un ejemplo representativo de la arquitectura de Dycaesian.

Sobre el pináculo de la torre que casi atraviesa los cielos, más alto que el reloj que esculpía minuto a minuto, en la parte superior de la punta en forma de lanza y mirando hacia el cielo nocturno había una figura solitaria.

Envuelta en prendas de un tono negro que se fundía en la oscuridad, la silueta llevaba una máscara peculiar que ocultaba su rostro y hablaba con una voz complacida y andrógina.

“Ah, una buena comedia. Una chica que se vengó con el arma que empuñaba su antiguo maestro. El enemigo desesperado por escapar. Esto es mucho mejor que esa aburrida obra en el festival escolar”.

Con una sonrisa, la figura enmascarada recordó cómo habían llegado a este punto.

Para Ard Meteor, esta situación actual tenía que ser una sorpresa inesperada. Habiendo dicho eso, debería haberse dado cuenta de que algo andaba mal.

Así es... El sexto día del festival escolar. La noche en que su clase se iluminó con la victoria del Premio a la Excelencia. Después de que Sylphy se hubiera levantado durante su exigua fiesta posterior. La figura enmascarada había aparecido ante ella cuando iba a hacer sus cosas.

Cuando se encontraron en el pasillo, Sylphy sospechaba abiertamente de la máscara.

"¿Por qué estás aquí...?!"

"Bueno, soy lo que podrías llamar un intruso, pero no te preocupes por eso. Hay asuntos más importantes en este mundo. Por ejemplo... el hecho de que todavía tienes que matar al Señor Demonio. Comparado con eso, todo esto es trivial”.

Los hombros de Sylphy temblaron cuando sus cejas recortadas se fruncieron. "Dijiste que Ard Meteor era la reencarnación del Señor Demonio, pero no creo que eso sea cierto en absoluto. No se parece en nada a Var y...”

"Gracia divina. Realmente eres tan estúpido como siempre", se burló la figura enmascarada con una voz llena de evidente desprecio.

Antes de que Sylphy pudiera siquiera responder, la figura se movió hacia ella en un instante, agarrando descaradamente su delgado rostro.

"Él es la reencarnación del Señor Demonio. Esta es la verdad irrefutable... Bueno, supongo que nunca llegará al corazón de un tonto que se haya enamorado del enemigo. Y es por eso..."

Fue en ese instante que el rostro detrás de la máscara pareció convertirse en una sonrisa. Al menos, así se había sentido.

"... Te obligaré a bailar", declaró la figura al oído de Sylphy con alegre malicia.

Y luego, su mundo se volvió completamente negro.

Cuando volvió en sí, en el momento siguiente, la escena frente a ella se veía diferente. La hizo saltar en su piel.

Una vasta tierra en ruinas, desamparada, desierta. Un cielo tormentoso, truenos, lluvia negra cayendo a la tierra. Sus gotas de tinta rebotaron en el suelo, haciendo eco cuando se abrieron de golpe.

Un hombre miraba desde arriba a una mujer. Vestía un atuendo impresionante de negro y rojo, y su belleza no tenía paralelo en este mundo, retorciéndose de dolor.

No había ningún error de que él era el Señor Demonio Varvatos.

En cuanto a la mujer que yacía a sus pies, su hermoso cabello plateado estaba manchado con agua fangosa y lágrimas amargas corrían por su rostro, afligido por la desesperación.

Para Sylphy, nadie era más querido.

Su maestra. Su hermana mayor... La que era como una madre para ella. La persona más importante para ella que la vida misma.

Lydia la Champion.

Sylphy observó, horrorizada, cómo la vida se desvanecía lentamente de sus ojos, y cómo la magia en la palma del Señor Demonio se convertía en un enorme torrente rojo sangre que se condensaba.

"...Adiós amiga mía."

Justo después de que estas palabras de trágica finalidad salieron de sus labios temblorosos, lanzó un ataque usando magia a Lydia sin dudarlo.

Toda la visión de Sylphy estaba cubierta por una ondulante ola roja.

Y luego ella regresó. En el pasillo del dormitorio de la escuela en penumbra, Sylphy estaba llorando. Las lágrimas fluyeron libremente y se encontró sollozando. Su corazón rebosaba de tanta confusión que ya no podía pensar.

La máscara soltó la mano de su rostro y Sylphy cayó hacia atrás con un ruido sordo cuando todas sus fuerzas la abandonaron. La silueta envuelta en una capa la miró y se rio entre dientes.

"Lo que les acabo de mostrar es la verdad, hace miles de años.

"Su Majestad el Señor Demonio. Su querida amiga. Tu salvador. La mató con sus propias manos. En otras palabras—"

Para Sylphy, no podría haber una verdad más devastadora.

"El que deseas ya no existe en ningún lado. Lydia la Champion ha desaparecido de este mundo... Ahora es solo una invención que se transmite de generación en generación".

Ella no pudo entender. Ella no quiso. Mientras un diluvio de lágrimas inundó sus ojos, Sylphy intentó escapar de la realidad. Sin embargo, la máscara no lo permitió, agarrando el rostro de Sylphy una vez más.

"Mata a tu enemigo. Derriba al Señor Demonio. Esa es la única forma en que tu vida tendrá sentido, Raging Champion".

Sintió la sensación de que algo más se deslizaba dentro de ella. Después de eso, su mar de conciencia continuó...

Fue en ese momento que se convirtió en una muñeca parcialmente poseída.

"Está bien. Con esto, nuestros preparativos deberían estar completos. Bueno, entonces vuelve con todos y pasa un rato agradable, Sylphy Marheaven".

"...Sí."

El brillo en sus ojos ahora se perdió cuando se volvieron completamente planos. Sylphy asintió y se fue en silencio.

... Mientras todas las imágenes del pasado se reproducían en su mente, la silueta enmascarada miró la situación en cuestión. Los zigzags de los dos continuaron dibujando a través del dosel del cielo nocturno. Este fue el asiento de palco perfecto para mirar.

“Ah, qué hermosa vista. Mis dos artistas. Dame la mejor comedia. No adivino cómo podría progresar la historia. Eso lo hará aún más interesante. Sin embargo...”

Al otro lado de su máscara, una sonrisa maliciosa jugó en sus labios antes de que la figura extendiera ambos brazos, bailando en un círculo giratorio.

“El final no cambiará. El bufón desempeñará su papel, y esta historia terminará con una nota cómica alta. Ah, lo espero con ansias. Siempre, siempre tanto”.



“¡Aaaaaaagh! ¡Aaaaaaaaagh! ”

Los lamentos de Sylphy continuaron resonando en el cielo nocturno, gritos de angustia cercanos a la locura. Ella repitió los mismos ataques simples incluso ahora.

Dividiendo la atmósfera y provocando una onda de choque a su alrededor, se lanzó a través del cielo, acercándose a mí y agitando sus dos espadas desordenadamente como una niña molesta.

Lo que obviamente los hacía fáciles de esquivar... Si estuviera de vuelta en mi apogeo. Pero como estaba ahora, no tenía ese tipo de libertad de acción manejando dos espadas sagradas.

¡Ngh...! ¡Lydia...! ¡Pensar que tu espada favorita era tan...!

Su alma se estaba volviendo loca dentro de mí, y no podía concentrarme en la batalla, o encontrar la oportunidad adecuada para arrebatarme la espada a Sylphy.

Por un momento, se me pasó por la cabeza la opción de lanzar un hechizo original que había hecho para mi uso exclusivo. No había duda de que sería la opción más eficaz, pero vacilé. Algo me estaba reteniendo.

Estos hechizos me llamaban a fusionarme con Lydia: en otras palabras, me uniría a Lydia en mi lucha contra Sylphy. Y como alguien que se llevó a la amada de Sylphy, habría sido... moralmente incorrecto atacarla usando a Lydia, que ahora no era más que una muñeca.

Por eso dudé y resolví intentar crear una apertura solo con mis palabras.

"¡Basta, Sylphy! Para que uses ese poder, ¡esa Espada Sagrada! ¡No es así como se hace! Si continúa, se retractará de la palabra de Lydia..."

"¡Aaaaaaagh! ¡No te atrevas! ¡No te atrevas a hablar de ella!" Sylphy espetó, volátil, mientras sus rasgos querubines se arrugaban, deformando fuera de lugar.

Mientras dejaba que lágrimas amargas corrieran por su rostro, me escupió, como si lanzara una maldición.

"¡Tú! ¡Tú — tú — tú — tú — tú!"

Y justo entonces...

"¡Tú! ¡La mataste! ¡Esto es todo tu culpaaaaaaaaaa!"

... Podía sentir mis propios crímenes atravesándome.

Por eso, cuando debería haber usado sus inestabilidades para crear una oportunidad para mí, me sorprendió su proclamación de que exponía mi debilidad.

"¡Muereeeeeeeeeee!"

"¡Gah...!"

Fue sólo un instante, pero fue un error fatal.

No pude esquivar las dos espadas que se precipitaban hacia mí—

Cuando la forma de una S fue tallada en mi pecho que roció sangre en la noche entintada.

Eso fue lo último que vi.

Y luego me hundí en la oscuridad.



Ard Meteor se precipitó hacia el paisaje urbano vespertino de abajo, dibujando un arco mientras caía en picado por el impacto de las dos espadas sagradas.

"Está muerto, muerto, muerto, muerto, muerto".

Podía sentir la persistente sensación de quitarle la vida desde la punta de los dedos hasta los dedos de sus pies.

Pero eso no significó nada.

"Ella no volverá más. Ella no está por ningún lado ahora... "

Su dolor podría haber hecho trizas su corazón en pedazos y materializarse en su rostro como lágrimas.

"¡Aaaaaugh! ¡Gaaaaaah!" Sylphy aulló de una pena bestial durante algún tiempo mientras la pérdida daba a luz a lamentos.

Pero a medida que pasaba el tiempo, su dolor se convirtió en algo más: odio. A pesar de que había matado a su acérrimo enemigo, este sentimiento de odio atormentó su corazón...

"... No lo perdonaré", había murmurado Sylphy antes de darse cuenta y bajar a la calle principal.

"¿Qué...?! ¿Está descendiendo el espíritu de la Luz...?!"

"Espera un minuto... ¿Es siquiera un espíritu...?"

La multitud se agitó, lo que a ella le pareció aborrecible sin motivo alguno.

Porque mientras ella estaba tan triste, tan atormentada, estos tipos parecían... serenos. ¿Y por qué podrían tener expresiones tranquilas cuando Lydia no estaba aquí? ¿A pesar de que este mundo ahora estaba vacío de ella?

¿Cómo podría cada uno de ellos seguir viviendo su vida en paz?

... Hubiera sido mejor que este mundo no existiera en absoluto.

"Sí. Sí es cierto. Un mundo sin ella ya no tiene ninguna razón para existir".

Estaba consumida por un rencor sin sentido, manipulada por la locura que se filtraba de Vald-Galgulus y los grilletes mentales con los que la había atado la figura enmascarada.

Sylphy colocó ambas espadas sagradas, que una vez había usado para proteger a la gente y ahora tenía la intención de matar a cualquiera que estuviera a la vista.

“Vel. Stena. Que Los Intrusos Desaparezcan Con Un Solo Golpe—”

Comenzó un antiguo encantamiento para lanzar el ataque más formidable de Demise-Argis, uno que costaría al menos diez mil vidas, que llamó sin dudarlo.

"¡¿Y qué crees que estás haciendo?!"

Sylphy sintió que algo golpeaba su mejilla y, al instante siguiente, se disparó por los aires.

Con su hechizo interrumpido, Demise-Argis no pudo responder de ninguna manera. Sylphy trazó un arco a través del cielo, navegando por el campus. Después de que su cuerpo golpeó el suelo, rodó y se detuvo contra la pared de un edificio.

Cuando se puso de pie, sus ojos recorrieron la escena, tratando de localizar de dónde había venido el ataque.

¿Y quién más podría haber sido?

"... Ireena".

Con su cabello plateado erizado de rabia mientras se paraba imponente estaba... la hermana mayor que Sylphy había conocido en esta era moderna.



Ireena Litz de Olhyde había corrido hacia el centro del caos.

Con esa figura frente a ella, Sylphy se llevó la cabeza a las manos y escupió una voz de angustia. "G-Gah, ack-gack-gah..."

Parecía que Sylphy se estaba resistiendo a algo, tratando de aplastarlo, pero aparte de eso, Ireena no podía distinguir la situación por lo que era. En cualquier caso, ya había decidido lo que tenía que hacer.

"¡Ustedes! ¡Salgan de aquí! ¡Si no quieren que les maten!" Ireena llamó a la multitud cercana.

O discernieron su pánico o se sintieron inquietos por el comportamiento irregular de Sylphy porque tomaron una decisión en una fracción de segundo y se retiraron a una velocidad vertiginosa. Cada uno mantuvo al menos un fragmento de una expresión serena, y nadie estalló en pánico. Después de todo, habían pasado por un ataque de demonios un mes antes. Parecía que el público se había acostumbrado a manejar situaciones de crisis, que Ireena felizmente había calculado mal.

Pero hubo un error más de su parte.

"Uf... Hah... finalmente te alcancé..."

"¿Qué?! ¿Ginny?! ¿Por qué estás ahí?! ¡Pensé que te había dicho que te quedaras en el campus!"

"Sí, sí. Lo sé. Pero... no aceptaré nada de eso".

"¿Qué?!"

"Sabes, yo también puedo entablar una pelea adecuada, señorita Ireena... Y me niego a quedarme atrás de nuevo después del incidente con Elzard".

Ginny estaba tercamente pegada al suelo.

"¡Uf, bien, idiota! Pero si mueres, ¡no me digas que no te lo advertí!"

"No es para preocuparse. Puedo hacerme cargo de mí misma."

La pareja exhaló bruscamente por la nariz. *Hmph.*

Ireena miró a Sylphy.

"Hermana ... Hermana ... Eso es lo que ella es, pero de nuevo, ella no es..." Sylphy murmuró para sí misma delirante.

La expresión de Ireena era inquebrantable. "¡Eh, tú! ¿Sabes lo que estás haciendo?! ¡Si no te detenía, ibas a matar a un montón de personas! Que..."

"¡Aaaaaaaaagh! "Gritó Sylphy, atravesando el acalorado discurso de Ireena.

Después, bajó su cuerpo y cargó como un animal completo.

"¡Gah...!" Ireena había logrado responder a este salvaje ataque de alguna manera.

Hubiera sido... imposible de esquivar, se dio cuenta.

Con esta llamada de juicio, Ireena lanzó una de las invocaciones más nuevas que había aprendido, *Giga Shield*. Un complicado enredo de patrones geométricos serpenteó alrededor de todo su brazo izquierdo y lo cubrió con un círculo mágico, que se transformó en un escudo gigante, dorado y translúcido.

"¡Gaaaaaaaaaaaaah!"

Al mismo tiempo, Sylphy blandió su Espada Sagrada, Demise-Argis, que se arqueó mientras subía por su hombro.

Ireena preparó su defensa.

Chocaron, y la fuerza inhumana de Sylphy hizo que el escudo mágico se resbalara.

En comparación con otras defensas mágicas que invocaban una *Wall*, *Giga Shield* tenía una cobertura estrecha, lo que lo hacía débil. Por otro lado, tenía una ventaja sobre hechizos similares en términos de poder defensivo puro.

Dicho eso... Un golpe de una Espada Sagrada era mucho para enfrentar, incluso si reforzaba una habilidad defensiva superior.

"¡Ngh...!" Ireena dejó escapar un pequeño grito, que llamó la atención de alguien.

"¡Señorita Ireena! ...¡Eso es! ¡No voy a ser fácil con usted, señorita Sylphy!" Ginny gritó, consumida por la ira, desatando su propia magia sobre Sylphy.

Fue un ataque de alto nivel, *Giga Flare*, que la acosó en una espiral de llamas.

No hubo ni el más mínimo indicio de piedad.

Porque incluso Ginny entendió que esta Sylphy Marheaven podría ser una amenaza comparable a Elzard si no tenían cuidado. Por eso le daría todo este ataque.

"¡Ugh!" A pesar de los mejores esfuerzos de Ginny, Sylphy lo canceló con un movimiento de su espada.

"¡D-De ninguna manera...!" Ginny palideció. Sus piernas temblaron y su rostro se llenó de desesperación.

"¡Raaaaaaaaah!" Sylphy derribó a Demise-Argis sobre ella, mientras la niña súcubo estaba petrificada en su lugar.

Se abalanzó sobre ella en línea recta, rugiendo y lanzándose hacia ella, como si fuera una hoja hecha de viento, lista para picarle todo el cuerpo...

"¡Aaaaaah!" Ginny dejó escapar un pequeño chillido mientras volaba lejos y quedaba inmóvil.

"¿Ginny?!" Con los ojos bien abiertos, Ireena se preocupó por su seguridad, que fue cuando...

"Gah— ¡Gaaaaaaaaaaaaaaaaah!" Sylphy cargó hacia adelante una vez más.

Se acercó en un instante, su cabello rojo volando salvajemente mientras hundía sus espadas sagradas.

"¡Ggh...!" Ireena detuvo el golpe cuando sintió un hormigueo en todo su cuerpo con un impacto explosivo.

En particular, le dolió el brazo izquierdo protegido, y los huesos de su muñeca se pulverizaron en un instante, provocando suficiente dolor que habría provocado que la mayoría de las chicas se echaran a llorar de inmediato, lo que les hizo perder la voluntad de luchar.

Pero la determinación de Ireena no vaciló en lo más mínimo. Ella curó su herida con hechizos curativos y arregló el daño en el escudo haciendo fluir magia en él.

"¡Maldito...!"

Usando todo lo que estaba en su poder para fortalecer su mano derecha con magia, ella hizo un puño y lanzó un puñetazo en venganza. Al ver una oportunidad después del ataque de Sylphy, Ireena vio bien su aire demasiado confiado y aplastó su hermosa nariz.

"¿Nygh...?" Sylphy gimió cuando la sangre brotó y se tambaleó hacia adelante antes de retirarse.

Con el puño en una bola, Ireena se acercó a ella. "¡Tú...! ¡Se supone que eres la Raging Champion!" gritó, su rostro severo cuando golpeó un lado del rostro de Sylphy.

Cuando recibió el golpe, la piel y la grasa de su mejilla se estiraron con el golpe, y su cabello abrasador ondeó en una gran exhibición.

"¡Estuviste luchando para proteger a alguien todo este tiempo! ¡¿Entonces por qué?! ¡¿Por qué estás haciendo esto?!" gritó mientras continuaba golpeando, aterrizando golpes en su rostro y torso.

Su puño de acero no mostró piedad.

"¡G-Ga-aaaaaaaaaaaaaaaaaagh! Sylphy gritó, como si estuviera dando un grito de guerra, y se volvió hacia un contraataque.

Siguiendo los pasos de Ireena, no mostró ninguna vacilación mientras clavaba sus dos espadas. Fue un baile loco acorde con su título de Raging Champion.

Una ráfaga de cortes cayó sobre el escudo mágico de Ireena en un frenesí severo, agudo e intenso. No fue un ataque ordinario.

"¡Gngh...!" Ella dejó escapar involuntariamente un grito desdichado.

Pero Ireena continuó soportando su golpiza, suministrando más magia al escudo roto para repararlo, curando la muñeca aplastada rota por el impacto mientras se defendía. Un tormento físico constante recorrió todo su cuerpo. Un sentimiento inquebrantable de inquietud se había apoderado de su corazón.

Sin embargo, Ireena no dejó de luchar.

¡Esta chica, Sylphy, es más fuerte que yo...!

No hay forma de que pueda ganar como ahora.

¡Eso ya lo sé...!

Se había dado cuenta de la diferencia en su poder en el Torneo de Batalla del Rey Espada. Fue un milagro que hubiera podido aguantar la lucha durante tanto tiempo.

¡Pero dicho eso...! Apretando los dientes, Ireena lanzó energía al brazo izquierdo que sostenía su escudo y...

"¡Yo! ¡No puedo! ¡Correr! ¡Aaaaaa!" Gritó ella, empujando su escudo como si fuera a atacarla con el.



Embistiendo al mismo tiempo que la embestida, detuvo el loco baile de Sylphy, cuando su escudo chocó con su cuerpo y la hizo perder el equilibrio.

"¡Aaaaaaaaaaaaaaagh!"

Con feroz vigor, Ireena entró en un contraataque. Habían cambiado de posición ofensiva y defensiva una vez más. Pero no fue una postura ofensiva destinada a llevar la victoria a casa.

Su magia ya se había agotado, lo que, para un mago, era tan bueno como estar lleno de agujeros. A este paso, la chica enloquecida la mataría. Como predijo este aterrador final, Ireena se negó a retroceder.

Ard no está aquí.

Y entonces... lo haré en su lugar.

¡Protegeré a todos como sustituto de Ard...!

Para ser honesto, estaba asustada. Petrificado más allá de lo creíble. Pero si ella cedió al miedo aquí...

¡Nunca jamás podría estar al lado de Ard!

Cuando la rescató de un secuestro a manos de Elzard, había sido testigo de su increíble poder, que había resultado en una profunda soledad.

Probablemente no había nadie en este mundo igual a Ard Meteor. Y eso significaba que Ard Meteor viviría una existencia solitaria, sin importar a dónde fuera, o cuánto intentara ganar afecto o profundizar amistades.

Sin alguien que estuviera a su lado, no era diferente a la soledad. Por eso Ireena estaba tratando de unirse a sus filas. Para salvar a su preciosa amiga de la angustia.

Dicho esto, esta lucha extenuante no fue solo para su amiga.

"¡Aaaaaaaaaaaaaaagh!" Lanzó un fuerte golpe a la cara de Sylphy y la hizo retroceder.

Ireena ya había ido más allá de sus límites. Pero, extrañamente, no se sentía agotada. Al contrario, estaba llena de poder.

¡Ard...! ¡Tomaré tu lugar...!

En su lugar, yo detendré... No, no es eso.

Lo haré. La detendré.

Y no estará en tu lugar, sino como Ireena Litz de Olhyde.

Por mi propio poder, detendré a Sylphy.

¡Después de todo, soy... tu hermana mayor...!

Por Ard. Por Sylphy. Y para todos aquellos a quienes necesitaba proteger.

Los deseos de Ireena disiparon sus temores y quejas mientras se llenaba misteriosamente de poder.

Tenía que ser esto: el poder del coraje.

Estaba en el centro de su cuerpo en lo más profundo de su corazón. Su alma se derramaba con una energía colosal. Desgarrada por la batalla, Ireena se puso en acción.

"¡Sylphy! ¡Tú poder! Es para proteger a la gente, ¿verdad? ¡Siempre has actuado en nombre de los demás! ¡Seguro que causaste problemas! ¡Pero yo entiendo! ¡Tienes un corazón bondadoso! ¡Eres digno de tu título de Raging Champion!"

Fue como si la energía brotara de ella, impulsándola hacia adelante. Mientras cabalgaba en su impulso, Ireena atacó a Sylphy en un ataque. Antes de que se diera cuenta, el escudo de su brazo izquierdo había desaparecido, dejándola ahora indefensa.

Y, sin embargo, cada uno de los contraataques de Sylphy fue inútil contra ella.

Había algo dentro de Ireena, algo así como un caparazón que se rompe. Mientras experimentaba esta extraña sensación, Ireena continuó llamando a Sylphy. Tenía que ser de su alma.

"¡Te pones serio para otras personas! ¡Por eso no puedo permitir que lastimes a otros! ¡Porque eso hará que te odien! ¡No puedo soportar que te enfrentes a eso después de haber luchado tanto por nosotros todo este tiempo! ¡Eso sería demasiado desgarrador!"

Para proteger la humanidad y la reputación de Sylphy.

Para eso fue esta pelea.

Ireena lanzó todas sus fuerzas a su derecha primero para golpear la cara de Sylphy.

"¡Ngh-ah...!" Con un pequeño grito, la cabeza de Sylphy rebotó hacia atrás... y fue arrojada sobre su trasero.

Ireena la miró mientras dejaba escapar un suspiro entrecortado.

"Hermana..."

Lleno de sus deseos, este golpe podría haber llegado a las profundidades de su desconcertada mente.

La vida había vuelto a los ojos de Sylphy, aunque era débil.

Todo había terminado. Ireena había detenido a su hermana pequeña.

Su corazón se aceleró con alivio y logro. Esa podría ser la razón por la que podía sentir que se estaba agotando su inexplicable oleada de energía... y todo su cuerpo estaba atormentado por un agotamiento extremo. No pudo evitar lanzarse hacia adelante y caer de rodillas.

Mientras lo hacía, su línea de visión llegó a la de Sylphy y se miraron la una a la otra.

"Hermana... yo..." Sylphy había vuelto a su antiguo yo.

¿No se había dado cuenta de lo que estaba haciendo? Ella parecía perpleja por toda esta situación.

En primer lugar, Ireena se arrastró más cerca sobre sus rodillas para tratar de sostener su delicado cuerpo y tranquilizarla...

"Gran improvisación, señorita. De ahora en adelante, estará sobre su cabeza".

Un golpe de costado. Antes de que pudiera darse cuenta, Ireena quedó suspendida en el aire.

Al momento siguiente, su cuerpo se había hundido en el costado de una pared y estaba vomitando sangre.

"¿Gghh...?" Mientras salía de su boca, se estrelló contra el suelo.

Aferrándose desesperadamente a su conciencia vacilante, Ireena levantó la cabeza. A través de su visión borrosa, pudo ver a Sylphy en un estado de confusión... y junto a ella, alguien con una máscara.

“Estas improvisaciones siempre aportan algo nuevo a la mesa. En ese sentido, señorita, no puedo evitar elogiar su actuación. Dicho esto, tendremos un problema si no sigues con el final del guión”, presionó la figura enmascarada con un débil encogimiento de hombros antes de mirar a Sylphy a continuación.

"Dios mío. Apenas se te puede considerar un actor de tercera categoría. Ni siquiera puede desempeñar su papel asignado al nivel más básico. Mi creencia fundamental es que no hay límites para la decepción y la desesperación, pero nunca pensé que las redescubriría a esta edad, pedazo de basura”.

Lanzando insultos, la figura agarró la cabeza de Sylphy con una mano.

“¿Q-qué... estás... haciendo...?! ¡Deja eso...! ”

Ireena trató desesperadamente de mover su cuerpo, pero incluso sus dedos se resistieron a obedecer.

Como para burlarse de ella, la máscara lanzó una especie de magia, invocando un círculo mágico que envolvió la cabeza de Sylphy, luego...

"¡Ah-gah ... gah-gah-gah-gah!"

Tan pronto como el círculo se disipó, la vieja Sylphy fue nuevamente consumida por la locura.

"Ven ahora. Estamos de nuevo en curso. Vayamos al clímax", murmuró la máscara, girando y finalmente fundiéndose en la oscuridad de la noche...

"Ah-gah-gah-gah. Hermana. ¡Hermana — Hermana — Hermana — Hermana — Hermana — Hermana!" Con los ojos en blanco hacia la parte posterior de la cabeza, Sylphy dejó escapar un chillido agudo, con ambas manos sosteniendo una Espada Sagrada lista. Tenía toda la intención de acabar con Ireena.

"¡Gaaaaaaaah!"

Amargas lágrimas brotaron de sus ojos, gritando de dolor. Ireena no estaba llorando por su propia muerte inevitable... sino por su incapacidad para detener a Sylphy y el final infeliz que la esperaba.

Sylphy dio un paso adelante con sus dos presagios de la muerte. No había esperanza de escapar, evitar o defenderse de ellos.

Ireena podía sentir la muerte acechándola.

Había alcanzado su límite.

Los labios de Ireena se abrieron por sí mismos y lo llamaron por su nombre: "¡Ard...!"

Con un corte despiadado, su suave carne se cortaría en dos...

"¡Déjalo, Sylphy!" Sonó una voz poderosa, un grito enfurecido, y algo negro enmascaró su visión.

Un momento después, resonaron los ecos dolorosamente agudos de una colisión.

Apareciendo ante Ireena estaba el inmensamente poderoso Ard Meteor que había visto en la batalla decisiva con Elzard.



Cuando caí en la inconsciencia, pude sentir algo retorciéndose dentro de mí. Cuando me permití experimentarlo por completo, sentí una sensación fría y rígida en mi mejilla.

... Parecía que había aterrizado en un callejón del centro. Las calles estaban vacías. Estaba completamente solo.

Empujé la punzada sorda en mi cabeza, sentándome para examinar mi pecho y torso. Mi uniforme estaba hecho trizas en forma de X. Pero por lo demás, no tenía ni un solo rasguño.

"... Parece que me salvaste de nuevo, Lydia", le dije, dando gracias a su alma durmiendo dentro de mí.

Desde cierto incidente que hizo que nos fusionáramos, ella automáticamente me curó cada vez que estaba en una condición crítica. Esa era la única razón por la que seguía vivo después del ataque letal de Sylphy.

"... Oye, Lydia. ¿Vas a condenar lo que estoy a punto de hacer?" Llamé al alma dentro de mí, pero no hubo respuesta, por supuesto.

Mientras ventilaba algo de mi agotamiento mental con un profundo suspiro, deseé que mis piernas se levantaran... y lanzara un *Hechizo Original, Reino Privado: la Historia de un Rey Solitario*.

Sería increíblemente cruel enfrentarse a Sylphy con Lydia. Dicho eso... no podía dejarla estar, y era demasiado exigente en mi forma actual oponerme a ella uno a uno.

Usaría el as en mi manga. Mientras continuaba la invocación, mi entorno estaba cubierto de innumerables patrones geométricos que aparecían y desaparecían.

Cuando todo estuvo completo, una mujer envuelta en una camisa de fuerza de color negro azabache apareció ante mí.

Una brillante cabellera plateada. Orejas puntiagudas. Una belleza que podría iluminar la noche.

Mientras la miraba... a Lydia, murmuré en voz baja: "Nuestra hermana pequeña está siendo llevada por mal camino. Por favor, dame el poder para detenerla".

.....

Lo sabía, no hubo respuesta. Tiene sentido. Este era el cadáver de Lydia, en otras palabras. Si bien parecía igual, no tenía voluntad propia. Ella era una marioneta que no podía hacer nada más que obedecer mis órdenes.

"... En el pasado, no me escuchabas en absoluto. Mírate ahora" la animé, pero Lydia ni siquiera frunció una ceja.

Si estuviera viva, habría irradiado rabia mientras me sacaba la luz del día a puñetazos.

... Pero acababa de experimentar un montón de cosas nuevas con ella, incluida su reacción a la Espada Sagrada. Tenía la esperanza de que tal vez algo en ella hubiera cambiado.

...¿Qué estoy haciendo? No es momento de ponerse sentimental.

"Lydia. Fase I."

ENTENDIDO.

FASE INICIAL I DE LA TRANSFORMACIÓN DE CUERPO COMPLETO.

ACTIVANDO EL VALIENTE DEMONIO.

Hablando en un tono monótono, se acercó a mí, envolviendo sus brazos alrededor de mí en un abrazo. En el momento siguiente, Lydia estalló en

partículas de tinta... y se convirtió en una cadena que serpenteaba alrededor de mi brazo derecho.

Al final de la bobina de color gris oscuro había una gran espada, del tono de la noche, descansando en mi mano. Estaba a punto de lanzar Buscar para encontrar la ubicación de Sylphy, pero antes de que pudiera... sentí una oleada de poder mágico.

No había duda de que era Sylphy.

Tan pronto como me di cuenta de esto, mis piernas ya estaban en movimiento.

Tuve un mal presentimiento. Tuve que apurarme para llegar al lugar.

Con Lydia en forma de espada negra en la mano, atravesé la noche y atravesé corriendo la ciudad. En medio de la calle principal, fui recibido por... El cabello de Sylphy ondeando salvajemente mientras cargaba contra Ireena.

Era obvio que Ireena estaba herida. No podía esquivar ni defenderse. ¡Si recibiera un golpe de las espadas sagradas de Sylphy en su estado...!

"¡Déjalo, Sylphy!" Grité con irritación, despegando del suelo a toda velocidad.

Fue por un pelo, una llamada cercana, pero de alguna manera lo logré a tiempo. Forzándome entre Ireena y Sylphy, preparé mi espada negra y recibí los golpes, mientras los agudos golpes de metal contra metal sonaban a una velocidad alarmante. El impacto de cada ataque sacudía mi sangre, mis músculos, mis órganos, mis huesos.

"Estás bien... ¿Ireena...?"

"¡S-Sí!"

"Ya veo. Me alegro de oír—"

Estaba a punto de terminar de hablar con Ireena en su estado inmóvil cuando los ojos de Sylphy se abrieron y su boca se torció en un gruñido.

"¡Señor demonio! ¡Señor demonio - Señor demonio - Señor demonioooo!" Gritó-aulló, en el odio y en el asesinato y en el resentimiento que emanaba de todo su cuerpo. "¡Haaaaaaaah!"

Con una voz extraña, Sylphy desenvainó sus espadas y yo salté de lado para poner distancia entre ella e Ireena. De esta manera, no habrá más peligro adicional para ella, decidí. Esquivé sus feroces ataques y los rechacé con mi espada oscura...

¡Ríndete, Sylphy! A este ritmo—"

"¡Gaaaargh! ¡Muereeeeeee!" Ella no estaba escuchando en absoluto.

... Este fue, sin duda, el efecto de algún tipo de magia. Supuse que estaba bajo un hechizo de lavado de cerebro. En ese caso, la magia para liberar esto probablemente haría el truco... con suerte.

Pero el problema era que había estado lanzando una serie de esas invocaciones durante un tiempo sin éxito.

En esta situación, mis opciones eran convocar a un tesoro noble súper antiguo más antiguo que el tiempo mismo, una especie de votivo a los dioses... o podría usar una invocación original.

... Y ambos resultarían en el peor resultado.

Tanto si elegía uno como el otro, no volvería a traer a Sylphy.

Al principio, pensé que podría arrancarla de esa Espada Sagrada. Pero eso no significaba que volvería a ser su yo original. Continuaría atacándome con magia y causaría un daño indescriptible a nuestro entorno, para siempre.

Lo que significa que la única forma de resolver la situación era... matarla.

Como la vez que maté a Lydia con mis propias manos.

"¡Gaaaaaaagh!"

"¡Ngh...! ¡S-Sylphy...!"

Me di cuenta de que estaba volviendo al ritmo habitual de su juego de espadas.

¿Estaba empezando a acostumbrarse a la locura, o el lavado de cerebro estaba perdiendo su control sobre ella?

A este ritmo, eventualmente dejaría de golpearme con sus predecibles golpes, pasando a la magia y otros movimientos enormes.

Si eso sucediera... casi todos en la capital serían víctimas.

Para evitar eso, no tuve más remedio que detenerla yo mismo.

“... Oye, Sylphy. Siempre has sido un idiota, pero nunca fuiste mala”, le dije mientras esquivaba sus golpes. Fue mi forma de endurecer mi propio corazón. “No... nunca he visto a un soldado tan amable como tú. Causaste todo tipo de problemas y me cabreaste innumerables veces... Pero ya sabes, yo...”

Apreté los dientes mientras soportaba la tragedia de todo.

“Sylphy. La Raging Champion. No quiero que te conviertas en un asesino en masa. Quiero que permanezcas... como un soldado de renombre, como un héroe cuyo nombre está grabado en leyendas... en los corazones de las personas por toda la eternidad”.

Y por eso... te mataré.

“¡Gwaaaargh!” Un fuerte golpe hacia abajo. Un destello de luz vertical.

Salté ligeramente hacia un lado al compás de él. Sus salvajes cambios crearían inevitablemente una oportunidad. Las otras espadas sagradas retrocedieron para aplastar esa abertura, pero... desde mi punto de vista, fue fatalmente lento.

Fui a perforar su cuello. No había duda de que atacaría primero.

Y luego su cabeza caía al suelo.

... No había otra forma. Para proteger su honor, no pude hacer nada más.

Apareció momentos antes de que el golpe directo se extendiera hasta la eternidad.

Mi espada negra avanzó. Y avanzó cruelmente lento.

Todo procedió con certeza.

... Cinco segundos hasta el contacto. Cuatro. Tres. Dos. Uno—

Cero.

La punta de mi espada alcanzó su pálido y delicado cuello. A este paso, con un poco de fuerza, todo habría terminado.

Era lo que tenía que hacer.

"¿Vas a matar? ¿De nuevo?"

¿De quién podría ser esa voz? Tan pronto como sonó dentro de mi cabeza, los dedos que agarraban mi espada inconscientemente se debilitaron.

Como resultado, la punta que apuntaba al cuello de Sylphy se detuvo en la capa superior de piel suave...

Un momento después, las espadas me cortaron en un corte diagonal inverso en una armonía casi perfecta.

Demise-Argis. Vald-Galgulus. ¿Resintieron al que mató a su antigua maestra?

Pero ahora... podrían regocijarse. Parecía que esto era lo más lejos que podía llegar. Podía convencerme a mí mismo tanto como quisiera, pero aun así no podía matar a Sylphy. No podría matar a alguien que fuera como mi familia.

"¡Aaaaaard!" Gritó Ireena, resonando en todo su dolor, mientras la sangre se esparcía por el aire ante mis ojos.

Al otro lado de eso, Sylphy estaba a punto de dar el golpe final.

"Por favor... Sylphy... Deja que mi vida... sea suficiente para expiar..."

Orando que estas palabras la alcanzaran, dejé que mis ojos se cerraran.

No hubo rencores. No podría soportarlo. Desde que me reuní con Sylphy, siempre había estado preparada para este momento. Tenía todo el derecho a matarme y había sido mi deber aceptar su odio. Por eso no guardaba rencor.

Sin embargo... me arrepiento de aquellos a los que dejaría atrás.

Ireena, Ginny, Olivia... y los muchos amigos que hice en esta época. Me preguntaba si serían capaces de vivir en paz.

... A Olivia especialmente, quería ofrecer mis disculpas. No pude revelarle la verdad, ni siquiera al final.

Te estaré esperando en el infierno. Cuando nos volvamos a encontrar, aceptaré una porción completa de tu castigo, tantas veces como sea necesario.

Ah, Sylphy me decapitaría en cualquier momento.

Esta vida no fue tan mala... Incluso mí pasado—

DETEN...TE...SYL...PHY...

En el momento de quietud justo antes de que estuviera a punto de encontrarme con la muerte, pude distinguir una voz ronca que se derretía en el silencio. Provino de mi espada negra. No cabía duda de que era la voz de Lydia.

"¿H-Hermana...?" Sylphy se quedó helada. Las espadas sagradas que venían por mí yugular se detuvieron.

"¡Syyylphyyyyyyyy!" Gritó una voz, llena de vida y poder, desde lejos.

Cuando miré en esa dirección, vi a Ireena corriendo hacia nosotros furiosamente... con Ginny sentada en el suelo no muy lejos detrás de ella. A pesar de sus propias heridas graves que la dejaron incapaz de mantenerse en pie, debe haber reunido todas sus fuerzas para curar a Ireena.

"Le dejo... el resto a usted... señorita Ireena..."

Ireena corrió rápidamente cuando la voz de Ginny la llamó débilmente.

"¡Contrólate y despierta, tonta!" Gritó al estilo de Ireena, juntando su derecha primero y lanzando un puñetazo en la mejilla de Sylphy para darle un golpe de cuerpo entero.

"¡Gweh!" Con un pequeño grito de angustia, todo su cuerpo se recuperó, elevándose por el aire, hasta que su pequeño cuerpo se derrumbó... y las espadas sagradas se derramaron de ambas manos. Toda la locura que emanaba de ella ahora se había ido.

"Lydia... Ese milagro fue tuyo, ¿no es así...?" Posé para la espada negra, pero no hubo respuesta.

En cualquier caso, las cosas finalmente terminaron... O eso parecía.

"Gracia divina. Ser así de inútil. Yo diría que es casi novedoso".

Justo cuando una voz nació de la oscuridad, en el momento siguiente, alguien se manifestó junto a Sylphy, quien todavía estaba en un montón colapsado en el suelo. Era difícil saber de un vistazo si esta persona que surgió de la noche era un hombre o una mujer. La figura era de estatura media para un hombre pero alta para una mujer y tenía el pelo negro, del mismo color que nuestro entorno. Un cuerpo delgado estaba cubierto por una especie de frac... y una cara oculta por una extraña máscara. Esta persona desconocida se acercó rápidamente a Sylphy y recogió las espadas sagradas caídas.

"Originalmente se suponía que ibas a acabar con Ard Meteor. ¿Qué le pasó a eso? Él todavía goza de buena salud y usted está acostado en el suelo. Ah, patético, ¿no crees? Tú, perra." La figura enmascarada pateó a Sylphy en el estómago.

"U... gh... Hermana...", murmuró incoherentemente, a punto de desmayarse.

Riendo con desprecio, la máscara le pisó la cabeza. "Siempre es Hermana esto y Hermana aquello. Todavía eres un niño. Por eso no puedes vengarte, chucho escuálido. Finalmente hiciste todo lo posible. ¡Solo te quedaba un golpe más! ¿Raging Champion? No me hagas reír. Eres solo una mocosa que moja la cama". La figura raspó y arrastró su cabeza hacia el suelo con su zapato.

Ya no podía mirar en silencio.

"... Aléjate de ella, peón".

La máscara me miró directamente. "Bueno lo haré. Pero ella es la que se está moviendo".

Con una carcajada, la figura la envió volando con otra patada en el estómago. Sylphy aterrizó a unos metros de distancia, gimiendo.

Esta vez, no fui el único que ardía de rabia. Ireena también estaba conmigo.

"... Retrocede, Ireena. Usaré tu rabia y golpearé a ese rufián. Solo mira desde donde estás".

"...Entiendo. No quiero interponerme en tu camino, Ard".

Ireena no fue tan tonta como para precipitarse solo con furia indignada. No estaba tan débil como para no ver la diferencia de poder.

“Asegúrate de darles unos buenos golpes por mí”, agregó, resignada a su papel.

Le di un asentimiento seguro y miré al de la máscara. No pude leer la expresión detrás de él, pero... me di cuenta de que ocultaba una sonrisa.

“Heh. Encendido, eh. El hijo de los Grandes Héroes. Debo advertirte de antemano que serás enviado a las profundidades del infierno antes de que puedas golpearme con tu rabia. Sí, de la mano de estas dos espadas sagradas,” proclamó la figura, girando alrededor, con tono asegurado de victoria.

“Ard Meteor, tú eras el objetivo esta vez. Como saben, queremos revivir a nuestros maestros. La ruta más rápida es secuestrar a Lady Ireena. Si la ofrecemos como sacrificio vivo en la ceremonia, uno de nuestros maestros sin duda resucitará. Pero...”

"Hay plagas molestas de las que hay que cuidar, ¿no es así?"

“Sí, sí. Una vez que ya no seas una preocupación, secuestrar a Lady Ireena será fácil. Por eso... he estado usando a tu amiguita aquí, pero no funcionó como esperaba. Ella es demasiado inútil para lograr algo. Y ahora tengo que intervenir”.

"... Lo estás haciendo sonar como si ya hubieras ganado".

"¿No es así? ¿No es esa la verdad? Has sido herido por la pequeña. Y has consumido al menos parte de tu energía. No soñaría con rivalizar contigo en perfecta salud, pero como estás ahora, mientras tenga las Espadas Sagradas... la conclusión es tan clara como el día". Riendo, la máscara preparó las dos armas. "Bien entonces. Ven y comencemos. ¿Tienes unas últimas palabras? Haré esto rápido y—"

Lo corté.

Estaba en mi límite, en más de un sentido.

"Parece que me subestimaste". Di un suspiro de lamento y di un paso adelante.

Me acerqué a mi oponente en tan solo un instante. No había posibilidad de que el otro lado reaccionara a mis movimientos. Olfateé burlonamente.

"(Demonio) Señor sabe, ¿crees que me debilitaría por la fatiga?" Agarrando mi espada con fuerza, me balanceé diagonalmente hacia abajo.

"¿Aaaaaaaaaaagh?!"

Fue aquí donde la máscara finalmente mostró alguna respuesta, gritando en estado de shock y saltando hacia atrás en un intento de evadir, pero...

Llegaron medio segundo demasiado tarde.

La espada dibujó otro arco, y su hoja de color noche atrapó el torso de la máscara y dejó un corte diagonal.

"¡Ngh...!" Sangre fresca brotó cuando la máscara saltó hacia atrás para poner distancia entre nosotros antes de preparar a Vald-Galgulus.

"Arstella. Brilla, Oh Alma. Fo—"

La figura inició un encantamiento súper antiguo.

"Demasiado tarde."

Intentar un encantamiento directo a mi cara, cuando mi mente no estaba aturdida por la conmoción, era como decir "Adelante, atácame".

Qué es exactamente lo que decidí hacer.

Di un paso adelante con fuerza una vez más e inmediatamente cerré la distancia.

"Esa espada no te queda bien".

¿No estás de acuerdo, Lydia? La llamé en forma de mi espada negra, balanceándome hacia abajo y cortando el brazo derecho de la persona enmascarada. Vald-Galgulus cayó al suelo junto con él y sonó con un estrépito agudo.

"¡Eeeeeeeeeeeeeeeek!" Gritaron inquietos, saltando a los cielos y lanzando magia de vuelo sin siquiera curar su brazo derecho amputado. Se elevaron alto y luego se detuvieron.

"¡Esta capital! ¡Voy a arruinarlo todo!" proclamaron, escupiendo rabia y arrebatando a Demise-Argis antes de comenzar un encantamiento.

"Vel. Stena. Que Los Intrusos Desaparezcan Con Un Solo Golpe..."

En medio de todo esto, Demise-Argis estaba cubierta de un deslumbrante destello, mientras una descarga eléctrica atravesaba la hoja dorada y atacaba la máscara.

"¡¿Ggggggggggggggh?!" La máscara estaba en una agonía indescriptible. Fue tan difícil de soportar que Demise-Argis se soltó de su agarre y se alojó en el suelo ante mí.

Sostuve su empuñadura con fuerza. "Una Espada Sagrada elige a su maestro. Y parece que Demise-Argis no te eligió".

Qué bufón.

No, los bufones hacen feliz a la gente.

Esta persona es... simplemente desagradable.


"Observa bien. Así es como manejas una espada sagrada".

Lo arranqué de la tierra y lo preparé hacia la máscara, que estaba inmóvil por su prolongado tormento, y comencé el encantamiento.

"Vel. Que Los Intrusos," escupí, como si derramara toda la rabia por mi enemigo arremolinándose dentro de mí.

"Stena. Desaparece Con Un Solo Golpe".

Yo era el que querías... ¿Cómo te atreves a lastimar a Sylphy?

A character with short, spiky white hair and purple eyes is shown from the chest up, looking down with a serious expression. They are holding a large, ornate sword with a golden hilt and a dark blade. The background is a bright, hazy sky with a large, dark, winged figure in the upper left corner. The overall color palette is dominated by blues, purples, and golds.

**“...How dare you
hurt Sylphy.”**

And all at once, a
shimmering torrent blasted
out of the golden blade.

Ard

The ex-Demon Lord, who used to be the most powerful being in existence. Reborn as an average villager, he's set on enjoying the school festival when a nuisance appears...

Y eso era suficiente para merecer la muerte.

El tonto siempre estaba causando problemas y siempre desagradable, alguien de quien constantemente trataba de huir. Sylphy era mi hermana pequeña desesperada y no podía odiarla por eso.

Y te atreviste a lastimarla, patearla, menospreciarla. Tu vida no tiene ningún valor para mí. Y todavía...

"Olvidius. Of My Blade".

Cuando se invocó la pieza final, Demise-Argis se iluminó con una luz cegadora, y blandí la Espada Sagrada hacia el enemigo que nos miraba desde arriba, como para cortar la figura flotante por la mitad.

Y de repente, un torrente reluciente salió disparado de la espada dorada, corriendo por el cielo como un río rugiente, y...

"¡D-De ninguna manera! ¡Esto no puede estar pasandoooooooo!" chilló la máscara, desapareciendo en el cielo nocturno. Todo lo que quedaba era oscuridad. Esa figura inepta no se encontraba por ninguna parte.

... Parecía haber terminado. Este oponente fue una verdadera broma. Por eso... sentí que algo andaba mal.

Había vencido al mismo tipo de enemigo en mi viejo mundo, más veces de las que podía contar. Pero por alguna razón, se sintió extraño categorizar esta máscara como una. Jugué con este sentimiento de inquietud.

"H-Hermana... yo...", murmuró Sylphy y gimió mientras permanecía colapsada cerca.

... Y ahora que todo había terminado, todavía había algo que tenía que hacer.

Revelaría oficialmente mi verdadera identidad, detallando cómo le robé a Lydia...

La dejaré hacer lo que me plazca. Si eso significaba morir, que así fuera. Estaba listo. Nunca pensaría en pedirle perdón.

Mi rostro estaba tenso por los nervios cuando levanté a Vald-Galgulus del suelo. Si Sylphy me decía que muriera... quería que fuera con el arma de Lydia. Por eso se lo traje.

Me acerqué a Sylphy, a punto de gritar.

Thrump, palpitó el alma de Lydia, respondiendo a la Espada Sagrada.

TU...IDI...OTA.

Una voz ronca y espasmódica gritó una vez más desde la espada negra.

"¿Lydia...?" Mis ojos se abrieron en estado de shock cuando algo parecido a un milagro apareció ante mis ojos.

Aunque no había dado ninguna orden, la espada negra estalló en partículas, moviéndose hacia Sylphy y volviendo a su forma de muñeca.

"¿Hermana...?"

Era Lydia, atada con cadenas oscuras. Ella no tenía conciencia, pero esta muñeca que solo escuchaba mis órdenes ahora se movía por su propia cuenta una vez más.

TU...TONTA...

Cayó sobre una rodilla, mirando el rostro de Sylphy antes de tirar de las ataduras de su brazo derecho y empujar la cabeza de Sylphy.

TU IDIOTA... NO HAS... CAMBIADO... EN ABSOLUTO.

"¡Hermana...! ¡Yo—yo...! ¡Yo...!" No podía dejar de tartamudear, sus palabras brotaban de su interior.

Mientras luchaba por encontrarlos, solo podía sollozar ante este reencuentro con su amada.

Lydia le acarició la mejilla y sonrió gentilmente.

HEY, SYL... PHY... ESTE MUNDO... NO ES... TAN MALO, continuó Lydia como si estuviera amonestando a su hija.

VIVE LA VIDA AL MÁXIMO. SI TU... SIGUES... CON TODAS SUS FUERZAS... ENTONCES...

Lydia regresó a su antiguo yo, mostrándonos el rostro que siempre había tenido, una sonrisa tan brillante como el sol.

NOS VOLVEREMOS A ENCONTRAR, SYLPHY.



... El milagro terminó aquí. Lydia se dispersó en partículas negras.

"Si eso es lo que quieres... yo...", murmuró Sylphy antes de parecer soltar su conciencia de que apenas había logrado unir. Cerró los ojos y se quedó dormida, respirando profundamente.

Ireena y Ginny se acercaron nerviosamente a ella para comprobar su estado. Mirando esta escena, puse mi mano en mi pecho. "‘Idiota’, ¿eh? Ha pasado un tiempo desde que me llamaste así”.

¿Estabas tratando de detenerme? Hey, Lydia. ¿Me has... perdonado?

... No, eso no está bien. Nunca estuviste resentida desde el principio.

Me llamaste idiota porque todavía no me he perdonado.

"‘Vive la vida al máximo’, eh”.

Por supuesto, eso había sido dirigido a Sylphy. Pero... podría interpretar esas palabras como quisiera. ¿No fue esa mi elección?

"Lydia... eres tan injusta como siempre. No somos nada iguales. Salvas a los demás como si no fuera nada”.

Había tratado de ser perdonado al permitir que Sylphy me matara.

Estaba tratando de perdonarme a mí mismo.

Pero... esa no fue la respuesta. ¿No era eso lo que Lydia estaba tratando de decirme?

Puede que sea egoísta, pero elegí verlo de esa manera.

Si obedecía y vivía lo mejor que podía, entonces tal vez...

"... Tal vez pueda volver a verte también, Lydia”.

CAPITULO XXXVII: El Ex-Señor Demonio Y Un Nuevo Comienzo

El incidente de Sylphy se atribuyó a los demonios. O mejor dicho, Ireena y yo usamos nuestras conexiones para barrerlo debajo de la alfombra. Si no lo hubiéramos hecho, Sylphy se habría convertido en una villana. Para evitar eso, les dijimos a todos que ella era la víctima en el escenario... Era demasiado pronto para decir si esta historia se impondría.

En una nota completamente diferente, la Espada Sagrada Vald-Galgulus fue sellada de una manera que era prácticamente la misma que antes. Era demasiado peligroso. Otorgaba un poder inimaginable, pero por otro lado, tenía un alto costo. No tenía ninguna intención de permitir que nadie volviera a empuñarlo.

... Pero siempre existía esa rara posibilidad. Teniendo esto en cuenta, agregué un poco de mi propia obra... aunque esperaba que no llegara a eso.

Ahora, volvamos al presente.

El festival escolar había llegado a su fin hace unos días, pero su humor jovial persistió en los estudiantes que habían comenzado a crear un escándalo después de la escuela.

En medio de todo eso, estaba caminando de regreso al dormitorio con Ireena, Ginny... y Sylphy a cuestas.

"U-um, muchachos... Realmente les he causado muchos problemas. De nuevo. Por favor, permítame disculparme", comenzó Sylphy, diciendo algo casi admirable, que era increíblemente, extraordinariamente inusual.

Ireena y Ginny la miraban boquiabiertas como si fuera un animal raro. Mientras tanto, los ojos de Sylphy estaban clavados en mí.

"Sobre eso... Para ser honesta, no recuerdo lo que pasó en absoluto. Mi conciencia estaba confusa... pero recuerdo atacarte".

Ese había sido el trabajo de la magia del enemigo y un efecto secundario de manejar Vald-Galgulus. Lo que significa que el conocimiento de que yo era el Señor Demonio había sido borrado por completo de su memoria.

... En otras palabras, con respecto a Sylphy solo, ella solo sabía lo que era conveniente para mí.

"No es para preocuparse. Todo ha terminado ahora."

"Todavía lo siento. No era yo misma. Tenía en mi cabeza que eras el Señor Demonio y trate de matarte".

"... ¿Y si eso fuera cierto?"

"¿Eh?" Sylphy me miró fijamente con una mirada en blanco.

... Definitivamente estaba preguntando algo que no debería. No era una pregunta para tirarla por ahí. Debería disfrutar de la paz y dejar el pasado donde estaba.

Sin embargo, incluso cuando entendí eso, no pude evitar preguntar: "Si yo fuera la reencarnación del Señor Demonio... ¿me matarías? ¿Odiarías al Señor Demonio?"

Sylphy pensó durante un rato. Este silencio prolongado me trajo de vuelta mi viejo dolor de estómago... y estaba sudando involuntariamente.

Su respuesta finalmente llegó. "... Para ser honesta, te odiaría. Quiero matarlo, y eso no es algo que desaparezca fácilmente".

"Ya-ya veo."

Fue la respuesta más obvia. Debería haberlo sabido sin haberlo confirmado. ¿Qué estaba haciendo? ¿Quería que ella me perdonara? Que estúpido. No había manera...

"Pero sabes, me gustaría matarlo, pero no lo haría. Lo odiaría, pero... algún día lo dejaré pasar. Después de todo, mi hermana Lydie definitivamente no querría que yo guardara rencor".

Mis ojos se abrieron con sorpresa. Delante de mí, Sylphy se apretó el pecho con ambas manos.

"A pesar de que él la mató, no creo que ella lo odiara... creo que estaba diciendo que las personas que quedaron atrás tampoco deberían odiarlo. Y... que si no la escucho, me dará una paliza en el otro mundo. Eso es lo que creo que quiso decir".

Como si recordara a Lydia, Sylphy comenzó a llorar. Respiró hondo y negó con la cabeza, luego me miró directamente.

"Incluso si fueras la reencarnación del Señor Demonio, no haría nada. Ni siquiera preguntaría sobre el pasado. Sabes, ella dijo todo el tiempo que la vida será una tontería si mantienes todos y cada uno de los resentimientos... Quiero llegar a ser como ella. Quiero vivir como ella. Y..." Sylphy estalló en una sonrisa suave y llorosa.

"La próxima vez que la vea, quiero que nos reíamos desde el fondo de nuestro corazón. Por eso no le guardo rencor".

No pude decir nada. Todas las palabras se me escaparon, dejándome con sentimientos que ni siquiera yo podía entender.

Ella se rio entre dientes. "¡De todas formas! ¡Voy a disfrutar al máximo de mi vida como estudiante! ¡Estoy deseando que lleguen nuestras actividades extracurriculares, hermana!"

"¡Acordado! ¡Sin trabajo, todo juego!"

"... Um, no te olvides de mí. Oh, ¿entonces me vas a ignorar? Ya veo. No me importa particularmente, te haré saber".

Ireena y Sylphy chillaron felices. Ginny los fulminó con la mirada.

No pude evitar sonreír.

La vida de estudiantes con Sylphy. Era un futuro que en realidad estaba buscando...

¡BOOOOOOOOOOOOOM!

... *Esperando*, estaba a punto de decir.

Pero antes de que pudiera terminar mi pensamiento, una parte del edificio de la escuela explotó y se derrumbó.

"¡Aaaaaaaaaaaaah!"

"¡¿Qué?! ¡¿Qué fue eso?!"

Mientras nos rodeaban bramidos furiosos y chillidos aterrorizados, miré a Sylphy de forma natural. "... ¿Qué hiciste?"

"¡¿Q-Qué es ese look?! ¡No todo es culpa mía!"

"... ¿Me estás diciendo que no tienes nada que ver con esto?"

"¡No! ¡Es la prueba de que alguien me ha puesto la trampa!"

"... ¿Trampa? ¿Había una trampa en la academia?"

"¡Exactamente! ¡Siempre es difícil distinguir entre amigos y enemigos! ¡Por eso coloco trampas en todo tipo de lugares sombreados! ¡Hee-hee! ¡Parece que ya tenemos uno! ¡Sirve bien!"

Supuse que era para proteger a Irenea y a nuestros compañeros de clase, pero era simplemente molesto. No importaba cómo lo miraste.

¿Y quién quedó atrapado en su comportamiento travieso esta vez?

"¡Gaaah! ¡Syyyyylphyyyy! ¡¿Dónde estás, idiotaaaaaaaaaa?!"

Nuestra hermana mayor, Olivia vel Vine.

Un aullido alimentado por la rabia llenó toda la escuela cuando su desaliñada figura se acercó rugiendo hacia nosotros como si hubiera usado magia de detección. "¡Maldita sea! ¡Tienes un poco de valor tendiendo una trampa en mi campo secreto de patatas en la escuela! ¡Esto es el colmo! ¡Prepárate, porque te voy a cortar bien!"

"¡¿Aaaaaaaaargh?!"

Un peligroso juego de atrapar comenzó entre un Rey Celestial y la Raging Champion. Al ver a los dos volar en un clamor clamoroso, suspiré mientras tenía un pensamiento. *Cambié de opinión. ¿Podría esta chica ir a otro lugar?*

Después de que el polvo se asentó, y mientras cargaba a Sylphy en mi espalda desde que se había desmayado de miedo, Irenea, Ginny y yo llegamos al frente de los dormitorios. Estaba dispuesto a apostar que estos días ocupados continuarían de aquí en adelante. Honestamente, fue muy molesto.

Sonreí secamente para mí mismo ante esto.

"Um, Ard. ¿Puedo tener un momento?" Ginny me había llamado. "Hay algo que me ha estado molestando... ¿Te importaría si te pregunto algo?"

"Para nada. Si puedo ayudarte, entonces adelante".

"... Se trata de la noche en que detuvo a la señorita Sylphy".

No había ninguna duda sobre el tema de su pregunta.

“La señorita Sylphy estaba hablando con esa ilusión... una Champion, ¿verdad? ¿De qué diablos fue eso?”

Me habían metido en una dura prueba, algo que obviamente necesitaba manejar.

"... Ard, ¿podrías ser el Señor Demonio?"

PALABRAS DEL AUTOR

Han pasado dos meses desde la última vez que nos vimos. Myojin Katou aquí.

A menos que... ¿hay gente que empezó con el segundo volumen?

Si ese es el caso, te recomiendo que vuelvas atrás y leas el primero.

Es verano, que solo puede significar una cosa: películas de terror.

Cuando se le pide una recomendación, ¿cómo responde?

Cuando se trata de los más famosos, puede elegir: Viernes 13, A Nightmare on Elm Street o The Texas Chain Saw Massacre. O tal vez algo más oscuro, como Fungicide. Estoy seguro de que todos comenzarán a sudar frío solo de pensar en el personal y el elenco que lo hizo.

Bueno, mi principal recomendación personal es un poco diferente.

¡Se llama Kamen Rider Amazons! Este es un remake de Kamen Rider Amazon, un título sangriento con un héroe CGI que ofrece una experiencia verdaderamente aterradora. Además de eso, tiene esa verdadera pasión de Kamen Rider, por lo que lo tiene todo, incluso si solo está buscando entretenimiento simple.

... Esto puede parecer un anuncio, pero me encantaría que tuviera más seguidores. Eso es todo.

Y por último, pero no menos importante, eso me deja con mis palabras de gratitud.

Primero, unas palabras para mi editor. Me disculpo por causarle problemas cuando el calor sofocante me dejó delirando por el estrés. La próxima vez, prometo que no seré tacaño con mi factura de electricidad y que encenderé el aire acondicionado.

El siguiente es Sao Mizuno, que ha proporcionado impresionantes ilustraciones desde el primer volumen. Le agradezco que se haya tomado el tiempo de crear más ilustraciones para este volumen en un calendario tan apretado. Muchas gracias.

Y finalmente... a ustedes, los lectores que pusieron este libro en sus manos, no puedo agradecerles lo suficiente. Rezo para que nos volvamos a encontrar en el tercer volumen. Hasta entonces, me despido de ti.

Myojin Katou